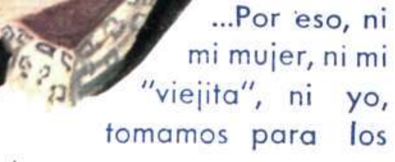
"Cristo en la Cruz", por Rubens





—"CUIDADO" es lo primero que Uds. le piden a este chofer suyo, y **"cuidado"** es lo que me da el "pan nuestro de cada día". ¡Díganme Uds. si no estaré acostumbrado a ser cuidadoso en todas las cosas de este pícaro mundo, sobre todo si la salud está de por medio . . . !

...Por eso, ni mi mujer, ni mi "viejita", ni yo, tomamos para los dolores nada que no sea



¡Sólo en ella tenemos fe y confianza! Cuando alguno me ofrece algo distinto, le contesto: —"Si Ud. toma un taxi, lo que quiere, ante todo, es **seguridad.** ¡Pues cuando yo compro un remedio, quiero lo mismo! Ni Ud. se expone a que un chofer cualquiera le rompa el bautismo, ni yo a que una porquería cualquiera me arruine la salud. ¡Deme Ud. CAFIASPIRINA . . . y amén".

UNICA e incomparable para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni el estómago.**

¡Fíjese en la Cruz Bayer!



¡Una frase escrita por la confianza de todos!

BAYER

A PUNTA DE LAPIZ, Por VALDIVIA

Utilidad de las fajas

—Don Prudencio se ha comprado una faja de goma.

—Siendo tan delgado, no sé por qué ha hecho esa compra inútil.

—Para que le sostenga el esqueleto.

Un consejo

—Mi mujer siempre está de un humor de perros. No sé qué hacer con ella.

—Ponle un bozal a su humor.

El libro y el queso

—Usted me regaló su libro. Y yo, retribuyendo su obsequio, me permití enviarle un queso.

—¡Valiente queso! No se puede comer.

—Tampoco su libro se puede leer.

Está muy adelantado

—Aprende francés, alemán, inglés, italiano, ruso...

—¿Y está muy adelantado?

—Ya sabe roncar en todos los idiomas.

Magnánimo

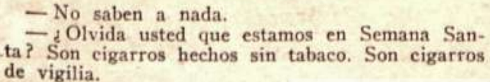
—Me acuerdo de lo que debo y nunca de lo que me deben.

—¿Y cómo tienes tantos acreedores?

—Porque los trato como si fuesen deudores.



De Semana Santa



—No saben a nada.

—¿Olvida usted que estamos en Semana Santa? Son cigarros hechos sin tabaco. Son cigarros de vigilia.



En el restaurante

—No somos más que trece y nos presentan una cuenta como si fuésemos catorce.

—Es que el patrón es muy supersticioso.

Está en Buenos Aires un general del ejército italiano

Un mendocino heroico

El general Giovanni del Carmelo que monseñor José León Gallardo

Por JUAN JOSE



BATTAGLIONI SANITARI NAZIONALI "UMBERTO I."
NAPOLI

ALTO PATRONO
S. E. IL GENERALE D'ESERCITO SENATORE DUCA ARMANDO DIAZ

Il Comandante Supremo

Ha Nominato

Del Carmelo Garrido
Generale Onorario di S. M.
dell'Alto Patronato

dei Battaglioni Sanitari Nazionali "Umberto I." ... Divisa Militare ...

El título de general del ejército italiano firmado por el general Caviglia en favor del ilustre sacerdote, director de los Mercedarios, Juan del Carmelo Garrido.

ESTA en Buenos Aires? Hace varias semanas que llegó a nuestro puerto. Vino de Italia con la admirable sencillez de un peregrino. Bajo la blancura de su hábito esconde una alma pura de muchacho romántico. Modesto, humilde, silencioso, huye de la celebridad. Buenos Aires, ciudad tan dada a enloquecerse veinticuatro horas por los personajes más ilustres de Europa o del boxeo, ni siquiera ha advertido en sus calles la presencia de este compatriota mendocino a quien el Rey de Italia elevó, en 1927, al grado de general del glorioso batallón Umberto Primo.

El general Giovanni del Carmelo Garrido es un hombre que sale de las normas comunes. Nacido y criado en la ciudad de Mendoza, sigue siendo, a pesar de su largo ostracismo en Italia, mendocino por los cuatro costados. Su gallarda silueta, su tez obscura y su mirada dulce evocan la misión de aquellos caciques de bronce aborigen, "sólidos de músculos, altivos de coraje, suaves de sonrisa", que en 1559 don Pedro del Castillo, fundador de Mendoza, vió surgir de las arrugas de la Cordillera... Habla en italiano con la perfección de un florentino. Y, sin embargo, conserva su criollismo intacto como si no hubiera salido de Mendoza.

Actualmente dirige la orden religiosa y militar de los Padres Mercedarios, cuya sede está en Roma. Tiene a su cargo la magnífica iglesia argentina que el malogrado monseñor José León Gallardo hizo construir en aquella ciudad. Y además, como he dicho, el comando supremo del ejército italiano, teniendo en cuenta la brillante actuación humanitaria del padre Garrido, su desprecio al peligro y su heroica abnegación al servicio del Rey, lo elevó a general de su majestad Víctor Manuel III. El decreto lleva la firma histórica del general Caviglia. La Reina de España lo ha condecorado por su actuación en la Cruz Roja.

Silenciosamente, sin orgullo, con las insignias de general disimuladas en la albura del hábito, tan pronto como llegó a la patria se dirigió a Mendoza. Luego pasó a Chile. En seguida, con rapidez, sin fatigarse, regresó al país. Recorrió las provincias del norte a fin de inspeccionar las diferentes casas de la orden. Ahora vuelve a la capital para asistir a la Semana Santa y tornar de inmediato a sus tareas constructivas en la Ciudad Eterna. Aquí se hospeda en la iglesia de Nuestra Señora de Buenos Aires, en la calle Gaona.

EL objeto principal de mi viaje — me dice el preclaro sacerdote — *es la iglesia argentina de Roma. Está sin concluir todavía, por falta de fondos. Monseñor José León Gallardo, que le consagró toda su vida y toda su fortuna murió sin*

que es, además, un ilustre sacerdote argentino

en los campos de batalla

Garrido dirige la iglesia argentina hizo construir en Roma.

CARAS Y CARETAS

DE SOIZA REILLY

tener la dicha de verla terminada. ¡Oh, si yo pudiera llegar con mis palabras al corazón de las personas generosas! Poco falta ya para concluirla. Sería suficiente un ínfimo esfuerzo colectivo para ver realizado el ensueño de aquel noble sacerdote criollo que, por amar a Dios, quiso elevar en la ciudad de los pontífices un templo digno de su religión y de su patria.

Curiosa es, por cierto, la historia novelesca de José León Gallardo. Rico, joven, buen mozo, abandonó sin dolor los encantos de la vida mundana para refugiarse en el mundo eclesiástico. Miembro de una antigua familia argentina de honrosa prosapia — era hermano predilecto del doctor Angel Gallardo, gran ministro de Alvear, — el joven José León sintióse de improviso tocado por la gracia divina. Dejó los salones. Despreció los halagos. "Huyó de las luces", como decía Santa Clara, hablando del ardiente San Francisco de Asís...

—*Quiero ser cura* — anuncióle a la madre.

Fué inútil todo empeño para disuadirlo. Estaba en su sendero. Había visto su estrella... Su firme resolución salía de la serenidad de sus ojos de niño.

—*¡Quiero ser cura!*

¿Temperamento místico? ¿Dolor de una herida? ¿Drama de amor? ¿Voz secreta del cielo?... Llamadlo como gustéis... En todo caso, vocación espontánea pero siempre en ritmo con su vida anterior. Fué a Roma. Estudió con ahinco. Se impuso por su talento, por su ternura, por su transparencia y sobre todo por su deseo constante de construir en Roma una iglesia cuya torre solemne pudiera lucir bien alto, junto a la cruz de Cristo, la bandera argentina. Liquidó en Buenos Aires gran parte de sus bienes. ¡Una fortuna! Con el producto de la liquidación levantó las primeras paredes de la iglesia. El propio José León hizo los planos. Antes de construir el edificio, antes de proyectar el templo en el papel, ya lo tenía en el alma y se lo sabía de memoria. La obra era costosa. Todo sacrificio


Doña Victoria Eugenia
Reina de España.

El título de la condecoración otorgada por la Reina Victoria de España al general Garrido, con la firma autógrafa de la reina.

parecióle, sin embargo, un deleite con tal de que la iglesia resultara magnífica. Agotó sus caudales en alabastros, en mármoles, en ónix... Liquidó el resto de sus propiedades para no suspender la construcción. El mismo trabajaba, sucio de cal, entre los albañiles, orgulloso de poner en la mezcla del revoque el sudor de sus manos. ¡Ay! Los millones se iban.

—*¡No importa! Adelante...*

Era como la fiebre de Francisco de Asís gastando a manos llenas su fortuna para sentir el goce de trasmutarse en el pobre más pobrecito de todos los pobres. ¡Qué alegría de santo, en cambio, al ver que los millones que él habría gastado en placeres mundanos ahora ascendían al cielo en las paredes de esa casa destinada a poner a los

seres humanos en contacto con Dios!

Una tarde, cuando los obreros dejaban el trabajo, José León se puso a admirar solo, en el silencio de la obra, bajo los andamios, los elevados muros y las altas columnas. No pudo contenerse y cayó de rodillas llorando. La madre, que vivía con él en las habitaciones de la iglesia, acudió presurosa:

— *¿Qué tienes, José León?*

— *Nada, mamá. Lloro de gratitud.*

Y ambos lloraron juntos.



Fray Avelino Ferreyra Ortiz, secretario general de los Mercedarios, regando las flores del jardín que rodea la iglesia.

La obra se prosiguió con entusiasmo. El techo fué una fiesta. Y cuando ya no quedaba en los bolsillos del joven sacerdote ni un solo peso de su patrimonio, vió la torre concluída. Ese día comprendió, sin duda, que había dado a su ensueño, más que su dinero, todo su corazón. No en balde la torre ostentaba allá arriba una cruz...

— *Monseñor Gallardo* — me dice el general Garrido — *expiró como un santo.*

En efecto. Monseñor Gallardo no pensó que al morir él la vida no moría. Falleció sin hacer testamento. ¿Acaso su iglesia, único bien que poseía, no era ya de todos los cristianos? Su señora madre también había muerto. En consecuencia, la iglesia de Roma pasó, por derecho legítimo, a poder de su hermano, el doctor Angel Gallardo.

— *El doctor Gallardo* — continúa informándome el general Garrido — *quedaba, pues, en posesión de nuestra iglesia. Podía, con todo derecho, enajenar el edificio. Hasta hubiera podido venderlo al gobierno argentino. Pero fiel a la noble tradición familiar, respetuoso de la idea sagrada que motivó la construcción del templo, no titubeó un instante. Sin ruido, sencillamente, como la cosa más natural del mundo, entregó, regaló, donó al episcopado argentino la propiedad íntegra de la iglesia — ¡varios millones! — sin reservarse ni establecer ningún provecho material o moral. El episcopado argentino, a su vez, de acuerdo con las leyes de la Iglesia, aceptó ante el Vaticano tan magno donativo. Esta ceremonia fué imponente. Se verificó el año pasado, en la basílica patriarcal de San Juan de Letrán, en Roma. Representó al Sumo Pontífice el cardenal vicario monseñor Pompilli. En representación del episcopado argentino actuó el arzobispo de Buenos Aires, monseñor Bottaro, que estaba, casualmente, en Roma. Fué entonces que el Sumo Pontífice tuvo la bondad de confiar a nuestra orden de los Mercedarios la prosecución de la obra tan enérgicamente emprendida por monseñor Gallardo. Ahora es menester concluir esa iglesia, que será un verdadero monumento argentino. No se trata de una simple capilla. Es una iglesia artística, majestuosa, soberbia, que exterioriza el vigor radiante y religioso de nuestro país. El doctor Yrigoyen me ha prometido su inapreciable apoyo. Necesitamos la ayuda bondadosa del pueblo. Sería una pena no poder terminar esa obra que disfruta de todas las prerrogativas de la iglesia argentina y que fué, sobre todo, el ensueño celeste de un gran compatriota. ¿Cree usted que querrán ayudarme?*

El general Garrido, que ha visto de cerca mucho dolor humano, espera mi respuesta con ojos de optimismo.

— *Sí* — le respondo.

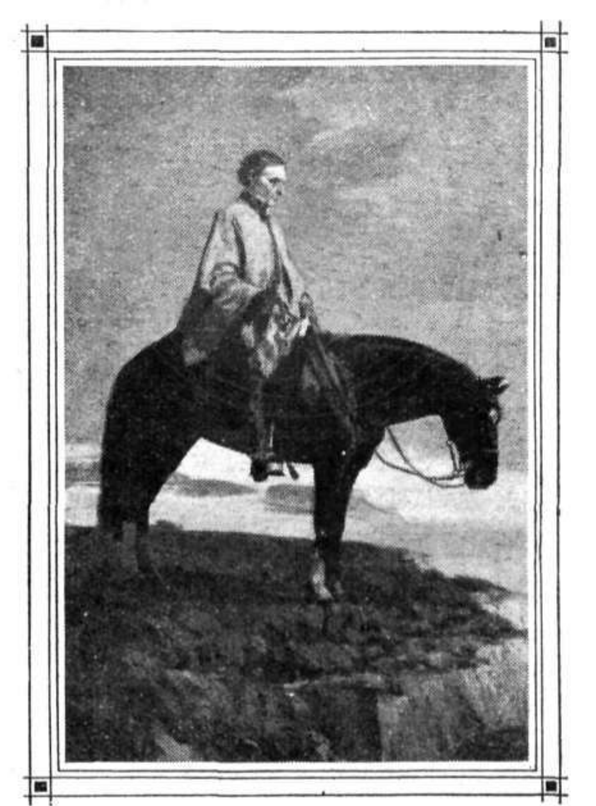
Por dentro reconstruyo en mi imaginación aquella escena mística y encantadora en que el curita soñador solloza dulcemente, bajo los andamios de su iglesia.

La madre le pregunta:

— *¿Qué tienes, José León?*

— *Lloro de gratitud* — responde el niño grande.

Soiza Reilly



General José Gervasio Artigas.

Cerebros y brazos

Los uruguayos en la civilización argentina

Por SANTIAGO MACIEL

Los uruguayos contribuyeron siempre, con su esfuerzo personal, al engrandecimiento de esta nación hospitalaria y buena, cuyo avance progresista nos envanece. Sería ardua tarea mencionarlos a todos, porque forman legión — una legión brillante de cultura y talento, — ligada a su historia de tal modo, que es porción integrante de ella, puesto que actuó en los acontecimientos más salientes, forjando así un nexo de gloria continental.

En los hechos militares, nuestros guerreros pelearon al lado de los guerreros argentinos. Ideales rebeldes de libertad los congregaban; impulsos nativos de indomable altivez, les hicieron despreciar la vida. Por eso los dos pabellones constituyen, abstractivamente, una sola enseña, una sola insignia de heroísmos y holocaustos.

Pero antes que nada, antes que vibraciones de cuerdas líricas, de actitudes caballerosas de hidalguía castellana, que llevan la mano imperativamente a la empuñadura de la tizona, habló en nuestros corazones — como habla ahora — el amor fraternal de los pueblos.



General Juan Antonio Lavalleja.

En las campañas redentoras, pues, contra los dominadores extranjeros, o contra los tiranos, los orientales no escatimaron sacrificios, solicitando muchas veces el honor de formar en la vanguardia de los ejércitos a la hora del combate. Eran Artigas, Lavalleja, Oribe, Díaz, Flores, Villegas, Pagola, Castro e innúmeros campeones de esa estirpe, que no pensaron nunca, al blandir sus "flamígeras espadas", que defendían una causa ajena. Y si fuera necesario, nosotros — los de ahora — haríamos sencillamente lo mismo, ignorantes de que pueda haber un interés superior al de nuestros sentimientos solidarios de familia.

Esto en cuanto a la acción de las armas, porque en lo que se refiere a la de la inteligencia, el concurso que ellos prestaron no es menos importante y eficaz. Mediante una evocación rápida surgen figuras ilustres: el doctor Andrés Lamas, sabio exégeta de la historia; estadista, escritor y temible polemista cuya obra no ha sido bien interpretada aún. Doctor Juan Carlos Gómez, poeta que transfundió la rica sangre de su inspiración a la lírica sonora de su tiempo; tribuno elocuente, de artística forma y profundo concepto; legista que con sus informes "in voce" sentó jurisprudencia en los anales de la justicia rioplatense. Doctor Marcelino Mezquita, intérprete concienzudo de la legislación codificada. Doctor José E. Ellauri, ex presidente del Uruguay, enalteció con sus luces el foro argentino. Antonio Díaz, el más discutido historiador de su época. Doctor Gonzalo Ramírez, maestro respetado en la ciencia del derecho, organizador del célebre Congre-



General Manuel Oribe.



General Venancio Flores. Doctor Andrés Lamas. Doctor José E. Ellauri.

so Internacional, reunido en Montevideo en el que figuró como delegado de la Argentina el eminente jurisconsulto doctor Roque Sáenz Peña. Agustín de Vedia, periodista de alto coturno y probo; imparcial y justo como un magistrado, que logró hacer de las hojas diarias que redactó cátedra de enseñanza popular. Bartolito Mitre, otro periodista de prosapia ilustre, que en "La Nación" conquistó un sitio expectable, no obstante los enormes prestigios de su inmortal progenitor, que hacía casi irrealizable el propósito de destacarse a su lado. Angel Floro Costa, abogado y escritor ático, original, experto en la dialéctica, poseedor de honda y vasta cultura, hábil en la esgrima de la polémica política; la causticidad de su frase, su conocimiento del idioma y su preparación científica, le crearon una reputación envidiable en ambas márgenes del Plata. Fué el prosista más leído de su tiempo; publicó muchos libros y folletos, tratando diversidad de asuntos con maestría y lucidez. Doctor Juan Angel Golfarini, que fué jefe de sanidad del ejército argentino durante la guerra de la Triple Alianza; espíritu altruísta, verdadero apóstol de su ciencia, verbalista intencionado, "causeur" interesante, amigo de todos los hombres de su generación y aun de los de otras, de quienes fué apreciado por sus nobles cualidades. Carlos María Morales, doctor en ingeniería de la Facultad de Buenos Aires, que aquí fué director del Departamento de Obras Públicas de la Municipalidad, a quien le debe mucho la estética metropolitana; que más tarde fué senador y consejero de Estado en su patria, llevado a esa situación prominente no por la política electoral, cuyos engendros figuran, casi siempre, en la galería de los advenedizos de Balzac, sino por méritos propios, por sus "talentos y virtudes", según reza el artículo 148 de la Constitución, como un postulado justiciero para diferenciar a los hombres. Augusto Coelho, "hombre de negocios", fundador y organizador competentísimo de instituciones de crédito. El Banco Español y el Argentino Uruguayo son materializaciones poderosas de sus eximias aptitudes financieras. Segundo Flores, periodista de combate, que ocupó importantes puestos en instituciones bancarias del país, caballeroso y digno del apellido ilustre que heredara. Florencio Sánchez, dramaturgo sobresaliente — insuperado todavía, — que la crítica europea consagró como el más alto exponente de la comediografía en la América del Sur, y que si en cierto modo imitó la





Doctor Gonzalo Ramírez.



Don Agustín de Vedia.



Bartolito Mitre.



Don Angel Floro Costa.



Doctor Juan Angel Golfarini. — Doctor Carlos María Morales. — Don Florencio Sánchez.

técnica de Ibsen, fué porque tenía condiciones excepcionales para hacerlo. Víctor Arreguine, escritor, historiador, psicólogo, que exteriorizó su fuerte mentalidad en estudios literarios, en el periodismo y en la cátedra. Eloy Udabe, de noble y honrada cuna, que llegó, por sus propios esfuerzos, a ocupar el elevado puesto de jefe de policía de la Capital, bajo el gobierno del doctor Roque Sáenz Peña. Teobaldo Ricaldoni, hermano del clínico eminente del Uruguay, ingeniero, inventor, miembro honorario de instituciones científicas europeas, autor de varias obras de texto, matemático notable. Rafael Fragueiro, poeta a la manera de Heine, a quien Nicolás Avellaneda calificó de "niño sublime" al iniciar su labor literaria en Montevideo. Carlos Roxlo, trovero sentimental, de fluyente vena, que llenó de versos los diarios y las revistas de ambos países; periodista de elegante estilo y orador grandilocuente.

Y muchos otros, cuyos nombres no recuerdo en este instante, sin contar los que se dedicaron a las tareas comerciales e industriales; los que fundaron fábricas y poblaron campos, factores calificados de progreso, porque si ningún esfuerzo, por insignificante que sea, se pierde en la formación de las sociedades, menos se habrán perdido los de tantos cerebros clarividentes, los de tantos brazos ejecutores, en la labor evolutiva de esta nación, ya en marcha hacia su perfeccionamiento definitivo.

No de otra manera actuaron los argentinos en el Uruguay. La "defensa de Montevideo", durante la tiranía de Rosas, que duró nueve años, se robusteció con la ayuda personal de jóvenes "porteños" que fueron ciudadanos eminentes después y de otros que ya lo eran. Varela, Mitre, Mármol y muchos más, que también "formaron legión", lucharon en la prensa, en la tribuna, en el libro y en las murallas por el triunfo de nobilísimos ideales. Por eso en la "Nueva Troya" — como la calificara el novelista francés — soplaron siempre brisas clásicas de Atenas, que atenuaron el estridor de la metralla.

En la actualidad no es menos afanoso que antes el empeño de los uruguayos de tomar parte activa en la obra constructiva de este país, y si se observara una proporción de intelectuales, superior a la de otros elementos pertenecientes a diversas nacionalidades, ello se deberá, acaso, a la amplitud del medio ambiente, a la proximidad de ambas repúblicas, o a que, entre nosotros, la política tiene curiosas pero explicables predilecciones...

Maciel



Don Víctor Arreguine.



Don Eloy Udabe.



Ingeniero Teobaldo Ricaldoni.



Don Carlos Roxlo.

Los conductores de la hora

El presidente de la paz

Especial para "Caras y Caretas"

Por MANUEL BERNARDEZ

Bruselas, marzo de 1930.

"Gracias al trabajo tenaz de las diversas delegaciones y de sus expertos, así como al deseo común y sincero de llegar a un fin, la Conferencia de La Haya ha aportado una solución completa al problema de las reparaciones, que, desde el fin de la guerra, perturbaba gravemente la atmósfera política de Europa. Esta es una gran fecha en la historia del mundo. Yo estoy convencido de que ella marcará el principio de una era nueva de paz y de concordia, de la cual se regocijarán con nosotros esas admirables naciones de la América Latina a las que mi país está tan vinculado y que han demostrado a Bélgica en 1914, en una hora trágica de su existencia, una cálida y noble simpatía".

En el autógrafo que ofrece a CARAS Y CARETAS dice eso, literalmente, de la fecunda obra que acaba de ser realizada en La Haya, el jefe del gobierno de Bélgica. Pero no dice algo que es justo decir: y es que en esa obra el más eficaz obrero fué precisamente el presidente Jáspar.

La Conferencia de La Haya habría tenido quizá un relieve menor si la de Londres, que la siguió de cerca con el designio de solucionar el problema naval, no estuviera resultando, a la hora en que escribo, una especie de nudo ciego — como todas las doce conferencias tenidas después del armisticio por las potencias aliadas, a comenzar por la de Génova. Pero el fracaso de esta de Londres, fracaso que temo poder descontar, aunque deseando equivocarme, pone en más viva luz la trascendencia de la reunión de La Haya, a la vez que mantiene un débil rayo de esperanza sobre la posible utilidad de estos acercamientos, mostrando que no es absolutamente imposible llegar a entendidos eficaces, si se sabe buscar con sagacidad, presentar con franqueza y mantener con probidad y energía un plano de incidencia para los recelosos intereses que entran en contacto en cada conferencia. Fué lo que aconteció en la reciente de La Haya, y es lindo poder decir que el mérito del suceso fué casi todo belga: primero, porque fué el eminente financista Mr. Francqui quien, como técnico de Bélgica en la preparación de la conferencia, sugirió la idea simple y genial de comercializar las deudas, esto es, de transferir el problema de las reparaciones del terreno político al terreno financiero y comercial; y luego, porque fueron los representantes diplomáticos de Bélgica en la conferencia, Mr. Henri Jáspar, primer ministro, y Mr. Paul Hymans, ministro de Relaciones Exteriores y personalidad de alto relieve europeo, quienes desarrollaron en las tareas de la conferencia una obra de armonía y realización más eficaz; sin que sea posible olvidar, sin embargo, la acción impresionante de Tardieu, que en aquellas jornadas mostró que su guante, bajo la forma y la apariencia de una mano cordial, ocultaba una garra de león.

En este primer triunfo del espíritu de conciliación europea — espíritu que hasta ahora ha estado ausente de estas conferencias, — el jefe del gobierno belga, que, a propuesta reiterada de Stresseman y Snowden, actuó de presidente, puso en definitiva evidencia su personalidad prestigiosa, justificando el título de "presidente de la paz" que le fué dado en La Haya a raíz de su decisiva intervención en el arduo trabajo de liquidar el problema espinoso y candente de las reparaciones, especialmente de las reparaciones orientales, que eran las más complejas y espinosas.

La constatación de altos valores dirigentes es grata de hacer en esta hora severa, que pone a ruda prueba los elementos de supervivencia que por ventura pueda contener la civilización occidental. La formidable faena de reajustamiento material, moral, psicológico y político que está impuesta a las naciones europeas, si es que Dios no ha resuelto cegarlas con el duro designio que en tal caso atribuye el verso homérico al padre de los hombres y los dioses, esa brega formidable por la común salvación, motiva una selección implacable de los hombres de Estado. Selección por eliminación. El que no se muestre superior a la tarea debe dejar el remo. Y no hay término medio. Capitolio o Tarpeya. Los políticos "distinguidos", meramente hábiles y maniobreros, los que a favor de dones de simpatía personal o de credenciales de insignificancia lograban situaciones de comando cuando las cosas marchaban por sí mismas, las figuras ficticias, los valores sin contravalor, todo eso va hoy al tacho, sin ceremonia y sin lástima. Acontece en estas horas de prueba a los políticos lo que durante la guerra a los generales hechos en la paz: la carencia de cualidades profundas queda a la vista prontamente; las entidades negativas se van a pique, y son substituídas sobre la marcha por otros cerebros más lúci-

dos, por otros corazones más enteros, por otros temperamentos más serenos, más realizadores, más afirmativos.

La Conferencia de La Haya acabó, pues, de consagrar en este sentido del comando superior dos nombres con los que ya no podrá dejar de contar Europa para su angustiosa obra de paz: el presidente Tardieu, al cual uno de los frecuentes absurdos del régimen parlamentario acaba de apear del gobierno, *por un voto*, cuando más necesaria era su acción al interés de Francia, y el presidente Jáspar. Ambos han acreditado altos valores equivalentes. No importa que uno haya caído del poder y que el otro represente un pequeño país. Pilotos de tormenta, estos dos nombres son ya insumergibles, y quedan sumados, por el instinto de conservación colectivo, al reducido lote de estadistas conductores con que Europa puede contar para buscar rutas de salvación en las dificultades de esta tremenda hora. De André Tardieu y de Henri Jáspar se puede desde ahora decir lo que de sí mismo dijo Don Quijote en la mesa de los duques: que donde ellos están, está la cabecera de la mesa.

La afirmación consagratoria de la personalidad de Tardieu al frente del gobierno de Francia sorprendió más que la de Jáspar, pero no es menos lógica; sólo que resultó más visible por el contraste de su política concreta y firme — de una lealtad clara y dura y de una rotunda virilidad — con la política de Briand, poco satisfactoria para ciertos ambientes radicales, que prefieren una manera más determinante en los tratos y contratos de estas conferencias. Yo ni quito ni pongo, y es más: creo que Briand no sólo es uno de los más altos estadistas de Europa, sino que es un evangelizador de ideas transcendentes que, como las obras de Esquilo, pueden ser dictadas al tiempo. Pero las multitudes atormentadas, impacientes, antes que a los hombres de mañana aprecian los hombres de hoy, los conductores de la hora, de puño firme y acción perentoria. Jáspar venía ascendiendo con paso firme desde que entró en la política, que fué ya bien entrado en la vida, pues sus años mozos fueron consagrados a la abogacía, donde conquistó situación eminente. Durante la ocupación, mientras la guerra aniquilaba el presente, él se ocupó de asegurar el futuro, poniéndose a la cabeza de la obra nacional de protección a la infancia, obra a la cual imprimió un profundo sentido de eficacia social. Apasionado por tan noble empresa, siguió y sigue acordándole horas predilectas de labor aun en sus períodos más difíciles de ministro y de jefe del gobierno, pues Mr. Jáspar es de esos hombres cuyo reposo consiste en cambiar de hombro la carga. Y cuenta que la que él lleva pide espaldas atléticas, pues no sería difícil demostrar que el gobierno de Bélgica es más difícil que el gobierno de Francia. La brega ha sido formidable desde que pasó de su bufete de abogado al gabinete de ministro, lo cual ocurrió a raíz del armisticio. El rey Alberto, que sabe descubrir los hombres para la obra y para la hora, llamó entonces a Mr. Jáspar a los consejos de la corona, siendo nombrado ministro de Negocios Económicos y jefe del departamento al que incumbía la obra inaudita de la restauración nacional. Los resultados de esa obra fueron sencillamente prodigiosos. Merecían ser cantados como los episodios de una Ilíada, pero entonces era yo ministro en ejercicio y el estilo poético no convenía a la prosaica gravedad del cargo. Así, no pudiendo cantarlos en un poema, los conté en un libro de verdad y emoción. Dije allí cómo Bélgica, aniquilada, devastada, arrasada por el cataclismo, y sin más fondos en caja que un crédito contra Alemania — el famoso crédito llamado "de los marcos", cuyo pago acaba precisamente de arreglarse también ahora en La Haya, — se vió sola frente a la empresa sobrehumana de rehacer en dos años su vida multisecular. Firmado el armisticio, el pueblo que dejaba las armas para volver al trabajo, miró en derredor y no vió sino ruinas. Las casas a reedificar, abatidas por los obuses o por el incendio, pasaban de *cien mil*. Los edificios públicos demolidos (entre los cuales 392 escuelas), iglesias, bibliotecas, palacios municipales cargados de tradición, pasaban de 1.800. Todas las industrias aniquiladas. Todas las minas muertas. Apagados los hornos de las cristalerías y los altos hornos de las acererías y fundiciones; parados y en gran parte destruídos los talleres de las hilanderías; el *utillage* de sus miles de fábricas llevado fuera del país o destruído. El puerto de Amberes desierto. Ochenta y seil mil hectáreas de tierras de labor inutilizadas para el trabajo agrícola. Pero el daño mayor, por la parálisis que imponía al país, era el sufrido por la red ferroviaria, que siempre fué el cariño y el orgullo de Bélgica. 1.100 kilómetros de vía destruídos; 2.600 inutilizados; 1.414 alcantarillas y 350 puentes derrumbados; 593 estaciones inaccesibles. Ni señales, ni telégrafos, ni teléfonos. Las estaciones de formación, destruídas por explosiones; 30.000 vagones repletos de municiones y explosivos, amenazando catástrofes, esparcidos por la red. 1.700 locomotoras, de las 4.370 de las redes del Estado, estaban inútiles, y lo mismo 1.068 coches de viajeros de los 8.129 existentes antes del conflicto, y 33.394 vagones de los 94.670 que poblaban las líneas antes de la guerra. Por otra parte, aniquilada la producción, la falta de artículos alimenticios llevaba al pueblo al hambre colectiva. Seiscientos mil obreros sin trabajo pesaban sobre las cajas de socorro. Otros dos millones de almas — principalmente mujeres y niños — en total indigencia, vivían de la asistencia pública, la cual a su vez reclamaba recursos que no era posible sacar del tesoro, porque el trabajo y la industria, aniquilados, no podían pagar tributos. Pero como de cualquier modo había que vivir, se apelaba a los medios extremos del préstamo a corto plazo y de los bonos del tesoro, aumentando anualmente la deuda pública en la proporción fantástica de siete mil millones de francos...

Ese breve bosquejo de la situación en aquellas horas trágicas basta para apreciar el esfuerzo gigantesco que Bélgica tenía que realizar y realizó, bajo el impulso del departamento dirigido por Mr. Jáspar, en su vasta obra de reconstrucción, obra que fué un maravilloso renacimiento, y cuyo último episodio, el acto culminante, que fué como la clave de la bóveda, se consumó también bajo el impulso de Mr. Jáspar, en 1926, durante el cual me tocó ser testigo de aquellos formidables sucesos. La situación financiera, llegada a un punto de tensión insostenible, amenazaba con un vasto desastre si el trabajo y el crédito de la nación no podían hallar rápidamente un punto de apoyo en la estabilización de la moneda. Para esta última batalla, la nación hizo un llamado supremo a sus virtudes más profundas. Pero las vías de salud eran tan obscuras, que tres gabinetes cayeron sin poder detener aquella desesperada carrera al abismo. Fracasado el gabinete Poullet - Janssen, se produjo la crisis ministerial más peligrosa y larga que ha conocido Bélgica. El gobierno era una brasa de la que aun los más animosos retiraban la mano — ¡no agarraban!, — desanimados de antemano por la fatalidad inevitable. El Rey llamó entonces

a Mr. Jáspar, que desde algún tiempo dejara las tareas del gobierno para reasumir las de su estudio de abogado. Mr. Jáspar respondió al formidable compromiso y en breves horas logró resolver la crisis, formando un gabinete de nombres eminentes: Mr. Hymans, el barón Houtart, Vandervelde, el conde de Brocqueville y Mr. Francqui como ministro sin cartera y especialista en finanzas, que era el nudo gordiano a desatar. Con la presencia de Mr. Jáspar al frente del gobierno, la opinión cobró alientos. Pero la tormenta arreciaba, el pánico financiero cundía, el franco continuaba cayendo en forma vertiginosa. No eran posibles discusiones legislativas que arribarían a soluciones cuando el mal ya no tendría remedio. Fueron pedidos al Congreso, y acordados en 48 horas, los plenos poderes al Rey, y el gobierno ejecutor los usó con una intrepidez sin ejemplo. Eran por seis meses. En cuatro, bajo la dirección experta y firme de su presidente, el gobierno había terminado la obra de salvación; y el ministro Francqui, que es hombre de gestos sencillos, agarraba su sombrero y se iba tranquilamente a reposar al Congo.

Desde entonces, y salvo el pequeño interregno de una crisis ministerial de tres días, el presidente Jáspar ha seguido aplicando su alta capacidad a la obra progresiva de la reconstrucción de Bélgica, ahora principalmente en el terreno económico-social, en la solución del abstruso e irritante problema lingüístico, en el saneamiento financiero, en la reducción de las cargas tributarias, en el abaratamiento de la vida, cuyo índice ha subido en todas partes *pero ha bajado en Bélgica.* No quiero olvidar un dato simpático a nuestro sentimiento: Mr. Jáspar fué ministro de Relaciones Exteriores en 1920, y su primer acto — viendo a Bélgica bloqueada por barreras aduaneras con que las naciones en crisis procuraban atenuar la debacle de sus industrias — fué extender la mirada a la América Latina, en busca de nuevos campos de expansión comercial y espiritual. Por su iniciativa, dos grandes misiones belgas recorrieron nuestras Américas, entrando una por el Plata y otra por el mar Caribe, y aportando a Bélgica resultados fructuosos, de los que su intercambio está sacando un partido excelente. Ya entonces, prologando una importante obra en que el jefe de aquellas misiones, Mr. Rouma, recapituló el resultado de la campaña realizada, el presidente Jáspar dijo estas justas palabras: "Las simpatías, a menudo ardientes, siempre sinceras, que Bélgica ha conquistado en toda la América Latina, hallaron ocasión de manifestarse en presencia de nuestra misión, y basta leer el libro de Mr. Rouma para ver el puesto que la guerra ha asegurado a Bélgica en el alma y en la conciencia de aquellas naciones". Comparando esos conceptos con los del autógrafo que ilustra esta crónica, se ve que Mr. Jáspar no improvisa el sentimiento de alto aprecio en que tiene a la América Latina, ni el valor que concede a nuestra simpatía por su noble nación.

Tal es el hombre que la actualidad europea fija y consagra, entrevisto en su obra política de reconstructor, de realizador, de pacificador. A su haber histórico pasa el hecho transcendente de que, de las trece conferencias celebradas desde el armisticio, la única que ha dado frutos positivos, frutos de reconciliación, frutos de paz, es esta reciente de La Haya, presidida por él. Y se encargó de proclamarlo así en la sesión de clausura el adusto y rechinante Mr. Snowden, seguramente más propenso al rezongo que al elogio. Mr. Snowden, que es un cerebro poderoso pero que tiene un carácter contraindicado para cazar moscas, habló de la personalidad de Mr. Jáspar y de su obra fecunda en la conferencia con tanto calor y vehemencia ¡como si estuviese hablando mal de alguien! Así, el elogio del estadista belga tuvo el valor de ser justo y de ser hecho por quien no tiene, evidentemente, la eficacia del elogio.

Mr. Henri Jáspar, orador sustantivo y brillante, polemista de agudo talento, es un hombre de profunda cultura y noble cortesía. Sugiere la idea de una energía sonriente. Por las dudas le hice entrever el riesgo de que le hicieran por allá alguna caricatura, tentados por la actualidad de su persona política y por cierta predisposición de su persona física. Me dijo con su afable buen humor que lo comprendía perfectamente: *"Il suffit de laisser pousser ça"* agregó, señalando el opulento toisón de plata de sus cabellos blancos. Y en efecto, todos los caricaturistas explotan esa veta... ¡argentífera!

En la Conferencia que Mr. Henri Jaspar presidió y animó con su espíritu realístico y sincero, fueron firmados *22 protocolos,* entre tratados, acuerdos y convenios, incluso los concernientes a las reparaciones y deudas orientales que eran los más espinosos. No falta quien dude que ese fruto extraordinario de buenas voluntades hábilmente conjugadas, llegue a la plena sazón de las realizaciones regulares. El mismo Poincaré se ha mostrado indeciso. Pero hay un dato a estimar: y es que Snowden, que no cree sino en sí mismo y un poco en Inglaterra, cree a pies juntos en lo definitivo de los pactos de La Haya. Y, ¡caramba, cuando Snowden cree, sería un poco excesivo dudar!

En todo caso ustedes hallarán que acaba bien esta silueta de una personalidad excepcionalmente dinámica, de una fuerza eminente, pensante y actuante, que se enrola en el Estado Mayor de los Conductores de la Hora, con estas hermosas palabras del propio presidente Jáspar, dichas en su discurso de clausura de la Conferencia que motiva esta crónica:

"Para que Europa no vuelva a ver los años homicidas; para que la palabra de paz sea inscripta en los corazones al mismo tiempo que en los textos; para que sobre una humanidad mejor resplandezcan estas mañanas triunfantes que nosotros no veremos, pero que habremos ayudado a crear, prometamos, señores, en la hora de separarnos, no dejar apagar esta luz que por encima de las tumbas, ilumina las cunas!"

¡Así sea!

Manuel Bernárdez

La tundra

La formación esteparia de la tundra resulta favorecida por la horizontalidad del suelo que únicamente en verano, y superficialmente, se deshiela, por lo insuficiente de la irrigación y por la presencia a pocos metros de la superficie de un subsuelo permanentemente helado. Las aguas resultantes de la fusión de las nieves no pueden circular convenientemente, se estancan y forman turberas. También aparecen vastas regiones de tundra sobre las sedimentaciones marinas cuaternarias, de fondo casi impermeable.

La tundra abarca en Europa las peninsulas de Kola y Kanin y el extremo norte de Rusia, y en Asia una ancha faja del borde septentrional de Siberia a lo largo del mar Glacial. En América del Norte ocupa, con el nombre de "Barren grounds", el oeste y el norte de Alaska, mientras que en la desembocadura del Mackenzie retrocede casi por completo para volver a desarrollarse al oeste y sur de la misma en fajas cada vez más amplias hasta llegar a la desembocadura del Churchill en el mar de Hudson, donde alcanza su extremidad más meridional 59º, latitud de Estocolmo). También interesa el norte del Labrador hasta la bahia de Ungava. De las islas polares le pertenecen las cercanas a la costa continental, como la región sur de la Tierra de Baffin, la Nueva Zembla y las islas de Nueva Siberia.

Según la planta predominante, así distinguiremos entre la tundra de los musgos y la tundra de los líquenes. La primera domina en las llanuras húmedas donde las aguas de fusión no pueden correr sobre un suelo suelto y deprimido. Bordea con sus turberas musgosas la tierra firme del Antiguo Mundo al otro lado de la frontera forestal y adquiere su máximo desarrollo en las tundras cenagosas de Siberia. También en Groenlandia los charcos musgosos cubren grandes extensiones llanas anexas a los litorales.

La tundra de los líquenes se encuentra allí donde el suelo es relativamente seco y donde las rocas aparecen a poca profundidad. Líquenes y bayas predominan en ella y sirven de alimento a una fauna más rica que la de las tundras musgosas. Los "Barren grounds" de América del Norte, con un suelo pedregoso y seco, constituyen tundras de esta clase. Allí se da el llamado liquen del reno y el musgo de Islandia.

La flora de Antártida es mucho más pobre, más adaptada a los terribles fríos polares, y se limita únicamente a formas vegetales inferiores. Tanto la flora como la fauna se circunscriben al mar y a las costas. La flora terrestre desaparece más y más del paisaje a medida que nos aproximamos hacia el sur; Antártida es un desierto de hielo muy distinto de las tierras árticas, que por lo menos conservan un carácter estepario. Una cubierta vegetal al modo de las tundras es extraña a los litorales del sur antártico; en aquellas partes libres de hielos donde comienzan a arraigar algunas plantas misérrimas, los pingüinos no tardan en dar cuenta de ellas.



— Señor: su hora de ejercicio.
— Gracias.
— De nada.
(De *Judge*, Nueva York).

Doctor David Peña

Tenía el doctor David Peña una personalidad inconfundible. La multiplicidad de sus energías y la fuerza de su talento, le permitieron ensayar, con pleno éxito, las más diversas actividades. Desde los no tan lejanos días de su juventud, en que, flamante jurisconsulto, fundara en Santa Fe el diario "Nueva Epoca", hasta los actuales en que vivía refugiado en la paz y tranquilidad de su estudio, el doctor David Peña aplicó su intelecto con un verdadero entusiasmo patriótico a desentrañar los misterios de nuestra historia, intentando casi siempre con felicidad, reivindicaciones de figuras a quienes la tradición escrita sólo presentaba hasta entonces de perfil. En ese sentido, la tarea del doctor Peña es inmensa, y es indudable que ella, en su mayor parte, constituye una valiosa bibliografía para el estudioso del futuro. "Liniers", "Dorrego", "Alvear" y "Facundo", son las cuatro obras en que el escritor honesto y el historiador sereno, se revelan de cuerpo entero. Además del estilo flexible y elegante, campea en el resto de su obra una sinceridad extrema, profunda, una sinceridad tan pareja, tan constante, que parece haber sido la compañera más fiel e incansable de su espíritu. Naturalmente, esta cualidad le llevaba a ser medido en sus juicios y apreciaciones y justo e imparcial hasta el fin, no obstante que el orador apareciera de vez en cuando. La muerte del doctor Peña, ocurrida cuando aún se hallaba en plena madurez de su talento múltiple, significa para las letras argentinas una valiosa pérdida y en tal sentido, la figura del historiador desaparecido ha de agrandarse con el tiempo.



Doctor David Peña.





Por LUIS GARCIA

Mónica: sé más prudente
y no cultives la crítica,
ni murmures de la gente
ni nos hables de política.
De seguir continuamente
encrespada y sibilítica,
acabarás fatalmente,
en histérica y nefrítica.
Deja al señor Presidente
en su labor analítica
y no afirmes que "es un ente
de ascendencia plebiscítica".
No censures agriamente
la conducta cenobítica
del ministro reverente
que lleva una vida mítica.
No ataques al intendente
por su ilusión sibarítica,
ni injuries al influyente
por su conducta levítica.
No te ocupes neciamente
de "esta atmósfera mefítica",
digna de un sobreviviente
de la época megalítica.
Oculta discretamente
tu sabiduría escítica,
pues, si no, seguramente,
vas a acabar en artrítica.
No alabes al elocuente
por su elocuencia granítica,
ni insultes al prepotente
de cabeza dolomítica.
No exijas del indolente
actividad aerolítica.
¿Ha corrido velozmente
jamás una paralítica?
Admiran profundamente
tu conciencia monolítica
los que luchan tenazmente
contra la moral jesuítica.
Pero es claro y evidente
que la avaricia semítica
de que hablas constantemente
no asusta ni a una colítica.
Tú, censora impenitente,
arrojada y troglodítica,
brillarías solamente
entre la raza camítica.
Habladora impertinente,
paleolítica o neolítica,
agobias, con tu inclemente
sabiduría gastrítica.
Por tu estilo contundente
por tu inspiración raquítica,
por tu lenguaje insolente,
por tu elegancia eremítica
no cabrías, ciertamente,
en ninguna fiesta pítica.
Eres archidisplicente.
Eres superferolítica.

Luis García.

Caballé

DIBUJO DE CABALLÉ



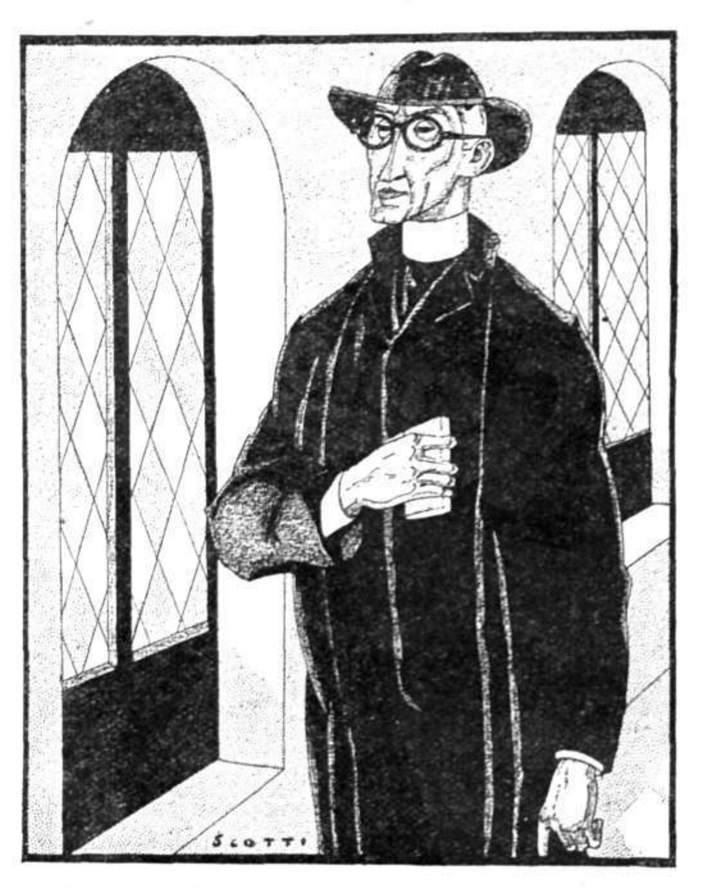
EL LIBRITO
DE 4 PASTILLAS

30 cts.

Ventajas

1°- Su fórmula es triple.
2°- Puede tomarse a cualquier hora.
3°- Se puede tomar diluído ó entero pués no afecta al estómago.

GENIOL

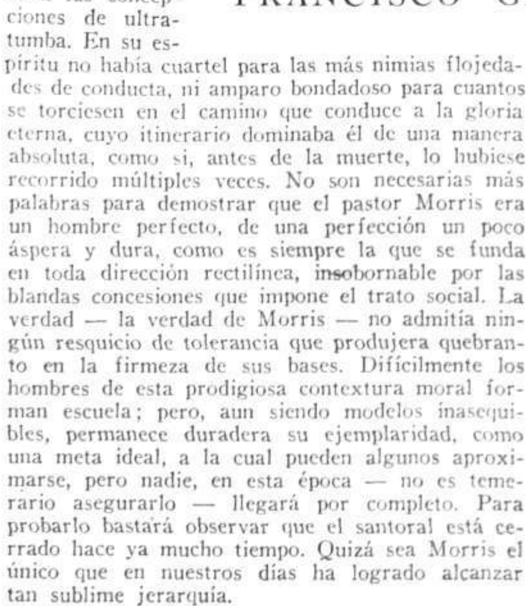


AUTONECROLOGIA

Por

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

Míster Morris, pastor protestante inglés, gozaba, mientras vivió, reputación de extremadamente original. Esta originalidad derivaba de su rigidez lógica, a la cual ajustaba todos los actos de su vida moral y de su acción práctica. Entre su manera de pensar y su manera de vivir no había quiebra alguna. Obraba atenido al concepto estricto que se había formado de esta vida y de la otra. Nada ni nadie relajaba esta concepción. Era el tipo perfecto de la intolerancia, cerrándose su corazón y su entendimiento a toda debilidad humana, ya fuese en las relaciones corrientes de la existencia, ya en punto a las concepciones de ultratumba. En su espíritu no había cuartel para las más nimias flojedades de conducta, ni amparo bondadoso para cuantos se torciesen en el camino que conduce a la gloria eterna, cuyo itinerario dominaba él de una manera absoluta, como si, antes de la muerte, lo hubiese recorrido múltiples veces. No son necesarias más palabras para demostrar que el pastor Morris era un hombre perfecto, de una perfección un poco áspera y dura, como es siempre la que se funda en toda dirección rectilínea, insobornable por las blandas concesiones que impone el trato social. La verdad — la verdad de Morris — no admitía ningún resquicio de tolerancia que produjera quebranto en la firmeza de sus bases. Difícilmente los hombres de esta prodigiosa contextura moral forman escuela; pero, aun siendo modelos inasequibles, permanece duradera su ejemplaridad, como una meta ideal, a la cual pueden algunos aproximarse, pero nadie, en esta época — no es temerario asegurarlo — llegará por completo. Para probarlo bastará observar que el santoral está cerrado hace ya mucho tiempo. Quizá sea Morris el único que en nuestros días ha logrado alcanzar tan sublime jerarquía.



El pastor Morris ha muerto recientemente, mereciendo justas alabanzas de toda la prensa inglesa, si bien se han opuesto algunos "peros" a la ortigosa rigidez de su austeridad. Pocos días antes de morir, y sospechando las exageraciones oratorias en que incurrirían los amigos en el momento del sepelio, impresionó un disco con su propia necrología, pintándose a sí mismo en una amplia descripción de lo que fué en vida. No quería ser víctima de interpretaciones ajenas, ni motivo de lucimiento tribunicio de los que acechan la muerte de cualquier amigo para lucir la amplitud de su léxico y de sus metáforas a costa de su cadáver. Morris tuvo siempre la inquietud de este trance, creyendo, como Montaigne, que los muertos más muertos son los que no piensan en el último viaje. Pero tanto como este viaje sin retorno, definitivo, le preocupaba que no quedase en el mundo sobre su memoria una estela de errores y vanalidades, fruto de la oratoria de sus necrologistas. Y de ahí la previsión del disco, forma de evitar pinturas absurdas y conceptos apartados de la razón y de la verdad. Porque hay necrólatras sentimentales que se lanzan por los cerros de Ubeda para describir a los amigos yacentes.

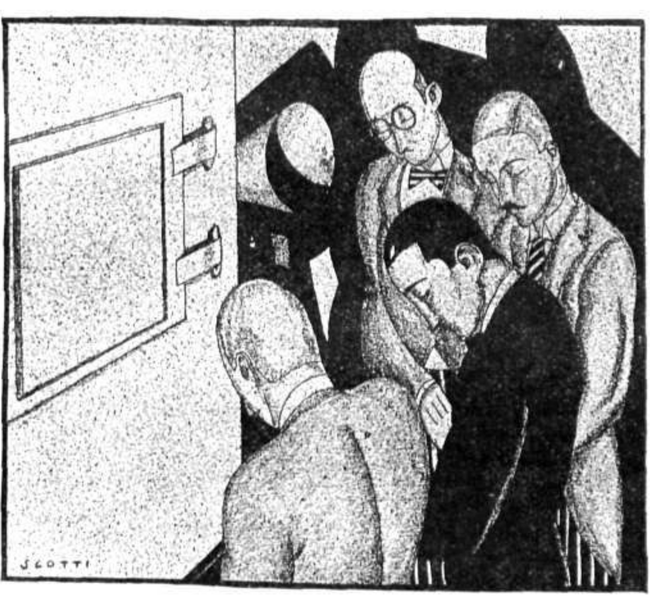
El cadáver de Morris fué incinerado. Y por disposición testamentaria, al comenzar a chamuscarse, dióse cuerda al disco, irrumpiendo la voz del muerto — cuando era vivo — en medio de los consternados asistentes. La impresión fué enorme, sobrecogedora en grado extremo, como si aquellos acentos oratorios procediesen del otro mundo. La voz era fuerte, timbrada, atronadora, y los conceptos seguros, invacilantes y apotegmáticos.

Los asistentes a la incineración escuchaban la oración fúnebre que parecía surgir de las propias llamas alimentadas por el cuerpo difunto. Morris había graduado tan bien la duración de la necrología, que su terminación coincidió precisamente con la consunción de sus restos. Sólo calló cuando no quedaban más que las cenizas.

Y no fueron éstas aventadas como postrero rasgo de humildad. En los últimos días de su austerísima vida, Morris había terminado de escribir un libro, un diario de sus viajes por Europa, recogiendo múltiples observaciones acerca de las costumbres del continente. Por disposición testamentaria, la edición debía repartirse gratuitamente entre sus amigos, llevando cada ejemplar

en un sobrecito un poco de ceniza de su autor. Así, pues, Morris dedicaba a cuantos amó en vida, no sólo su alma, latente en las páginas, sino sus propios huesos calcinados y reducidos a su mínima expresión. No cabe dedicatoria más completa. Al leer el libro, contemplar la ceniza y evocar la autonecrología mientras la pira consumía sus despojos, los amigos experimentaban la sensación de tener a Morris entre sus manos en cada emjemplar de su obra literaria. No había forma de olvidarse...

No se crea que la oración fúnebre, la autonecrología de Morris, fué un ditirambo, una loa, una apología hiperbólica y desorbitada. Puesto a verse serenamente, supo salirse de sí mismo y contemplar el panorama de su vida como si correspondiese a un extraño, a otro sujeto, librando así su análisis de aquel apego a la propia personalidad que enturbia y tuerce todos los juicios. El amor propio, que es de todos los amores el más fuerte, induce siempre a vernos como dechados y arquetipos de perfección. Según Tomaseo, el yo puede dividirse en dos: el amante y el amado: el hombre ama a la parte divina de sí mismo; pero frecuentemente confunde la divina con la humana. Para huir de esta confusión, origen de todas las falsas apreciaciones de la propia individualidad, Morris situóse lejos de su ser, quebrantando aquella ley de Lucrecio, según la cual el hombre da vueltas constantemente en el círculo que le encierra. Este salto fuera de la propia cárcel es quizá la mayor de todas las virtudes y, desde luego, la condición indispensable para llegar a conocerse.



En esta actitud escribió Morris su autonecrología, impresionando luego el disco para que el fonógrafo repitiese el discurso en el momento del sepelio. La pieza oratoria, pensada antes muy detenidamente, contenía de todo, elogios y censuras, en una acabada depuración crítica. Pero en su vida había actos cuyo carácter no acertaba a definir, pareciéndole extraños y ajenos al ritmo general de su espíritu. Todos los hombres, sin excluir a Morris, a pesar de ser tan original, ofrecemos en todo lo largo de la vida cierta unidad moral que nos caracteriza, que nos da personalidad, buena o mala, débil o fuerte, respetable o risible. Pero, de pronto, cometemos acciones que no consuenan ni se avienen con el resto de nuestra conducta y de la idiosincrasia de nuestro carácter y especial temperamento. Anatole France ofrece sobre este fenómeno una explicación que nos parece un poco simplista e insuficiente. Dice que son actos que concebimos durmiendo, y de ahí que no guarden relación con el resto de nuestras acciones concebidas e imaginadas en estado de vigilia, cuando nos hallamos despiertos.

Morris explicó estos actos como rarezas que rompían la monótona unidad del carácter. Y careciendo ellos de gravedad, los juzgó como piruetas veniales del espíritu y del entendimiento. Por lo demás, el balance que hizo de sí mismo — después de sí mismo salirse — fué bastante favorable, afirmando que su fe en la otra vida y su comportamiento en ésta con el resto de los ingleses le permitía asegurar que alcanzaría el reino de los cielos. Fueron las últimas palabras de la autonecrología.

Terminado el disco cuando sólo un montoncito de cenizas quedaba del que fué mister Morris, los que formaban el triste acompañamiento se retiraron a sus casas. Mucho discutieron por el camino acerca de la exactitud del retrato moral trazado en vísperas de su muerte. A juicio de unos resultaba muy mejorado, sosteniendo el mismo juicio que a La Bruyére merecían todas las necrologías, o sea que en ellas se dice siempre, no lo que en vida fueron los difuntos, sino lo que debían de haber sido. Otros afirmaban que Morris no tuvo el propósito de mejorar su fisonomía espiritual; pero, a su parecer, carecía de parecido; sus rasgos no coincidían con el concepto que ellos tenían de la personalidad del fallecido amigo. Los juicios de unos y otros no podían ser más desparejos y contrapuestos. Cada cual tenía un Morris distinto en su cabeza. Y si todos hubieran hablado en el acto del sepelio, puede asegurarse que la acumulación de líneas dispares haría imposible reconocer los rasgos de la figura del muerto cuando andaba entre los vivos. Es lo que ocurre en aquellos entierros en que la oratoria fúnebre es muy copiosa y profusa. La abundancia de retoques y colores desdibuja los retrasos. De ahí la previsión de míster Morris. No quiso que nadie metiera la mano en el último dibujo de su personalidad.



Entre los afirmantes de que Morris se había favorecido mucho en su autonecrología, contábase un agudo abogado que puso término a la discusión con un aforismo del derecho romano: *Advocatorum error litigantibus non nocet.* ("El error del abogado no perjudica a su cliente")...

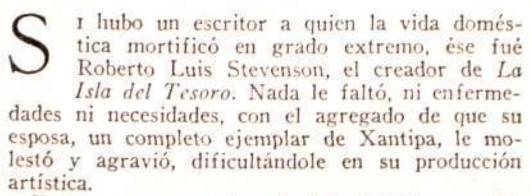
Francisco Grandmontagne

San Sebastián, enero de 1930.

DIBUJOS DE SCOTTI

La mala vida literaria

Stevenson tuvo en su esposa una enemiga de su inspiración





COMO LA PRIMERA VERSION DE LA NOVELA "EL HOMBRE Y LA BESTIA" FUE DESTRUIDA POR UN CAPRICHO DE LA ESPOSA DEL GRAN ESCRITOR INGLES.

Si hubo un escritor a quien la vida doméstica mortificó en grado extremo, ése fué Roberto Luis Stevenson, el creador de *La Isla del Tesoro*. Nada le faltó, ni enfermedades ni necesidades, con el agregado de que su esposa, un completo ejemplar de Xantipa, le molestó y agravió, dificultándole en su producción artística.

Empero, en una obra de Lloyd Osbourne, hijastro de Stevenson, aparece, precisamente, la esposa, no como enemiga y malbaratadora del trabajo del gran novelista, sino como inspiradora y, hasta si se quiere, correctora del mismo.

Como dato interesante, diremos que Roberto Luis Stevenson a los treinta y siete años de edad era ya un hombre inválido.

Y ahora pasemos a la anécdota, donde queda explicado cómo el novelista escribió dos versiones de su famosa novela *El doctor Jekyll y míster Hyde*, más conocida en castellano por *El hombre y la bestia*.

"Una vez bajé a tomar el lunch — comienza a narrar el hijastro del novelista; — hallábase muy preocupado y rápidamente concluyó su comida, lo que jamás acontecía. Al salir nos manifestó que se hallaba trabajando con un éxito extraordinario en una nueva novela que había imaginado, recomendándonos que por ningún motivo se le interrumpiera, aun cuando se incendiara la casa.

"Por espacio de tres días se observó el silencio más absoluto; todos caminábamos de puntillas al pasar por el cuarto de mi padrastro, y tuve oportunidad de verle sentado en el lecho, llenando innumerables cuartillas sin darse un solo momento de reposo. Al cabo de este tiempo dió fin a su misteriosa tarea y, en voz alta, nos leyó, a mi madre y a mí, el primer esbozo del *Extraño caso del doctor Jekyll y míster Hyde*.

"Yo, embelesado, lo escuchaba. Stevenson, que tenía una voz que hubieran envidiado los mejores actores, leía con una vehemencia que me producía calofríos. Cuando terminó su lectura, nos miró con expectación triunfante, y lleno de satisfacción esperaba que mi madre estallara en exclamaciones de júbilo. Yo me sentía anonadado ante su mutismo. Sus alabanzas fueron breves. Las palabras brotaban dificultosamente. Por último se deshizo en críticas. Díjole que había perdido el verdadero sentido literario, que había hecho simplemente una novela, un magnífico trozo de sensacionalismos, cuando de aquello hubiera podido hacer su obra maestra.

"Stevenson montó en cólera. Su mano temblorosa golpeaba en el manuscrito; y sus palabras, ásperas y desafiantes, sobrepasaron a las de mi madre. El espectáculo tornóse tan bochornoso e insoportable que me vi en el trance de salir del aposento. Como si asistiera a una tragedia, desde la estancia contigua escuchaba sus voces; el altercado era menos inteligible, pero se adivinaba un lenguaje tan violento que me oprimía el corazón.

"Cuando volví a la habitación mi madre estaba sola. Pálida y triste, contemplaba el fuego que ardía en la chimenea. No nos dirigimos la palabra porque, si tal hubiera sucedido, le habría reprochado su conducta, que yo juzgaba en exceso cruel. Poco después oímos a Stevenson que descendía por la escalera y temblamos al creer que seguiría la disputa en forma más acalorada que antes. Pero se concretó a decir:

"— Tenéis razón: he perdido el sentido literario, que, después de todo, es la base principal y la esencia de toda obra.

"Luego, alegrándose de la profunda perplejidad en que se encontraba sumida mi madre y de sus vanos esfuerzos para evitar cualquier posible arrebato, arrojó el manuscrito al fuego. Es de imaginar nuestro estupor cuando vimos aquellas hermosas páginas convertirse en llamas hasta no quedar sino un puñado de negras cenizas.

"Creí que se trataba de un impulso de justo resentimiento; pero no fué este el caso: Steveson se había convencido de su error, y con aquel acto demostraba su dramática enmienda.

"Cuando le hicimos ver la torpeza cometida al destruir el manuscrito, se justificó diciéndonos:

"—La obra era pésima. Si hubiera tratado de salvar parte de ella habría sobrevenido mi ruina. El único medio que encontré para evitarla fué alejar de mí toda tentación.

"Siguieron tres días de trabajo febril, y de nuevo reinó el silencio en toda la casa, haciéndose extensivo aún a las horas de la comida. Se suspendieron las alegres veladas que tanto animaba Stevenson con su presencia y, en ocasiones, logramos verle sentado en el lecho escribiendo sin descanso y con el piso cubierto de papeles. El resultado fué la publicación de la novela que, traducida a todos los idiomas europeos y a muchos orientales, ha conquistado nuevos horizontes en la literatura universal."

Pero lo que no dice el hijastro de Stevenson es si aquella primera novela que fué destruída por culpa de su madre era mejor que esta otra maravilla que conocemos. Harto conocida es la vida que la esposa dió al novelista y mucho debemos desconfiar de esa tranquilidad y del silencio que reinaba en su hogar cuando se dedicaba a trabajar.

La esposa de Stevenson, por boca de su hijo, ha querido conquistar fama de puritana en materia literaria y dárselas hasta de correctora del que era un maestro. El mismo caso de lord Douglas asegurando que era él y no Oscar Wilde el autor de *Salomé*. Ni más ni menos, Brousson declarando que la *Vida de Juana de Arco* la escribió él y no Anatole France.

ARISTIPPUS

Descripción de Segovia

De lejos, asentada en la roca, dorada toda ella por ese mago alquimista, el sol, que en Castilla parece dueño de la piedra filosofal, Segovia ofrece tantos atractivos, que embruja al caminante y le retiene allá, quieto, sin decidirse a penetrar por entre el caserío porque la bella perspectiva le absorbe, le anula, y le convierte en "algo" que forma parte de ella misma.

No se quiere saber por lo pronto si aquellos arcos graciosos son de origen romano, si son platerescos aquellos detalles que se advierten en los frontales.

Hay como miedo de perderse por las calles en cuesta, por la bonita plaza del Azoguejo, por la más romántica de Juan Bravo, donde las graderías son como pequeñas cascadas hechas piedras que enmarcan palacios espléndidos. Y de nuevo se detiene el paso, y se arranca con esfuerzo la mirada de la ciudad para tenderla hacia aquellos lejanos campos, ubérrimos de octubre a mayo, que son como desoladas estepas bajo el sol canicular. Se trae entre las ropas el acre olor de los grises encinares, de los chaparros y retamares, y el áspero perfume del tomillo y del cantueso. Todo habla de la recia sinfonía escuchada en las crestas calcinadas y riscosas del Guadarrama, que azulea en la lejanía.

¡Cómo se expande el alma, lanzándose, abierta a todas las emociones hacia el panorama espléndido! Fresca honduras del Parral: visión austera del humilladero, con sus cubos blancos y sus líneas puras que tiemblan sobre el azul diáfano como las cuerdas de una guzla que pulsara somnoliento musulmán; frondosas arboledas de la Fuencisla, siempre en sombras. Sierra de los siete Picos, pétreos blandones que desde la lejanía están velando a la Mujer Muerta.

En las profundas hoces el Eresma charla con su afluente, que le trae consejas campesinas robadas a los regatos.

Entre los álamos que bordean el Eresma se alzaba la ermita del Parral, transformada por Enrique IV, con el auxilio de arquitectos famosos, en lo que más tarde había de ser monasterio de Jerónimos hasta la exclaustración de 1836. Devuelto a los Jerónimos recientemente, el monasterio de Santa María del Parral está siendo hoy objeto de una gran restauración, que respetará sus rasgos más salientes. Y uno de ellos es la diversidad de estilos que se advierte en su fábrica, pues en su fachada campea el gótico florido en la parte inferior, el hastial no tiene más adorno que dos escudos de la casa de Villena, y la torre es plateresca con crestería de afiligranada labor. En la capilla de los segovianos ilustres hay un soberbio retablo. Otro detalle gótico florido es la puerta de la sacristía, muy recargada.



Ella. — Dice papá que el día que nos casemos, al entregarme a ti, depositará veinte mil duros en el banco.
El. — Oye, ¿le será igual entregarme a mí los veinte mil duros y depositarte a ti en el banco?

(De *Gutiérrez*, Madrid).



Protéjase contra el daño

que causan el polvo, el aire y el sol

Hacen que el cutis se marchite y envejezca.

Treinta años de uso han comprobado que la Crema Hinds devuelve al cutis su juvenil tersura, si por un descuido la pierde. El secreto consiste en usarla a menudo.



Empiece usted a usarla en la mañana, después de lavarse. Una aplicación en la cara, el cuello, los brazos y las manos, fortalece el cutis contra las inclemencias del tiempo y le permite salir sin temores al aire libre en estos hermosos días del sol.



Pero si por un descuido su cutis está maltratado, la Crema Hinds ayudará a rejuvenecerlo y devolverle su fresca tersura. Póngase usted una poca Crema Hinds y fricciónese suavemente con ella. Fíjese con que facilidad la absorbe el cutis y en poco tiempo vuelve a quedar suave, pero firme; flexible, pero terso.





CREMA HINDS

El uso diario de la Crema Hinds lo rejuvenece.

Sin embargo, es mejor prevenir que remediar. Antes de salir póngase Crema Hinds con la punta de los dedos y enseguida polvéese. Con sólo ésto protege usted su cutis en forma eficaz.



La mujer que trabaja, lo mismo que la que se dedica a los deportes se quejan de cómo se les maltratan las manos. Ambas debieran tener siempre una botella de Crema Hinds a su alcance para darse de cuando en cuando una ligera fricción en las manos y así conservarlas blancas, suaves, flexibles, juveniles.



Al regresar a casa pásese por el rostro la punta del pañuelo mojada en Crema Hinds para quitar el polvo de la calle y refrescar el cutis.

Contradicciones de una pequeña república

Nos referimos, y a simple título de información un tanto pintoresca, a Liberia, cuya capital, Mouravia, es, en verdad, la única comunidad de cierto valer en aquel país.

En todos los actos observados en Liberia se advierte el espíritu poco práctico de sus habitantes, que sueñan con grandes cosas, pero que no ponen empeño en realizarlas por medio del trabajo. Al poco tiempo de fundada la república y de llegados los "pioneers" norteamericanos, se pusieron los cimientos para enormes casas al estilo de las de Florida y Carolina del Sur, con pórticos grandiosos y arquitectura adecuada al paisaje tropical. Casi ninguna de ellas fué terminada, porque los propietarios no tenían recursos, y no es dinero precisamente lo que abunda en Liberia.

También se observa la pasión del negro por los trajes llamativos, en aquellos que han querido fundar hasta modas especiales que hablen de su emancipación de la tutoría blanca. Con el menor motivo, el liberiano se pone sombrero alto y levita, y algunos de los que conservan la tradición de las costumbres africanas adorna el sombrero de copa con plumas de vivos colores.

Los ceremoniales que observan los funcionarios del gobierno son de lo más complicado y el extranjero tiene que estar muy al tanto de la etiqueta para no incurrir en el disgusto de esos señores.



El botellero. — ¿Tiene usted botellas de cerveza vacías?
La señora. — ¿Acaso tengo yo cara de beber cerveza?...
El botellero. — Es verdad. ¿Tiene usted, entonces, botellas de vinagre?...

(De *The Passing Show*, Londres)



DIBUJANTE

Un dibujante en los tiempos actuales gana fácilmente de $ 1.000 a $ 5.000 por mes. "También usted puede llegar a ello".

El desarrollo del Comercio, día tras día tiene necesidad de una cantidad de Dibujantes mucho mayor. Podemos asegurar a usted, que no los hay.

Los Dibujantes especialistas en Dibujos Comerciales, Caricaturas, Figurines, Retratos, Arquitectura, Mecánica, etc., etc., son solicitadísimos y sus sueldos son fabulosos.

ESTUDIOS "ZIER"

Conversando

XI

Fuí secretario de la extinguida Oficina Inspectora de Bancos Nacionales Garantidos, sobre cuyas ruinas se levantó la Caja de Conversión.

Usaba yo entonces, naturalmente, unas tarjetas enormes. A pesar de eso, el título no cabía en una sola línea.

Tuve por primer presidente a don Pedro Agote, presidente a la vez del Crédito Público. Esa acumulación de cargos estaba en la ley que creó la Oficina.

Parece que la ley era magnífica y que había sido hecha sobre el molde de otra análoga, muy felizmente experimentada, de los Estados Unidos del Norte. Entre nosotros falló desde el momento en que las garantías a oro de las emisiones fueron substituídas por pagarés de los mismos bancos emisores.

Don Pedro Agote obtuvo a poco su jubilación.

Su nombre estaba unido a un gran progreso de Buenos Aires, pues intervino como ministro provincial, en el establecimiento de los primeros tranvías.

Era un anciano delgado, ágil, muy bien puesto y de una gran pulcritud. Los ojos y las canas le brillaban. Caminaba muy ligero, jugando con su bastón.

Hallábase muy vinculado a Tejedor, con quien comía frecuentemente, siendo más que bravas las sobremesas, de que huían previsoramente las señoras.

Gozaba don Pedro de general respeto.

La juventud estudiosa de la Facultad de Derecho contemplaba en sus informes anuales del Crédito Público la preparación correspondiente al programa de finanzas.

Fué siempre un hombre moderno, vivaz, galante y decidor, sin que esas condiciones afectaran el fondo austero de su carácter y de su conducta.

Cierta vez, no juzgándose bien recibido en una repartición pública a que debió recurrir, dijo estas palabras al empleado descortés:

—No ponga usted, joven, cara de Fisco. El Fisco es una persona muy desagradable...

Don Marco Avellaneda reemplazó a don Pedro Agote. Ejercía el cargo cuando llegó la hora de las emisiones clandestinas. Ese nombre se dió a las sumas que la Oficina Inspectora entregaba a los Bancos de la Nación y de la Provincia, más allá del límite legal, o para salvar situaciones apremiantes de los mismos establecimientos o para que estos pudieran influir en la plaza, conteniendo en alguna medida la desvalorización galopante del billete.

La primera vez que se presentó a don Marco Avellaneda la oportunidad de pronunciarse respecto de una operación de ese género, el digno ciudadano resolvió no darle curso. La noticia produjo su consiguiente alarma en la Casa Rosada, y el subsecretario de Hacienda, don Emilio Hansen, fué enviado en plenipotencia especial ante don Marco.

Llevábale respetuosamente una proposición atendible. Recibida la orden de entrega de tantos o cuántos millones de pesos, sin que la operación se apoyase en los resguardos de la ley, la Oficina Inspectora opondría, con sus observaciones, su negativa. El gobierno insistiría luego en acuerdo de ministros, como en los casos previstos en la ley de contabilidad, y el señor Avellaneda haría cumplir la disposición así reforzada.

Pero el señor Avellaneda, tan celoso como era de su propia integridad, siguió meditando, mientras se paseaba a lo largo de su despacho, y prefirió entregar su renuncia, retirarse del cargo, a facilitar el cumplimiento de una medida que no aprobaba.

Sucedió a don Marco Avellaneda don Marcelino Ugarte, afrontando las responsabilidades del caso. Juzgaba necesario y aun patriótico acudir en defensa de las situaciones comprometidas y abriría a ese fin conscientemente los tesoros de la Oficina. Fué poco después, por disconformidades de otro orden, que el señor Ugarte remitió al Poder Ejecutivo un luminoso informe, contrario a diversas aplicaciones de la ley de Bancos, y se alejó a su turno de la presidencia de la Oficina, cuya situación había dominado en breves días.

Llego ahora al momento más delicado de esta conversación, pero he de abordarlo ingenuamente, desempeñándome como un buen cronista, sin la sombra de un mal recuerdo. Ya verán ustedes de qué se trata si me acuerdan un poco de paciencia. Surgirá de mi relación alguna útil verdad desconocida y tal vez, asimismo, una enseñanza no despreciable. Veremos a dónde conduce muchas veces la falta de carácter, por más que operen sobre semejante deficiencia un criterio sano y un juicio recto.

Tengo que registrar todavía algunos antecedentes, indispensables para establecer después el caso esencial de mis recuerdos. El doctor Adolfo E. Dávila, redactor en jefe de *La Prensa*, viajaba por Europa. En su ausencia, desempeñaba ese cargo don Agustín de Vedia, mi padre. *La Prensa* realizaba una

Mariano



PEDRO AGOTE.



MARCO AVELLANEDA.



EMILIO HANSEN.



MARCELINO UGARTE.



ADOLFO E. DAVILA.

Por Mariano de Vedia

campaña diaria contra los procedimientos de la Oficina Inspectora de Bancos Nacionales Garantidos, violatorios de la ley respectiva. Esa campaña se fundaba en un conocimiento perfecto y total de las intimidades de la repartición.

No era necesario reflexionar demasiado, aguzar el ingenio, para dar con el único informante posible, o al menos con el más indicado, de todas esas mismas intimidades. Si el padre era el redactor de *La Prensa* y el hijo era el secretario de la Oficina, ¿para qué averiguar más?

"A la calle el secretario infiel", se decía, pero nadie pensaba en el periodista, en el publicista, en aquel hombre hecho de rectitud, de salud moral, de ponderación, de delicadeza y de bondad. Delicadeza del espíritu y delicadeza del corazón. Bondad de la inteligencia y bondad del alma.

La modestia de los hijos respecto de los padres sólo corresponde cuando los hijos son dignos sucesores y continuadores. Yo no soy, en mi caso, sino un culto permanentemente encendido y que adquiere mayor intensidad a medida que avanza el tiempo.

Don Agustín de Vedia escuchaba de mis labios, en efecto, una diaria y completa información de las novedades que ocurrían en la repartición de que yo era secretario, pero no utilizaba, ni necesitaba, los datos que por ese conducto recibía. Su fuente propia fué otra. Nadie la sospechaba, ni la sospechó nunca. Don Agustín de Vedia era la verdad misma, pero su afirmación no salía de los límites de la intimidad en que la formulaba.

En cuanto al secretario, mas dispuesto a pasar por delator que a tomar los aires de un empleado discreto y meticuloso, refería tímidamente y sin éxito alguno su tan curiosa e increíble situación íntima.

— No niego mis confidencias filiales, decía, pero niego que la propaganda de *La Prensa* esté fundada sobre ellas.

Tenía, al hablar así, una razón suprema: la manifestación de mi propio padre, pero no era yo dueño de la credulidad de los demás, para imponerles mi versión o mi convicción, llegando al fondo de sus conciencias. Me defendía, por otra parte, casi sin ganas.

Llevé una carta a *La Argentina*, el diario del doctor Ramón J. Cárcano. Su director, Carlos Olivera, que después fué mi amigo y mi compañero en la *Tribuna*, no quiso publicármela, fundado en que yo me refería a un suelto del *Sud América*, colega con el cual no se rectificaba nunca, por razones de buen compañerismo. Recuerdo que apelé todavía al mismo doctor Cárcano y que éste me respondió juiciosamente:

— Si usted no lo hubiese visto antes a Olivera, yo hubiera podido vencer sus escrúpulos; pero ahora, cómo usted comprende, no debo intentar su desautorización.

Salí de la Oficina — en la que me retuvo gentilmente don Marcelino Ugarte (ya lo contaré otra vez), desde que pudo apreciar mi verdadera posición — cuando tomó a su cargo la presidencia don Lidoro J. Quinteros, ex gobernador de Tucumán. Al presentarle mi renuncia, mostróse muy gentil, y creo que aún me pidió que continuara...

Pasaron muchos años... no sé cuántos... hasta que llegó el momento de descifrarse para mí el enigma que ahora se va a despejar también ante ustedes, pacientes y buenos lectores míos. Mi padre, sin duda trabajado por el deseo de no dejarme más tiempo con la curiosidad, ya que no con la duda, porque ella no hubiera podido entrar nunca en mi espíritu, me preguntó una noche:

— ¿Recuerdas que yo te decía que no eran los datos tuyos los que alimentaban la propaganda de *La Prensa* ante las violaciones de la ley de Bancos Nacionales Garantidos? Pues vas a saber ahora quién me los trasmitía con más autoridad que tú y con propósitos más personales, más insistentes y de mayor trascendencia...

Era Pacheco, don Wenceslao Pacheco, el propio ministro de Hacienda, el autor de la ley, que procuraba salvarla por la revelación de los mismos abusos que consentía y autorizaba como funcionario. De ahí el choque a que antes me refería. La voluntad iba por un lado; el carácter desfallecía por el otro. Mi padre, que fué durante toda su vida de una perfecta lealtad con sus principios y de una consecuencia inquebrantable con sus ideas, le daba siempre a Pacheco, que era su amigo, este consejo de una sola palabra: Renuncie.

Es posible que él no aprobara a estas horas el descubrimiento contenido en esta charla de hoy, pero muchas veces se explicaría por la debilidad de las personas más de una actitud que, sin ella, daría lugar a ingratos comentarios.

Pacheco era un gran financista y un hombre lleno de buenas inspiraciones. Tenía un aspecto feroz, pero un corazón sensible.

de Vedia


AGUSTIN DE VEDIA.


RAMON J. CARCANO.


CARLOS OLIVERA.


LIDORO J. QUINTEROS.


WENCESLAO PACHECO.



Liszt y Chopín

Hallándose una noche en casa de Jorge Sand varios amigos, entre ellos Liszt y Chopín, éste ante los insistentes pedidos que se le hacían para que tocase al piano, dijo que tocaría siempre que se apagasen completamente las luces.

Se hizo así y Chopin tocó varias de sus composiciones con tanta emoción artística, que los oyentes, conmovidos, le proclamaron el "rey del piano".

Esto se comentó, naturalmente, en todos los círculos, diciéndose que Chopin había eclipsado a su rival.

Pasadas algunas noches, y hallándose en casa de Jorge Sand, alguien pidió a Chopin que repitiera su concierto, apagándose las luces. Cuando iba Chopin a sentarse al piano, ya completamente a obscuras el salón, Liszt le dijo algunas palabras al oído, y luego sentóse en el taburete, ejecutando todas las composiciones que Chopin había tocado en noches anteriores.

La ejecución fué un nuevo triunfo, y la emoción "chopiniana" fué mayor aún que la primera vez. Los oyentes estallaron en entusiastas exclamaciones:

—¡Viva Chopin! ¡Viva Chopin!

Pero de pronto se encendieron las luces y se vió a Liszt sonriente, sentado ante el piano.

—¿Cómo?... ¿Era usted? — preguntaron todos estupefactos.

—Sí, era yo — repuso Liszt, modestamente.

Entre los asistentes a aquel concierto memorable se hallaban Heine, Meyerbeer, Nourrit, Mickiewicks y Delacroix.



— Oye, mamá, ¿me dejas dar una vuelta alrededor de ese señor?
— Sí; pero no tardes mucho.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

Cómo Sufren las Mujeres

Las Mujeres sufren mucho más que los Hombres y se enferman más fácilmente que ellos.

Esto no es ningún secreto para los buenos Médicos.

El organismo de la Mujer es mucho más delicado y más sensible que el del Hombre.

La prueba es que un Susto o una Mala Noticia tiene siempre efectos más serios y consecuencias más graves en las Mujeres.

Algunas son tan sensibles y sus Nervios son tan delicados que a veces basta la lectura de una novela conmovedora, un disgusto o una noticia inesperada para que ciertos Organos internos empiecen a sufrir.

Igual sucede con las Mujeres que se creen más fuertes y resignadas contra los embates de la Vida; ellas también sufren las graves consecuencias originadas por los Sustos, Contrariedades o Conmociones Violentas.

Una simple Cólera, un Sobresalto cualquiera, hasta en las Mujeres de mayor resignación, de ánimo más firme y que parecen tener espléndida Salud, causa siempre trastornos y perturbaciones Orgánicas que pueden ser comienzo de ciertas Dolencias Peligrosas.

Las Mujeres que parecen más tranquilas y pacientes, que guardan amarguras, sinsabores y pesares, son en lo íntimo tan impresionables y sensibles como las otras.

Contener las Lágrimas, no quejarse de nada, sufrir todo callada como una santa y dominarse en los momentos más dolorosos, exige siempre una fuerte Tensión Nerviosa, que equivale a un grande e inmenso sufrimiento.

Esto es verdadero sufrimiento, dolor supremo, Verdadera Tortura!

Nada perturba tanto la Salud y expone tanto la Vida.

No conviene descuidar.

Por lo tanto aconsejamos a todas las Mujeres de cualquier edad, ya sean de temperamento calmado o nervioso, que lean y hagan lo siguiente:

Muchas Mujeres que están sufriendo de inflamaciones internas no saben ni siquiera sospechan la situación en que está su salud.

No puede haber Peligro mayor!

El Asma Nervioso, Palpitaciones del Corazón, Opresión y Agonía en el Corazón, Falta de Aire, Sofocaciones, Sensación de Opresión en la Garganta, Cansancios, Insomnio, Falta de Apetito, Molestias Estomacales, Eructos Frecuentes, Ansia, Boca Amarga, Ventosidades en el Vientre, Náuseas, Palpitaciones y Calentura en la Cabeza, Pesadez de Cabeza, Punzadas y Dolores de Cabeza, Dolores en el Pecho, Dolores en los Costados, Dolores en las Caderas, Punzadas y Dolores en el Vientre, Vahidos, Tremores, Excitaciones Nerviosas, Obscurecimiento de la Vista, Desmayos, Zumbidos en los Oídos, Vértigos, Ataques Nerviosos, Estremecimientos, Escozores Súbitos, Calambres y Debilidad en las Piernas, Sudores Fríos o Abundantes, Escalofríos, Entorpecimientos, Sensaciones de Calor en Diferentes Partes del Cuerpo, Ganas de Llorar sin tener Motivo, Falta de Memoria, Decaimiento del Cuerpo, Falta de Animo para Hacer cualquier Trabajo, Frío en los Pies y en las Manos, Manchas en la Piel, Ciertas Comezones, Ciertas Toses, Ataques de Almorranas, etc., etc. Todo esto puede ser causado por la inflamación de ciertos Organos internos!

Hasta el Genio de la Mujer puede quedar cambiado.

A veces la pobre Paciente cree estar sufriendo de muchas Enfermedades al mismo tiempo!

La Mejor Prueba de que todo esto es causado por las inflamaciones graves de importantes Organos internos es que con el uso de *Regulador* **Gesteira** todos estos Males desaparecen y la Mujer se siente otra, como resucitada, alegre con la Vida y con el Mundo.

Use *Regulador* **Gesteira**

El Mejor tratamiento es usar *Regulador* **Gesteira**

Regulador **Gesteira** es el Mejor Remedio para el Tratamiento de inflamaciones Uterinas, la Debilidad, la Anemia, la Palidez y la Amarillez de las Jóvenes, las Hemorragias, los Dolores, Cólicos de los Ovarios, los Períodos Excesivos y muy fuertes o muy demorados, los Dolores y la falta del Período, la Suspensión, la insuficiencia del Período, el Asma Nervioso, la Histeria, los Ataques Nerviosos, las Flores Blancas, las Almorranas, Decaimiento de Fuerzas, Trastornos del Cuerpo Gastado y los más Peligrosos Desarreglos de las Mujeres!

Comience hoy mismo a usar *Regulador* **Gesteira**

Fiestas milenarias de San Wenceslao

Los checoeslovacos han dado extraordinario relieve a las fiestas con que se conmemoraron los 2000 años de San Wenceslao patrono de Bohemia. Entre los diversos hechos de tal conmemoración, se hacía notable la importancia simbólica de las insignias históricas de dignidad real, guardadas en la Catedral, en la cámara del tesoro, tras una puerta de hierro con siete cerraduras.

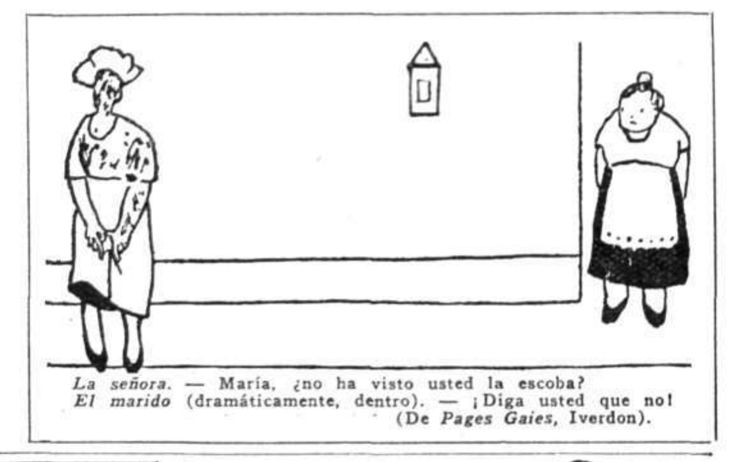
Entre ellas se encuentra la corona del príncipe mártir, reliquia de inestimable valor, sobre todo por la *significación simbólica* que tiene a los ojos del pueblo checo.

Carlos IV la hizo fundir en la época en que era Margrave de Moravia, no sin asegurarse antes del consentimiento del papa Clemente VI. El hizo saber que consideraba esta obra como un piadoso homenaje rendido al Santo Patrón de Bohemia; especificó además que ella serviría únicamente para ocasiones de ceremonias de coronación, y que sería depositada en la Catedral de San Vito.

En efecto, en tanto que vivió Carlos IV, la preciosa corona no salió jamás de la Catedral. La cruz en que remata ésta lleva un zafiro engarzado en una segunda cruz muy parecida. Una inscripción dice que esta cruz contiene una espina de la corona de Cristo, la que probablemente fué dada por el rey de Francia a Premysl Otakar II.

La decoración de flores de lis que adorna la corona del patrono de Bohemia recuerda, además, mucho a la corona de San Luis, cuya madre, Blanca de Castilla, era, como se sabe, la bisabuela de Blanca de Valois, primera mujer de Carlos IV. ¿No es precisamente en la época de su unión cuando fué ejecutada la corona de San Wenceslao? No solamente esta fecha está atestiguada por el breve del Papa, sino también por una inscripción que lleva el estuche de cuero destinado a guardar la joya. También sus partes de oro fino están enriquecidas con noventa y una piedras preciosas y con veinte perlas, llevando este trabajo asimismo la marca cierta del arte francés.

El "Národni Politika" escribía con motivo de las fiestas: "La Nación Checoeslovaca se siente orgullosa de entrar en el segundo milenario de San Wenceslao con plena convicción de que ella es digna de sus historia. Está segura de que un estado que tiene un pasado milenario no podrá perecer".



La señora. — María, ¿no ha visto usted la escoba?
El marido (dramáticamente, dentro). — ¡Diga usted que no!
(De *Pages Gaies*, Iverdon).



Hechos de Jesús

El niño

por

Alvaro Yunque

"Y cualquiera que escandalizare a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello y fuera echado en la mar". — JESÚS. — (Marcos 9 - 42).


acontenció que estando Jesús en el camino de Canfarnaúm a Bethsaida, en compañía de Simón - Pedro, Juan y Santiago, se llegó a él una llorosa doncella:

—Maestro — pidió. — Mi hermana se muere. ¡Venid! Los médicos ya no daban más esperanza. Entonces mi madre y el marido de ella dijeron: Jesús, el de Nazaret, quizás pueda curarla. De él dicen que curó los que nadie podía curar. Y en Canfarnaúm, al servidor de un centurión romano...

—Sí, recuerdo — dijo Jesús. — Era un hombre de fe ese centurión.

—¿Venís, Maestro?

—Voy.

La llorosa doncella delante, detrás Jesús y sus discípulos, llegaron así a la casa de un publicano. El dolor, como una ave siniestra, se había posado allí. Todos lloraban: la madre de la enferma, el marido, las cuñadas, otras parientes...

—¡Aquí está el Rabbi Jehoshua! — gritó la doncella.

Nadie dejó de llorar ante este anuncio. El marido, señalando una puerta, dijo:

—Entrad. Es allí donde está ella...

Lo dijo desganadamente, con voz quebrada y abandonado gesto.

Jesús no se movió.

—¿Sabíais que esta joven me iba a traer? — interrogó a los que lloraban.

—Sí — respondió la madre de la enferma.

Y volvió a su llanto.

Desesperación y desesperanza leyó Jesús en todos. Allí no creían en él. La fe no había agrietado la piedra de los pechos y, saliendo por ella, asomado su graciosa inocencia de agua.

Se volvió Jesús a la doncella que lo había buscado:

—¿Para qué me trajiste aquí? — díjole.

—Como ya los médicos se habían retirado, como ya debe morir, pensamos que quizás...

No prosiguió. Jesús, dándose vuelta, dijo a los suyos:

—¡Vamos!

Casi al llegar a la puerta, se detuvo a mirar un niño bello. Tendría éste diez años. Lejano al dolor de todos, entrando, triscaba alegre, risueño, feliz...

Vió a Jesús y le dijo:

—¿Tú eres Jehoshua, verdad?

—Sí.

—¿Ya curaste a mi madre?

El Rabbi no respondió. Preguntóle a su vez:

—¿Tú eres hijo de la enferma?

—Sí.

—¿Y cómo no lloras igual que los demás?

—¿Y por qué voy a llorar, si yo sé que Merab había ido a buscarte? ¿Cómo voy a llorar, si yo sé que tú curas siempre, que hasta resucitas muertos? ¿Para qué voy a llorar, si yo sé que tú vas a curar a mi madre? ¿La has curado ya?

Jesús lo miró un segundo, conmovido.

—¡Sí! — respondió, y las pupilas se le abrillantaron de ternura. — Sí, ya la he curado. Ahí la tienes...

En aquel momento la enferma aparecía en la puerta de su alcoba y con sonora voz preguntaba:

—¿Pero qué ocurre aquí? ¿Por qué estáis llorando?...

Alvaro Yunque

DIBUJO DE SCOTTI



El policía. — Como no quite el coche de ahí, le impondré una multa por impedir la circulación.

El propietario (orgulloso del coche en miniatura). — ¡Adulador!

La bíblica Jericó

Dicen de Palestina que desde hace varias semanas se está trabajando activamente en el adecentamiento de las murallas de Jericó. La expedición está dirigida por sir Charles Marston.

Los trabajos avanzan tan rápidamente, que ya se pueden observar grandes secciones desnudas de las murallas de piedra que durante la Edad de Bronce encerraron y protegieron la bíblica ciudad.

Las murallas son extraordinariamente resistentes. Algunas de sus piedras pesan hasta dos toneladas aproximadamente. En algunos sitios las murallas se levantan a unos veinte pies sobre el terreno.

El señor Garstang, que dirige la parte técnica de los trabajos, dice que las murallas de Jericó fueron empezadas "allá" por el año 2000 antes de Jesucristo. Su época de esplendor fué a mediados de la Edad de Bronce, o sea sobre el año 1800 antes también de Jesucristo.

La expedición se propone desenterrar la ciudad conquistada por Josué, que se supone asentada en la parte más alta de la colina.



El lector (agitadísimo). — ¡Pero esto es horrible! Aquí dice que un cometa va a chocar mañana con la Tierra, y que quedará pulverizada.

El amigo (apático y muy carrerista). — ¿Ah sí? ¿Y no dice también quién ganó la octava?

Nuevas señales ópticas en el mar

En el vapor holandés para pasajeros y cargas, "Batavier V", ha sido instalado un nuevo sistema de señales luminosas que en lo sucesivo habrán de llevar todos los barcos de la misma compañía de vapores. Estas señales despertaron gran interés en Londres, a la llegada del mencionado vapor el 18 de octubre último.

Las señales a que nos referimos tienen la forma de tres flechas de 2'50 m. de largo, con suficiente ancho para poder ser fácilmente vistas, que se colocan al través del puente y están iluminadas por medio de lámparas eléctricas potentes, a fin de que sean fácilmente visibles a gran distancia, así de día como de noche. Las tres flechas están dispuestas del modo siguiente: una horizontal con la punta hacia babor, otra también horizontal con la punta hacia estribor, y una tercera vertical con la punta hacia arriba. Cuando está iluminada la señal de babor, indica que el barco se dirige a este costado, si la de estribor, quiere decir que toma esa dirección, y si la iluminada es la vertical, eso significa: "continúo en mi dirección y ruego me indique la que ese barco va a tomar".

Las nuevas señales han sido empleadas con buen éxito por el "Batavier V" en lo accesos fluviales a Londres y Rótterdam, sin omitir las señales fónicas ordinarias, para garantizar la seguridad del barco; se comprende, en efecto, que, mientras no se haya generalizado el conocimiento de las nuevas señales, ellas sólo no bastarían para la salvaguardia del barco.

Es probable que las nuevas señales adquieran carácter internacional, examinadas y aceptadas por la Conferencia sobre Prevención de Accidentes Marítimos.



—¡Salve, Julio Cayo! Nerón desea que hoy, sábado, por la tarde, te abras las venas en el "Trepidarium".

—Dile al emperador que sus deseos son órdenes para mí, pero que mi sistema circulatorio hace sábado inglés.

(De *Blanco y Negro*, Madrid)

Las medidas del tiempo

Desde los tiempos más remotos se tiene noción del movimiento aparente de la esfera celeste alrededor de la Tierra, ocasionado por el movimiento de rotación de nuestro globo en sentido opuesto al anterior. El tiempo que emplea nuestro planeta en efectuar este giro se llama día, y se ha tomado como unidad de medida de la magnitud en cuestión. Formando a nuestro antojo múltiplos y submúltiplos de esta unidad, tendremos el tiempo expresado numéricamente y resuelta la cuestión desde un punto de vista teórico; pero la "unidad día" ha de tener un origen que pueda fijarse y comprobarse con precisión, en términos que siempre se pueda contestar categóricamente a la pregunta: ¿cuándo comienza el día? El paso de un punto fijo de la esfera celeste por el meridiano de un lugar dado, puede tomarse como origen del día para dicho lugar; pero la elección de dicho punto, de modo que satisfaga a las exigencias de la ciencia y no motive dudas ni contradicciones en la práctica, ofreció serias dificultades y dió lugar a la adopción de diversas especies de tiempo, contadas desde orígenes distintos, aun cuando sea sumamente fácil la reducción o conversión de un tiempo en otro. Y para familiarizarse con esta noción de los diversos tiempos se necesitan algunos desarrollos, que dada la escasa disposición del espacio en que hacemos estas breves exposiciones, no es posible concertar por hoy.



—¿Es verdad que saca usted las muelas sin ningún dolor?
—Sí; al principio me afectaba un poco, pero ya me he acostumbrado.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

El camión WHIPPET aumentará sus ganancias

El transporte moderno exige vehículos que a la par que efectúen el trabajo con la mayor rapidez, resulten de funcionamiento seguro y económico.

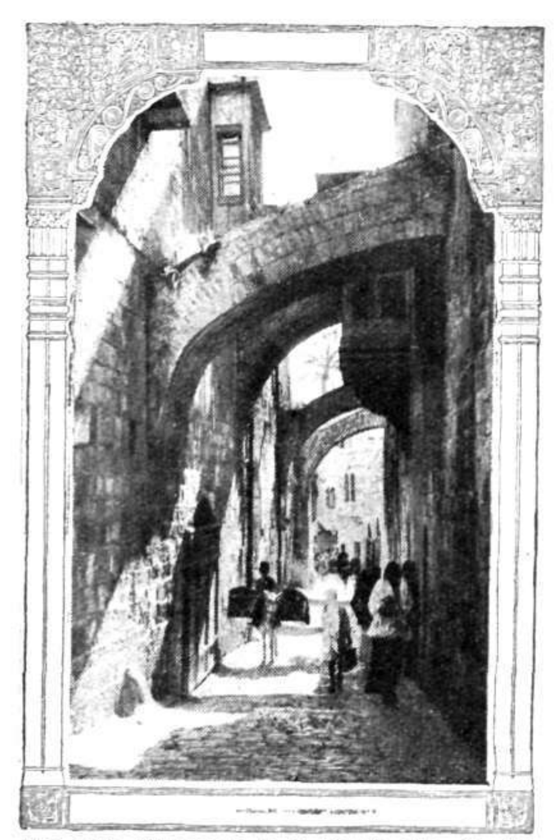
La ingeniería moderna aplicada a la construcción de motores para camiones Whippet, hacen de este, el vehículo incomparable, por su mayor compresión, torción y potencia motríz, velocidad, aceleración activa y transmisión de cuatro velocidades.



HAMPTON, WATSON & Cía.

B. PEREZ GALDOS 142 - CERRITO 702
Av. ALVEAR 3466 - BUENOS AIRES
San Martín 2628, Santa Fé

Camiones Whippet de 6 CILINDROS



Una parte del trayecto de la llamada "Vía Crucis".

Jerusalén

QUEDAN aún en pie las viejas piedras de la ciudad de David. Los siglos han acarreado capas de escombros, ennegrecido los muros ciclópeos, sepultando colinas, desfigurando valles y torcido el curso de los ríos; pero aun emerge aquí y allá el granito de los sillares que el rey de los salmos puso sobre la roca virgen de Sión. El antiguo acueducto que viene asomando por entre las colinas de Belén y entra en el recinto actual de la ciudad, evoca la grandeza nunca después superada de los tiempos del rey Salomón. Pero los tres mil años corridos no habrían realizado una obra de destrucción tan vasta como la de los hombres que pasaron sobre este roquedal de Palestina. En la cresta del monte alzaríase aún, siquiera como la visión espectral del Partenón encima del Acrópolis, el esqueleto del templo maravilloso, si la violenta gestación de las razas y su definición moral no hubiera tenido por escenario las áridas colinas donde el pueblo hebreo asentó su existencia nómade del desierto. Los egipcios de Tutmes III, los asirios de Nabucodonosor, los persas de Darío, los griegos sucesores de Alejandro, los romanos de Herodes y de Tito, los árabes de Omar, los cruzados de Godofredo de Bouillon, los musulmanes de Saladino, los mamelucos de Bitars, los otomanos de Selim, los turcos de Abdul Hamid, los franceses e ingleses de la Liga de las Naciones; la fuerza ciega que traen razas y civilizaciones animadas por el designio de perdurar, ha arrasado, reconstruído, modificado y removido cien veces las milenarias piedras de Jerusalén. El odio y el amor, el fanatismo y la incredulidad, cantan dentro de estos muros un himno horrible, mezcla de exaltación mística y de blasfemia. ¡Jerusalén! Discurriendo aquí por tus callejuelas tortuosas de casuchas agobiadas y contrahechas, siento que más te han fatigado los hombres que los siglos. Se han renovado una y mil veces en el transcurso del tiempo, pero la querella que los hace caer sobre ti es siempre la misma, aunque el odio de razas sea cada vez más enconado y la puja de intereses cada vez más turbia.

Así ha sufrido Jerusalén el paso de los aluviones humanos: cada uno devastaba en nombre de su Dios, a punto de que actualmente el subsuelo hierosolimitano guarda innumerables pisos de otras tantas ciudades superpuestas. Hoy es menester cavar diecisiete metros sobre el Muro de la Puerta Dorada para dar con los cimientos del que levantó Herodes.

La piedra que en el coro de la catedral griega de la Basílica del Santo Sepulcro marca el centro geográfico del mundo, no miente del todo, a pesar de lo ingenuo de la interpretación bíblica. El eje del mundo está apoyado en Jerusalén, porque a través de sus religiones él es el punto de convergencia de todos los pueblos, excepto los de Extremo Oriente. Arios y semitas; cristianos católicos de Roma y cismáticos de Antioquía; sirios, árabes y judíos. Alrededor del Santo Sepulcro se agrupan todas las sectas que salen de allí para dispersarse por el mundo. Confesiones de una u otra rama, desde la católica hasta la nestoriana, desde la musulmana hasta la *chüta*. El muro a lo largo del cual se apoya la tumba sagrada está cubierto en partes iguales por tres bajorrelieves pertenecientes a los católicos uno, a los ortodoxos griegos otro y a los armenios el tercero. De la pesada bóveda penden cuarenta y tres lámparas, distribuídas de a trece por cada una de las confesiones, más cuatro de propiedad de los coptos. Sólo las lámparas latinas queman su óleo alumbrando el estrecho recinto, porque los de Roma son los únicos que tienen dinero para solventar el gasto; pero las otras están allí conservando el derecho, guardado y vigilado con tal celo — y esto es general en toda la Basílica — que el movimiento por manos extrañas del más insignificante cirio provocaría instantáneamente sangrientas revueltas. Ello es tan seguro que existe de antiguo una minuciosa reglamentación internacional, especie de tratado que prescribe al detalle la forma en que cada secta debe ejercitar su derecho sobre la losa sagrada. El que se ha determinado como "lugar del calvario" o Gólgota, se lo reparten en superficies iguales ortodoxos y católicos, sin más división que una franca de mosaicos blancos, con la particularidad de que los segundos tienen derecho de usufructo sobre la pertenencia de los primeros, sin gozar en cambio éstos del mismo privilegio con respecto al vecino.

Los distintos lugares a que dió celebridad la vida de Jesús sufren iguales confusiones de dominio. Los infieles del tiempo de las Cruzadas fueron desalojados de la basílica de Constantino, que encierra el Santo Sepulcro, pero muchos sitios, objeto de la veneración de las confesiones cristianas como santificados con la presencia de Cristo de acuerdo con los relatos de la Biblia, continúan en poder del musulmán. Así el Cenáculo y la roca de la Ascensión, entre otros.

A pesar de la roca del

Julio V.

Jerusalén, 13 de

Por Julio V. González

sacrificio de Abraham, la tumba de Raquel y tantos otros lugares del Antiguo Testamento, Jerusalén y sus inmediaciones hasta Jericó y Belén, está por sobre todo el escenario del drama del Redentor. La enseñanza del Divino Maestro, sus tribulaciones, sacrificio y muerte para redimir a los hombres, se posesionan del espíritu profano con una poderosa fuerza evocadora. La vía dolorosa ha sido trazada por entre el laberito de callejuelas de la ciudad, arrancando del Monte de los Olivos, hasta terminar en el sepulcro descubierto por Santa Elena en la falda del Gólgota.

A la luz de la luna que puebla de imágenes esta noche serena, no se requiere mayor esfuerzo para seguir la túnica inconsútil de Jesús que marcha desde el Pretorio cargando la cruz por las estrechas vías que cruzan en dirección al Calvario. Y cuando con el día se pueblan de las gentes del lugar, los tipos que conservan la fisonomía, los modos y los sentimientos de aquella época, ayudan a reproducir al pueblo de la prédica y el martirio del Salvador. Multitud abigarrada de mercaderes, pastores y doctores de la ley se agita llenando el ámbito de la ciudad de voces guturales, gritos y gesticulaciones.

El beduino hiende a la espesa muchedumbre con su rebaño de ovejas que ha traído para mercar desde las colinas desiertas. Los rasgos semíticos de su rostro tallado en cedro del Líbano, se recorta bajo el blanco *kaffich* que envuelve completamente la cabeza apretada con el doble cordón negro del *agal* de pelo de camello, que se enrosca ciñéndole las sienes. La amplia tela del *abaia* cae sobre los hombros y el *umbaz* oculta el cuerpo de carnes cetrinas, como se presume por la media pierna desnuda que se deja ver. Cuando los he encontrado deambulando por la ciudad, a pie, tras de sus rebaños o sus camellos cargados de frutas y especias exóticas, me he sentido asaltado por la visión de los mercaderes de Tiro, llegando del mar de Fenicia o de las lejanas costas del país de Tarsis o de los desiertos de Arabia, trayendo el trigo, la plata y las maderas preciosas o los perfumes de raras esencias.

Luego la inconfundible figura del judío, con sus largas barbas ensortijadas y sus estirados rulos que aparecen por debajo del fieltro negro y se balancean con movimiento elástico a cada lado de las sienes. Negra es también su levita, ceñida, lustrosa y mugrienta. En medio de tanta rusticidad y simpleza, son los señores de la región. Astutos y sigilosos, van recobrando su tierra por medio de un sistema de infiltración, que en los estratos inferiores les hace paulatinamente dueños de la riqueza circulante, y en las esferas del pensamiento les da el predominio intelectual que pueden traer instituciones como la Universidad Hebrea y la Biblioteca con más de cien mil volúmenes. En mi visión retrospectiva los veo aferrados a la ley mosaica, con su Sanedrín de rigidez implacable, ahogando en la cruz la palabra rebelde de Jesús.

La voz de Alá está en cien mil bocas de esta ciudad. Corre precisamente con esta luna el mes del Ramadán, que este año ha caído en invierno.



Tipos beduinos.

Los musulmanes están en sus lóbregas tenduchas, leyendo en voz alta el Corán, como adormecidos con la monotonía de su propia cantinela, o en sus cafés fumando *narguile*. Esperan las horas que indica con voz ululante el almuecín desde lo alto del minarete, para prosternarse en repetidas genuflexiones en dirección a la Meca. La prédica del Islam ha empapado en tal forma la Palestina, que habrá de removerse una vez más piedra por piedra para arrancar la raíz que tan hondo enterraron las huestes de Omar.

El inglés del mandato de la Liga de las Naciones en la moderna guardia pretoriana. De Londres llega hoy, como en los pretéritos tiempos de la Roma imperial, la paz octaviana. Apostados en las puertas de la ciudad y en los lugares estratégicos del interior de los muros, ostentan entre la muchedumbre miserable sus armas relucientes y los uniformes impecables, que visten hombres rubios de ademán desdeñoso, como los centuriones de las legiones romanas paseaban por estas mismas calles sobre la turbamulta semita, su insolencia de conquistadores. Pero como la de entonces, esta imponente máquina de ahora ha de saltar en añicos en cuanto el llamado a la guerra santa encienda el fanatismo que duerme en el alma de la raza, sojuzgada pero no vencida.

¡Cuánta historia encierran estas murallas seculares! ¡Cómo se siente de honda la tragedia de la humanidad, que dijérase condenada a revolver sus entrañas eternamente, mientras por la superficie del mundo vive embriagada con la ilusión del progreso!

Jerusalén, ombligo del mundo y fuente espiritual de media humanidad, sigue siendo hoy como hace veinte siglos, un pequeño pueblo de pastores, mercaderes y peregrinos.

González

febrero de 1930.

Nivel de la música en Palestina

Los cinco libros de Moisés raramente hablan de música. No obstante, los pocos pasajes que encontramos demuestran que este recato de los textos sagrados no significa un escaso aprecio y cultivo del arte musical, sino todo lo contrario, da por sobreentendido el ejercicio de la música, el cual se mantuvo constantemente en un elevado nivel. Especialmente las mujeres son las propagadoras de la cultura nacional, como lo son en todos los países hasta que se inicia con caracteres sólidos la música religiosa. Cuando los héroes regresaban victoriosos de la guerra, salíanles al encuentro las doncellas cantando, danzando y pulsando instrumentos; los principales versículos que nos lo demuestran son aquellos en que después del feliz paso del mar Rojo, Miriam, la hermana de Aarón, al frente del coro de mujeres, responde al canto de alabanza de Moisés y de todo el pueblo: "Yo deseo cantar al Señor porque El nos ha hecho poderosos"; también aquellos que se refieren al recibimiento de Jepta por su hija destinada al sacrificio, e igualmente, los de la batalla de David contra los filisteos, cuando las mujeres de todas las ciudades de Israel salen al encuentro del rey Saúl.

Pero también los hombres cantaban, danzaban y tocaban instrumentos. En el pueblo judío existió un innato y vigoroso instinto que les impulsaba a expresar el dolor y la alegría con la voz y las manos y con todos los músculos del cuerpo; el ritmo de sus melodías había de nacer de los movimientos de éste en medio de la embriaguez espiritual, pero todo ello terminó en la época de los Reyes en que la madurada cultura rechazó la danza en los hombres; así, Michal, la esposa de David, despreciaba a éste "de todo corazón" porque le vió danzar jubilosamente delante del Arca de la Alianza.

Lo esencial hay que reconocerlo en lo siguiente: el antiguo pueblo de Israel no conoció ni músicos ni danzantes profesionales; todo el pueblo hacía música; el canto, la danza y el uso de instrumentos eran del dominio de todos y cuando se condensaba la gran experiencia común en un "pathos" de fuerte tensión, entonces el mismo conductor del pueblo israelita entonaba el canto liberador y todos los súbitos le seguían. Sin embargo, la música es altamente patética, expresa el júbilo y el dolor, y tanto si es saludo al Arca sagrada como al pueblo que vuelve vencedor, una diferencia entre música religiosa y profana no existe. La música se manifiesta en himnos; se derrama de los corazones embriagados o los sumerge en la embriaguez. Los profetas cantan al son de los instrumentos—"cuando el ejecutante pulsa las cuerdas, la mano del Señor se tiende sobre él"—y el director de música del templo, Asaf, es quien ante el rey predice el porvenir.



— ¿No le indigna a usted, doña Casiana, cómo va cargada esa pobre criatura?

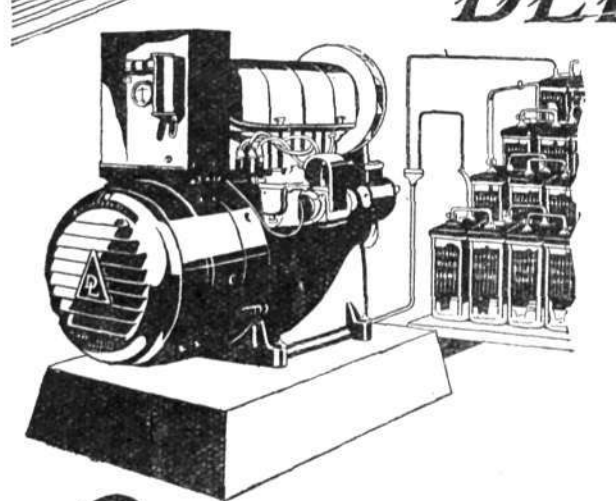
— Nada. Que ahora mismo vamos a preguntar el nombre de su patrón para denunciarle...



— ¡...!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

LOS NUEVOS MODELOS DELCO LUZ



de 4 cilindros

son tan completos y perfectos que no admiten comparación en sencillez, seguridad, facilidad de manejo, rendimiento y economía. Más de 15.000 casas de campo del país que han instalado DELCO LUZ tienen hoy abundante luz eléctrica, y fuerza motriz para muchas máquinas y aparatos de uso casero y rural.

Tenemos OCHO modelos de distintas capacidades y precios, desde $ 1.475 c/l., con facilidades de pago.

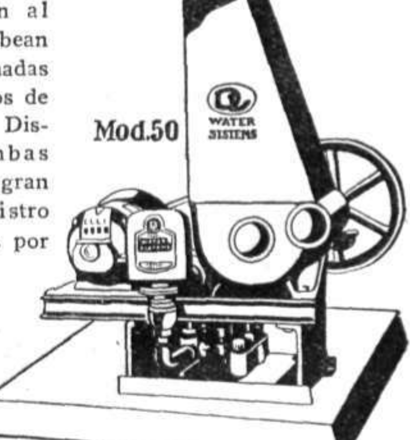
LAS BOMBAS DE AGUA DELCO A PRESION



Servicio Ideal de Agua Corriente,

Son completamente automáticas. Funcionan al abrir la canilla. Bombean y paran solas. Accionadas por motores eléctricos de 32, 110 y 220 volts. Distintos tipos de bombas para pozos de poca y gran profundidad. Suministro de 830 a 3.000 litros por hora.

Mod. 205



Mod.50

ENVIE HOY MISMO ESTE CUPÓN

Señores PRATT y Cía.
Sarmiento, 630 - Buenos Aires.

Sírvanse enviarme más detalles del DELCO LUZ o de la BOMBA DE AGUA DELCO.

NOMBRE..............................

LOCALIDAD..............................

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

Pratt & Cia.

626—SARMIENTO—630
FLORIDA 286] BUENOS AIRES

Sucursal CORDOBA: 9 de Julio, 40

Tenemos zonas disponibles para agentes activos.

El teatro a mediados del siglo XVIII

Cuando todas las grandes ciudades contaron ya con su teatro de ópera, pudiendo contratar a las compañías para una temporada, mejoró mucho la *mise en scene*. Por todas partes se disponía de una existencia de decoraciones más o menos abundante. En cuanto a indumentaria se hicieron también esfuerzos con el fin de que fuese más fiel a las exigencias de la realidad. Garrick y mistress Siddons en Londres ponían gran meticulosidad, digna de ejemplo, en hacer valer la época; también los franceses, especialmente Talma, estaban más adelantados en vestuario que los alemanes. Koch representó por primera vez en Berlín, en 1773, el *Götz*, de Goethe, con trajes de la época; Schröder siguió su ejemplo en Hamburgo, introduciendo unas ocho variedades de vestir para toda época y país. Pronto vino a ser general, al menos, una cierta fidelidad realista, si bien bajo la dirección de Iffland la actriz Beschort todavía representaba en Berlín el papel de sacerdotisa de Diana con peluca empolvada, y los escitas y furias aparecían calzando zapatos cortos con hebillas. Después de Koch fué indudablemente Iffland el primero que hizo proyectar sobre los figurines de Dähling una serie de dibujos de trajes, respondiendo a una indumentaria realista.

A pesar de que los teatros eran de una dimensión comedida, todavía, no obstante, nos encontramos ya con quejas de actores porque no podían hacerse oír en toda la sala. Los permisos para funcionar en un teatro se dieron durante toda esta época sin poner atención en las capacidades del director ni en su situación económica. Sólo la censura vigilaba minuciosamente sobre las palabras que se decían en escena. Expresiones como "Dios", "cielos", eran prohibidas en Viena, por ejemplo, y el actor debía "señalar a los inspectores, bajo su responsabilidad, las palabras de los papeles que él mismo juzgase inconvenientes y convenir con aquéllos la alteración del texto". La única censura exigente podría haberla ejercido la crítica teatral establecida por el año 1755, pero, tomada exclusivamente bajo un espíritu erudito, no se mostró dispuesta a tal cosa.

Sólo Lessing se tomó la pena de estudiar el arte dramático. A pesar de su agria enemistad con el gusto francés, no pudo disimular que reconocía la mayor madurez artística y dotación innata de este país en todo lo que se refiere a la representación escénica. Tal convencimiento le impulsó a traducir las reglas de Riccoboni y "El Actor", de Remond de Saint-Albine, y también hizo valer con energía la frase de Diderot: "En la fantasía del actor, deben existir siempre los cuatro muros de la escena". El poco aprecio que hicieron los comediantes de Hamburgo de sus esfuerzos en servicio del teatro, es bien sabido. Junto a su arte severo y justo, los ensayos de dramaturgia "Ideas sobre una mímica", de Juan Jacobo Engel, del Teatro Nacional de Berlín, y la crítica teatral existente desde mediados del siglo, quedan muy atrás.



—¿Es muy difícil aprender a nadar?

—No; usted no tiene más que mirar a un pez e imitar todos sus movimientos.

CROSLEY



CROSLEY D. 2706. — Eléctrico con altoparlante, sin válvulas, $ **520.—**

Este modelo opera directamente de la corriente alternada de 220 volts. Viene en una espléndida consola de gran lujo. Su circuito es neutrodino y usa 8 tubos. Con altoparlante dinámico de extraordinaria potencia y claridad de reproducción.

CROSLEY 21. — 6 Tubos para ser operado con pilas secas, con su altoparlante, sin válvulas . . . . . . $ **295.—**

En una preciosa caja de metal imitando madera.

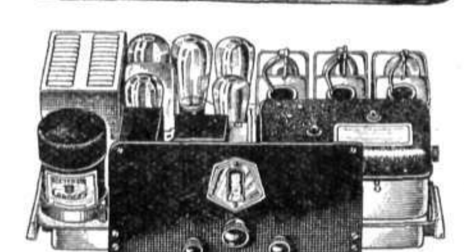
CROSLEY D. 1610. — Eléctrico con altoparlante, sin válvulas, $ **395.—**

Su circuito es neutrodino de blindaje hermético, monocontrol con cuadrante iluminado: incluyendo el rectificador tiene siete tubos. Con altoparlante Dynacone Crosley y en un gabinete muy atrayente de finas maderas.

Escuche todas las noches L.S.1. Broadcasting Municipal, audición ofrecida por la Asociación Pro Fomento de la Radio, de la cual somos miembros.

AUDICIONES CROSLEY

Exclusivamente por L. R. 4 Radio Spléndid para RADIO CROSLEY.
JULIO DE CARO y su orquesta. Lunes y Viernes de 20.40 a 21.40 horas.
CHARLO y sus guitarristas. Martes y Domingos de 21 a 21.30 horas.
ADA FALCON, intérprete de la música popular. Miércoles y Sábados de 21 a 21.30 horas.
ENRIQUE DELFINO, humorista del piano. Los jueves de 21 a 21.30 horas.
SINTONICE EL MEJOR PROGRAMA CON UN RECEPTOR CROSLEY.



CHASSIS CROSLEY 40 S. — Eléctrico con parlante dinámico sin válvulas . . $ **470.—**

Se puede adaptar a cualquier mueble mandado construir exprofeso y consta de 8 tubos, 3 de grilla blindada.

Si usted se interesa en ser nuestro Agente en la localidad donde reside, llene el cupón adjunto.

Sres. H y C. Chilibroste y Cía. Av. de Mayo 1361. Buenos Aires.

Nombre ....

....

Dirección ....

....

UNICOS IMPORTADORES

H. Y C. CHILIBROSTE & CIA.

AV. DE MAYO 1361 — RIVADAVIA 1360-1368

Distribuidor en Uruguay: **Claudio Sapelli** ANDES 1490, MONTEVIDEO

BUENOS AIRES

Distribuidor en Paraguay: **Artaza Hnos.** PALMA 386, ASUNCION

Notas sociales

Por La Dama Duende

Buenos Aires, en la mañana del Miércoles Santo

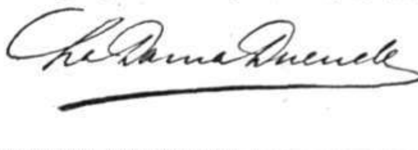
FUERA, la gloria luminosa de una mañana de otoño; dentro de la imponente nave, la penumbra que sólo rompen el trazo de luz que baja al alto ventanal del presbiterio y los seis cirios que arden en el altar mayor de la catedral. Sobre las negras colgaduras se destaca el rojo intenso de la cruz, supremo símbolo del cristianismo, evocador del martirio del Salvador del mundo allá en la cima del Calvario.

La liturgia del día impone la ceremonia de la Reseña, hondo misterio religioso cuyo significado encierra en su solemne tristeza, las tinieblas en que se halla sumida la humanidad hasta la llegada a la tierra del Hijo de Dios. Iluminada la venerable figura del jefe de la Iglesia argentina por el rayo de luz que baja del elevado ventanal del presbiterio, se yergue del sitial que ocupa en el coro, para recibir de mano de uno de sus familiares la gran bandera negra que ostenta en su centro la cruz roja, símbolo de la sangre con que selló la redención del mundo Nuestro Señor Jesucristo. Dirigiéndose al altar, el arzobispo levanta la bandera ante el Sagrario: es que el Hijo de Dios está dispuesto a bajar de los Cielos para salvarnos. Da luego tres golpes con el asta de la bandera tocando primero el Ara, y después el lado del Evangelio y el de la Epístola, rememorando así el llamado de Jesús al pueblo hebreo para despertar en él la conciencia de sus culpas, grabando con "garra de diamante" en los humanos corazones la divina ley de justicia y de fraternidad. Desde la grada superior del altar se vuelve el jefe de la Iglesia hacia la asistencia de fieles, tal como la tradición cristiana consigna que llamara nuestro Señor a su pueblo, dándose a conocer por sus milagros y enseñanzas; baja luego lentamente llevando en sus piadosas manos la bandera de luto cuya asta resplandece en la penumbra de la imponente nave central, como llama que brotara de un corazón ferviente... llega, seguido por el cortejo de canónigos y altas dignidades del clero hasta las puertas de la metropolitana; vibra el bronce de la campana sagrada con eco prolongado y profundo, puesto que el lúgubre toque expresa el luto de la Santa Madre Iglesia, y vuelve luego la venerable figura del hijo de San Francisco, seguido por los canónigos revestidos con las suntuosas capas de duelo, cubierta la cabeza por la fúnebre capucha que simboliza las sombras densas de la ignorancia y del pecado. Grave y elegíaco es ahora el canto que entonan los sacerdotes, mientras la voz del bronce infunde tétrica grandeza al acto que rememora el dolor profundo que perdura hasta ahora en el espíritu de las generaciones.

Al llegar a las gradas de acceso al presbiterio, los canónigos se postran en ellas, cubiertos con las capas, inmóviles como hieráticas figuras. Un silencio lúgubre se expande por las naves. El jefe de la Iglesia, que ha llegado nuevamente hasta el altar mayor, despliega entonces la bandera, viene hacia los canónigos que representan a los gentiles que acataron la doctrina de Jesús, y acaricia sus cabezas con el lábaro sagrado, recibiendo así los prebendados, con humilde reverencia la Ley del Hijo de Dios. Las figuras hieráticas se yerguen entonces con majestad, descubriendo las cabezas y este gesto solemne encarna la tradición del género humano, cuando levanta de su abyección, al disiparse las tinieblas. La luz ha sido hecha por el Verbo del Divino Maestro, sellado con su martirio y por la excelsitud de su Evangelio... y el coro se eleva entonces magnificando al Señor de las Alturas.

"La Semana Santa ha pasado también con sus maravillas y sus fatigas..." escribía Goethe en el año de 1788 desde Roma, la ciudad eterna. Nadie como él pudo describir la solemnidad y fausto de las ceremonias con que rememoraba la ciudad Santa la tragedia del Calvario, ni la simbólica poesía de los ritos sagrados, con la adoración de la Cruz por el Santo Padre que, despojado de toda pompa y descalzo, se postraba de hinojos a besar el divino madero, mientras el coro entonaba las estrofas sublimes de la Palestrina...

En nuestra cosmópolis moderna, de vida intensa y febril, las horas santas, evocadoras del más excelso de los sacrificios, se desgranan también, señalando a los seres extraviados e indiferentes, las sangrientas etapas de nuestra redención. Pero todo el horror y dramaticidad del suplicio, trasunta hoy en luz imperecedera, que es amor, y que es ternura infinita, porque el signo *veinte veces secular* del sagrado madero abriendo sus brazos a la humana grey, mantiene en el alma de las generaciones el ideal de perfección espiritual sustentado por el prodigio de la fe cristiana.





Monseñor José A. Luque, obispo auxiliar de Córdoba y titular de Fornos, que ha fallecido a los 76 años de una vida evangélica, dedicada al culto de la fe y la virtud. Su deceso causa intensa pena en la grey católica argentina.

Sobre arquitectura en la antigua Birmania

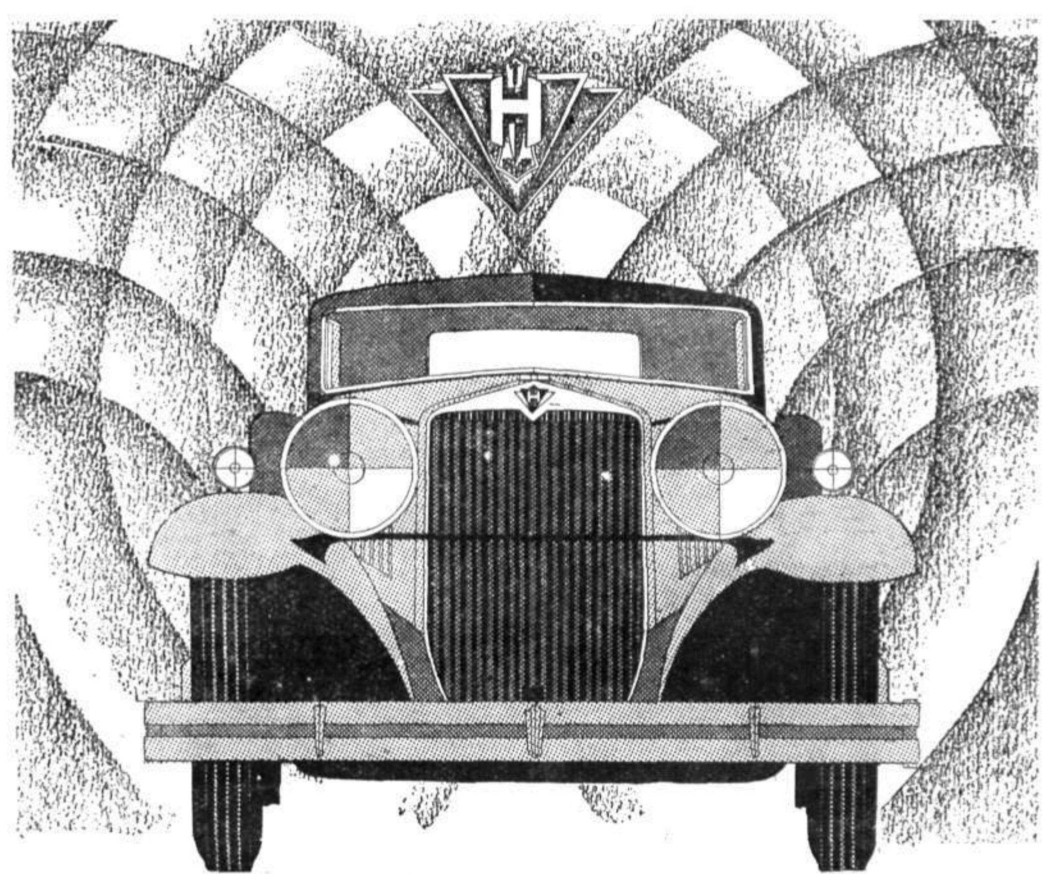
La arquitectura de Birmania como la de Siam bebe la inspiración de sus motivos en las profundas aguas de la prócer arquitectura Khmer. En efecto, siempre que nos enfrentamos con los grandes recintos de los templos de Birmania, se nos cita en seguida el estilo Khmer. Cierto que en torno de su influjo soberano podemos apreciar muy importantes ingerencias de otras comarcas tal como el Nepal y Orissa. El arte de Birmania tiene de común con el de Nepal el pródigo empleo de los ladrillos. Pero la construcción de arcos de dovelas de ladrillo parece ser una invención propia de los birmanos. Esta clase de bóveda estaba intimamente ligada, era una derivación lógica y natural del modo arquitectónico impuesto a su vez por la clase de materiales: los ladrillos; algo semejante a lo que ya nos enseñan los embovedados de los palacios, templos y ciudades de Asiria y Babilonia. Sin embargo, así como en el dilatado pais entre el Eufrates y el Tigris esa manera de embovedados no condujo a ninguna arquitectura espacial — de una sola técnica no puede surgir jamás un estilo espacial, artisticamente hablando — así tampoco en Birmania, cuyo arte, pese a sus métodos de construcción aparentemente progresivos tiene que acomodarse a las leyes generales de las maneras arquitectónicas genuinamente indias; a semejanza de éstas el arte birmano, atado por la tradición de un pensamiento plástico, no puede encontrar el camino de la liberación espacial.

Entre las ruinas de Pagán, la antigua capital birmana, se destaca el templo de Ananda sobre la multitud de monumentos de su misma naturaleza. Bien conservado, relativamente, fué restaurado con frecuencia y aún hoy día es un animado centro religioso, uno de los más insignes santuarios de la Indochina, punto de cita de las peregrinaciones bajo la enseña de Buda. Fué erigido entre los años 1085 y 1107, justo la época que vió nacer las más excelsas catedrales centro renanas (Spira, Maguncia).

El núcleo interno lo constituye un poderoso macizo pétreo de forma cuadrática. En cada uno de los cuatro costados del macizo se han labrado sendos nichos centrales. Y en ellos se han colocado sendas estatuas en pie de un Buda en actitud predicante (con el brazo y la mano extendidos). En torno del núcleo se disponen dos hileras de fuertes pilares también cuadráticos, entre los cuales existen dos corredores anulares y con bóveda de arco apuntado. Hacia fuera, los pilares cuadráticos están tan juntos que forman una pared cerrada, dividida en dos pisos por medio de varias ventanas, mientras un orden único de grandiosas pilastras parecen fundirlos en uno solo. Las bandas de cada costado exterior sobresalen hacia fuera en forma de pórticos de columnas, con tres naves. El frente de todos estos pórticos muestra una gradación en lo alto de cada nave y, en consecuencia, una diferenciación de los tejados, análogas en absoluto a las que se denuncian en el frontis de las antiguas basílicas cristianas.



— Esta boa es de la especie más peligrosa y más voraz. Se come un cerdo en cada comida... Tenga cuidado de no acercarse, caballero...
(De *Pêle-Mêle*, París)



FUNCIONAMIENTO SUPREMO

....en toda clase de caminos

Hupmobile es uno de los primeros fabricantes norteamericanos que se dedicó a la construcción de automóviles con motor de 8 cilindros en línea, y en los diez años que lleva con los motores de este tipo ha aportado a ellos adelantos muy notables. Hoy Hupmobile presenta su más reciente y admirable creación: el Hupmobile de ocho cilindros de 133 caballos de fuerza.

Resaltan en él, detalles tales como la carburación doble de tiro hacia abajo y el enfriamiento del aceite haciéndolo circular por el radiador.

Como consecuencia de estas y otras mejoras, el motor del nuevo Hupmobile es capaz de hacer subir el coche en marcha rápida por la más empinada cuesta, e impulsarlo con facilidad a una velocidad sostenida de 145 km. por hora. Su aceleración es vedaderamente asombrosa: de 8 a 80 km. en catorce segundos

En funcionamiento este nuevo Hupmobile excede con mucho las normas convencionales de los mejores automóviles. Pruébelo y convénzasel

Hay zonas disponibles para agentes.

Unicos y Exclusivos Representantes:
ARGENTINA MOTOR Co. (S. A.)
265, CALLAO, 271 — Buenos Aires.

Facilidades de pago.

HUPMOBILE

CARNET de VIAJE

E.M.S. DANERO

Cae la tarde. Después de la cinta de plata que es el río, la línea verde profundo de la costa. Luego, el cielo hacia lo alto manchado con unas nubes que aun dora el sol. Y uno no ha podido escribir. Se ha quedado contemplando el paisaje que se desarrollaba tras el marco de la ventanilla.

Hay apellidos, en provincia, que están siempre en labios de algún pasajero de esos que hablan fuerte, bien fuerte. Así, viaje tras viaje, nos vamos enterando de toda una tragedia familiar, árbol genealógico cuyas ramas resecas ya no dan frutos sino dolores.

Camalote verde y jugoso, ¿dónde irás?

No faltan las dos o tres mujeres que parecen brindarnos la aventura pasajera y fugaz. Luego, a los pocos instantes, viene el constatar que son buenas, pacíficas, inofensivas viajeras.

Era un pasajero parlanchín y, por añadidura, docto y versado en leyes. A medianoche se produjo la catástrofe. Comenzó a hablar solo, pero en guaraní, profiriendo una serie de interjecciones incomprensibles.

—¿Qué le ocurre, amigo? — fué la pregunta.

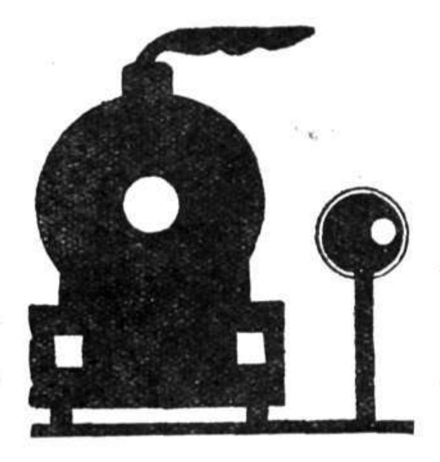
—Nada... (vinieron aquí nuevas interjecciones guaraníes y luego): Se me ha traspapelado el piyama.

Y buscaba y rebuscaba entre las sábanas del exiguo, reducidísimo lecho.

Siempre hay un auto que, a escape por el camino, procura llegar con los pasajeros a la estación antes que el tren lo haga.

Despertar a medianoche cuando el tren se detiene en una estación y entonces, por los ruidos y las voces que apagadas llegan hasta nos-

E. M. S.



otros, ir adivinando la maniobra, el movimiento de los empleados en el solitario andén y las palabras entrecortadas de una despedida.

Incendio de campos. El convoy, veloz, horada la zona en llamas. A ambos lados de las vías, el humo rojizo hacia lo alto. Hay que cerrar los ojos malgrado el deseo de llenárselos con aquel espectáculo único... Cuando nos hemos repuesto del calor y de la asfixia, en la obscuridad de la noche, el incendio queda lejos. Lo vamos dejando atrás; pero, la impresión que produce es de que avanzara persiguiendo al tren que ha penetrado en su seno y ha salido indemne. A los diez minutos el incendio está en el cielo y en los ojos nuestros.

Se puede amenizar el prolongado viaje realizando una incursión hasta los vagones de la segunda clase. Allí está lo pintoresco y está, también, la tragedia. Angustia secular la de estos pobres inmigrantes polacos que se remiten (otra no es la palabra) a Misiones; pasividad de siglos la de este viejo judío que va de una colonia a la otra como lo haría de una aldea a la otra, allá en la Galitzia que ya no volverá a ver sino en los ojos de su hijo que tenía cuando se estableció en Basavilbaso.

En el coche de primera, los que no llevan boleto de cama, pasan la noche tocando el fonógrafo.

Este viejo amigo nuestro es inglés; lo encontramos en todos los viajes, lleva un camarote para él solo y no olvida la pava para el agua de sus mates, los mejor cebados de todo el nordeste de la República.

Siempre los que dejaron Buenos Aires quedan en el coche comedor hasta las once de la noche. Es como la tertulia de los noctivagos, que deben cazar el sueño en el fondo de un vaso de whisky.

D A N E R O

El arte en los altares

La Semana Santa a través de los siglos y de —Cómo nació el sermón de las Siete Palabras.

Por ADOLFO

Hoy comienza el duelo de la Iglesia. Los altares y las imágenes sacrosantas, exponentes de belleza artística y rica tradición en los templos de Buenos Aires, están ya cubiertas por los cortinados de color morado. Desde los tiempos apostólicos vienen celebrándose en el orbe los cultos de Semana Santa, que se denominó de diversas maneras, que expresaban o traducían todas la consagración de los misterios revelados al hombre por el Hijo de Dios. En los libros litúrgicos del rito romano se llama Semana Mayor; en Francia, Semana Penosa; en Alemania, Semana de Lamentos, y los griegos la denominan Santa y Gran Semana.

Una mujer de Galicia, pregrina por Oriente, dejó escrito el primer testimonio o, por lo menos, el testimonio más explícito que se conoce acerca de la conmemoración del drama del Gólgota, allá por el siglo IV. Pero, sin duda — y así lo informan diversos historiadores, — la institución de los ritos que recuerdan la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo es anterior al año 388 que menciona en sus crónicas la viajera gallega, y ya San Anastasio y San Juan Crisóstomo aluden concretamente a las ceremonias de la Iglesia Católica que a partir de hoy, miércoles, están consagradas con toda solemnidad a la memoria del Redentor, que expiró en la cruz para salvar al hombre, enseñándole con su vida y con su muerte la más dulce y la más bella filosofía. En este día miércoles se reunieron para deliberar acerca de los medios que habían de emplearse para prender a Jesús, en tribunal implacable, escribas y fariseos, acompañados de ancianos y magistrados cegados por el odio que impone Dios a quienes quiere perder. En este día miércoles se pronunció la sentencia de muerte que se cumplió el viernes. Es la hora de las tinieblas, que en los oficios nocturnos del jueves y viernes santo se recordó después en la basílica de Santa Cruz de Jerusalén, en Roma, a obscuras, con una sola luz tenue que alumbraba al oficiante.

—El cáliz que me ha dado mi Padre no lo voy a beber. Habéis venido a prenderme como a un ladrón, con espadas y palos. Cuando estaba cada día en el templo enseñando, no me echasteis mano ni me prendisteis; pero ésta es vuestra hora y el poder de las tinieblas — habló Jesús a la soldadesca ensoberbecida y tendió sus manos a los mercenarios para que las ataran con una cuerda y arrastraran su cuerpo hecho de luz, hacia el martirio que se iniciaba.

Jesús había dicho, además:

—Yo puedo destruir este templo, hecho por mano de hombre, y en tres días reedificar otro que no será hecho por mano de hombre.

Se pronunció la sentencia y a los tres días la Resurrección reedificó el templo que no está hecho por mano del hombre.

JUEVES SANTO: DIA DEL MANDATO

La Iglesia de Inglaterra llama todavía, con la fidelidad que aquel pueblo tiene para todas sus tradiciones, Jueves del Mandato al Jueves Santo. Cristo trajo al mundo y predicó con su ejemplo el nuevo mandato de la caridad fraterna. Curó las llagas espirituales y se arrodilló para lavar los pies de sus discípulos. De ahí el "pediluvium" o lavatorio de los pies de doce pobres que forma parte de la liturgia actual y que practica hasta el Sumo Pontífice con doce religiosos pobres y andrajosos, que arrastran las míseras sandalias cuando no la planta desnuda de los pies en sus andanzas por todos los caminos que ha de redimir la predicación del Evangelio.

Las campanas han enmudecido y al matinal repique de sus bronces o al hondo y grave toque de las ánimas reemplaza la cascada voz de las matracas que recorren las naves doloridas.

Cobarde ante la turba enfurecida, que pide a gritos destemplados la muerte del Profeta, Poncio Pilatos, encargado de ratificar la sentencia del tribunal, vacila y quizás sin explicarse él mismo sus afanes, aspira a salvar a Jesús. No encuentra culpa porque el reo predica el amor a los enemigos, y enemigos son los romanos que él representa.

—Mi poder real — ha exclamado Jesús — no es de este mundo; si fuese de este mundo de seguro mis súbditos lucharían para que no fuese yo puesto en manos de los judíos; pero no, mi reino no es de aquí abajo.

Y Pilatos insiste en que no hay causa de castigo.

—¿Queréis un reo? — pregunta. — ¿No es costumbre que os entregue un reo en Pascua? ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás o a Jesús, que llaman el Cristo?

—¡Líbranos a Barrabás! ¡Muerte a Cristo! — vociferan las turbas, y añaden ululantes: —¡Si sueltas a ése no eres amigo del César!

¿Qué más para entregarlo al escarnio? ¿Qué más para que el pueblo haga justicia? Pero Pilatos vacila todavía, vacila siempre. Manda entonces traer una palangana con agua para lavarse las manos en presencia de todos, diciendo:

—Soy inocente de la sangre de ese Justo; allá vosotros.

—Su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos — dice la respuesta de la canalla que blasfema, ante la dulce y piadosa mirada del Justo.

EL SERMON DE LAS SIETE PALABRAS

La muerte del Salvador y el duelo que de ella se sigue no permiten la celebración de la misa el Viernes Santo. Dicha práctica está establecida en los ritos desde la época de los apóstoles, que resolvieron no ofrecer este día el Divino Sacrificio.

A orillas del Rimac vivió en siglos pasados un padre jesuita llamado Alonso María, que implantó en Lima una de las devociones más generalizadas en el mundo católico durante las ceremonias del Viernes Santo: la devoción de las Tres horas o Siete Palabras. Dicho religioso

Adolfo

es también religión

las razas.—El jueves del mandato de fraternidad. —Buenos Aires y sus tradiciones.—El teatro.

L A N U S

escribió algunas consideraciones sobre las Siete Palabras que pronunció Jesucristo en la cruz, con el objeto de que ellas fueran recordadas cada año en la hora de la agonía. La iniciativa difundióse rápidamente y de América, de la ciudad de Santa Rosa, pasó a España, donde se implantó en Cádiz primero y después en Sevilla, que hasta ahora conserva la solemnidad extraordinaria de las fiestas de Semana Santa.

El cuerpo agonizante del Crucificado, al que solamente las mujeres no habían abandonado — María, su madre; María Magdalena, María de Cleofás, Salomé, — asistió todavía a la dispersión de sus verdugos, que huyeron ante la brusca obscuridad que cubrió la tierra; y ansioso de una prueba de la presencia de Dios, esperando la gracia inmediata de un llamado a su presencia, sin más crueles torturas, clamó al cielo:

—Eli, Eli, ¿lamma sabactani? (Señor, Señor, ¿por qué me has abandonado?)

"Era, dice Papini, el primer versículo de un salmo que se había repetido a sí mismo infinitas veces, porque encontraba en él muchos presagios de su vida y de su muerte. No tenía ya fuerzas para gritarlo todo, como en el desierto, pero en su espíritu turbado renacían una a una las invocaciones dolientes."

Hasta que inclinó la cabeza sangrante, orlada de espinas, por burla de su figura de rey, y comenzó la eternidad, con este voto:

—Padre: en tus manos encomiendo mi espíritu.

BUENOS AIRES Y SU TRADICION

Hasta fechas no muy lejanas, suspendíase el tráfico frente a las iglesias de Buenos Aires, desde el mediodía del Jueves Santo hasta después de la misa de Gloria. Desterrada esta costumbre por exigencias del crecimiento urbano, se mantiene aún en algunas ciudades y pueblos de provincia donde la evolución se hace más paulatinamente: de la prohibición absoluta de transitar frente a los templos en vehículos o a caballo se ha pasado a la disminución de la velocidad.

En Buenos Aires los santos más venerados, y en especial aquellos vinculados a la vida de Cristo por el drama de la crucifixión, eran colocados en sitios públicos establecidos de antemano para facilitar la devoción, y así, en el arco del antiguo cabildo se levantaba un altar para el Señor de Nazaret y junto a él se improvisaba un púlpito para los más destacados oradores sagrados.

Al celebrar el Sábado de Gloria solía quemarse un muñeco de tamaño natural que personificaba a Judas Iscariote y al que en la época de Rosas se trataba de darle siempre todo el parecido posible con alguno de los enemigos del Restaurador. A este muñeco se le ponían monedas entre las ropas y una vez quemado, tarea que estaba a cargo de un gendarme, se lo entregaba al populacho para que éste se disfrutara las monedas. Las monedas, el miserable puñado de dinero por el cual Judas vendió al Maestro...

Lanús

LA PASION Y MUERTE EN EL TEATRO

A fines del año pasado, "La Prensa" publicó una interesante correspondencia sobre las representaciones teatrales de la Pasión y Muerte de Cristo en Oberammergau, un pintoresco pueblo bávaro. Desde antiguo existe entre el vecindario de aquel pueblo el culto artístico y sacramental de la evocación de Semana Santa, llevado al punto honroso de rechazar ofertas que habrían convertido a aquellos espectáculos en un negocio teatral. Los actores no quieren lucrar; desechan, por el contrario, toda iniciativa que haga perder el valor espiritual a su costumbre y reviven las escenas de la Vía Crucis por amor a Cristo y por vocación de penitentes.

En la selección de los artistas aficionados interviene un jurado que hasta toma en cuenta la vida privada de los protagonistas. Al curato del pueblo llegaron alguna vez varias cartas anónimas poniendo en duda la conducta íntima de la muchacha elegida para madre de Jesús, y tras meditadas deliberaciones se estableció que para representar el papel de santa era indispensable una mujer santa.

Los teatros de Buenos Aires ofrecían también años atrás funciones especialmente dedicadas a Semana Santa, entre las que alternaban las representaciones de "Don Juan Tenorio" con la "Vida y Pasión de Nuestro Señor". Tal vez la mala calidad de los espectáculos o la irreverencia del público — no se ha averiguado si esto último es consecuencia de aquello — desterraron de nuestros escenarios a los comediantes que interpretaban el martirologio.

En la época de las "patotas" alcanzaron esas representaciones singular relieve. Pero era — dicho sea con todo respeto y toda verdad — porque los "patoteros" acribillaban a hondazos al artista Cristo en la cruz... Y lo corrieron. Pero debería volver.

El liberalismo no se traduce ahora en jactancia de reacciones torpes contra los fieles de ningún culto. El liberalismo es respeto para todas las religiones y tolerancia para todas las creencias. Y Cristo, la doctrina de Cristo, está arraigada en las almas para hermanar al hombre a despecho de todas sus caídas.

También en nuestro espíritu, en todos los espíritus se suavizarán las discordias y se insinuará en estos días un poco de luz. La unción de las madres que rezan está redimiéndonos a todos los hijos. Como el Redentor en la cruz invocaba al Padre, digamos a las madres que rezan:

—Madre: en tus manos encomiendo mi espíritu.

Epoca de oro de la fabula

El espacio de cincuenta años entre Plauto y Terencio constituye la edad de oro de la *fabula palliata*. Junto a los tres corifeos, muchos otros poetas ambicionaron los éxitos escénicos, pero los escasos competidores de que se nos hace mención, Licinio, Imbrex, Atilio, Aquilio, Turpilio, Trábea, Valerio, Vatrónico, Juvencio y Luscio Lanuvino, son para nosotros poco más que nombres vacíos, y no fueron, a la verdad, grandes poetas. Algunos de ellos alcanzan la época de los Gracos. El último mencionado, el más viejo de ellos, nos es algo más conocido por la crítica odiosa que ejerció sobre las comedias de Terencio, quien, por su parte, en no menos de cinco prólogos se defiende contra sus acusaciones de plagio, en lo que se refiere a la contaminación y al estilo, echándole en cara, en su contraataque, defectos de composición, mal estilo y desviaciones de todo género. De su nombre, que nos han transmitido los comentadores del poeta, no hace jamás mención, y no, sin duda, por temor a una acusación por injurias, ya que el reproche contrario de robo hubiera dado más motivo para la misma que la crítica puramente estético-literaria de Terencio. Los contemporáneos sabían quién era el aludido, y la omisión del nombre pudo provenir del mismo motivo que un tiempo indujo a Marcial y al gran filólogo Bentley a no nombrar a sus adversarios, inferiores a ellos, para no conferirles la inmortalidad. Entre los diez cómicos del canon de Sedigito, Luscio ocupa, en rigor, el último lugar, pues Ennio es agregado a la lista por pura reverencia. Parece haber pertenecido a la generación de Cecilio, siendo acaso el jefe de un partido o *capilla* que, como él, no aceptaba la contaminación, pero propugnaba una fidelidad aun más estricta a los modelos griegos, según Cecilio y Terencio dejaron entrever ya en sus primeras comedias. No puedo demostrar la conjetura de que Luscio sostuvo esta polémica igualmente en sus prólogos — el mismo Terencio se dirige contra dos de sus piezas; — pero me parece intrínsecamente verosímil. Ya con anterioridad a Terencio, se habría servido del prólogo para discusiones literarias.



— Vengo a reconfortarle con dulces palabras.
— Y yo que creía que venía usted a ofrecerme un nuevo tipo de bicicleta...
(De *Passing Show*, Londres).



El Dornier Gigante "D. 10" se llama "La casa voladora". Dentro de poco tendremos "El rascacielo volador".
(De *Lustige Sachse*, Leipzig).



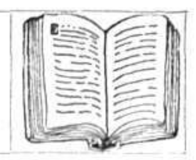
PRESTIGIO

La calidad de los receptores **PHILIPS RADIO** asegura una **reproducción perfecta, sonora, purisima** ~~~~ Ensayelos en las buenas casas de musica y de radio



LOS LIBROS

Por RAUL P. OSORIO



"MEGAFONO", UN FILM DE LA LITERATURA MENDOCINA DE HOY

FILM de la literatura mendocina de hoy" llama el editor a este libro, advirtiendo que no se trata de una antología ni de una selección. "Megáfono" era el nombre de la revista oral formada por la vanguardia de los nuevos escritores mendocinos. Nueve artistas figuran en el simpático volumen: cuatro poetas: Emilio Antonio Abril, Luis S. Dalla Torre Vicuña, José E. Peire y Jorge Enrique Ramponi; un poeta y prosista: Vicente Nacarato; y cuatro prosistas: Guillermo Petra Sierralta, Serafín Bernardo Ortega, Ricardo M. Setaro y Ricardo Tudela. Todos los poetas pertenecen a la escuela neosensible; pero en sus estrofas hay hondo sentido de la vida y de la verdad. Hállanse más próximos a la naturaleza, son sinceros y exactos. Nos sorprenden al inventar metáforas felices y extremas: "La bahía azul pálido del cielo con luceros-gaviotas", "El sauce huérfano chorrea follaje, melancólico", "Esta noche, la rosa del corazón — desangra pétalos místicos", "¿Ves cómo el campo tiene — semejanza de cielo?" "Se anticipa un aplauso con las alas — y hace una larga gárgara sonora". Los prosistas son sutiles y de gran cultura. Indudablemente en su cenáculo no se malgastan las horas por modo fútil ni se busca el inmediato logro pecuniario. Observaciones exactas, trozos de ensayismo penetrante y humor fino hay en aquellas prosas. "Megáfono" nos anuncia que un grupo de intelectuales mendocinos trabaja a conciencia, siguiendo las inquietudes de la actual generación renovadora. Con gusto leeríamos más volúmenes que tuvieran el mismo título y autores.



"LA VOZ DE LA QUENA", POR CLODOMIRO CABOTEAU

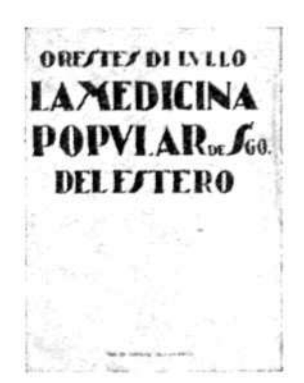


CON las palabras siguientes justifica el autor su obra: "Después de varios años de labor en el aula de las escuelas santafecinas; de haber convivido con el niño en todo momento, en sus preocupaciones y en sus alegrías; de haber hecho, por la observación diaria del mismo, un estudio psicológico de sus naturales inclinaciones; de haber consultado sus gustos artísticos... he resuelto arrojar un pequeño guijarro a la enorme oquedad existente en nuestra producción poética escolar ofreciéndole en forma amena cuadros de la vida diaria, despojados de preceptos alambicados y rutinarios". El señor Caboteau cumple este generoso propósito por medio de las veintiséis composiciones que forman el libro. Son rondas infantiles que invitan a los músicos capaces de ponerles melodías; son canciones a Natura, llenas de sencillez y fervor, entre las que se distingue "Madre mía", una zamba, con música de Andrés Longo; son fábulas originales, escritas graciosamente, "ad usum pueri". El "guijarro" que arrojó el maestro Caboteau a "la enorme oquedad" tiene colores metálicos que brillan al sol. Y es necesario advertir que, antes de publicarse en libro, estos versos han logrado el favor de la niñez. Constituyen parte del caudal poético de una generación santafecina, que halló en la escuela del buen pedagogo Caboteau ese alimento espiritual tan difícil, tan benéfico.



"LA MEDICINA POPULAR DE SANTIAGO DEL ESTERO", POR ORESTES DI LULLO

DOCUMENTO de mucha importancia folklórica, firmado por quien supo distinguirse mediante el estudio "De la medicina y de los médicos de Santiago del Estero". Don Orestes Di Lullo ha reunido todas las supersticiones y las recetas que la terapéutica popular sigue en aquella provincia. La civilización proto-chaqueña, ayudada por los españoles produjo una medicina que "ha escrutado ya todos los horizontes, ha agotado ya todas las posibilidades y se ha dado por satisfecha". "No ha pretendido, sin embargo, imponer en ningún momento su "escuela", que es también sabiduría, sino que, por el contrario, ante el avance fiero y orgulloso de la ciencia, humilde y medrosa se refugia en los últimos rincones del alma popular, donde vivirá acaso eternamente, porque su historia está escrita en el corazón del pueblo". Después de un estudio histórico completo y erudito, el autor examina las raras prescripciones de la farmacopea santiagueña, ofreciéndonos páginas atrayentes. Por lo común estos trabajos folklóricos son pesados y de laboriosa lectura: el libro del señor Di Lullo, al contrario, une la amenidad a la enseñanza. Está escrito con simpático estilo, gracejo y ecuánime criterio. La obra ocupa lugar de preferencia entre los volúmenes de la bibliografía folklórica.



Raúl P. Osorio

En la zona de MAS PORVENIR de B. Blanca

POR $ 1.20 MENSUAL



EN 80 MENSUALIDADES - SIN INTERES NI COMISION

Vendo Un Lote de Terreno en

"VILLA VIRGINIA"

Lindando con la vía principal del F. C. S. (Buenos Aires-Tres Arroyos-Bahía Blanca) y a menos de 25 minutos de la Ciudad de

BAHIA BLANCA

(Futura Capital de la Provincia de Buenos Aires)

Terrenos altos, rodeados de las estaciones Calderón, F. C. S.; Bajo Hondo, F. C. S. y F. C. R. P. B.; Grümbein, F. C. S.; Villa General Arias, F. C. S.; Punta Alta o Puerto Militar.

¡NO SON MEDANOS NI CANGREJALES!

Garantizo tierra vegetal y buenas aguas.

6600 LOTES EN VENTA PARTICULAR

que componen "VILLA VIRGINIA", a los siguientes precios y condiciones:

Lote hasta 300 varas²	$ 1.20	por mes
" de 400 "	" 1.50	" "
" de 500 "	" 2.—	" "
" esquina (199,40 vs.²)	" 1.80	" "

Pagaderos en 80 mensualidades, sin interés ni comisión, que se abonarán en mis oficinas en Buenos Aires, calle Cangallo 315.

Unico desembolso en el acto de la compra: 6 mensualidades como seña y a cuenta de precio por lote.

(Al contado: 15 % de descuento)

TITULOS PERFECTOS

"Son más de 1000 los lotes ya escriturados"

REFLEXIONE que con pocos centavos diarios asegura usted el porvenir de su familia, pues Bahía Blanca es hoy el primer puerto más importante de la República sobre el Atlántico Ciudad moderna, cuenta con todos los adelantos y comodidades: hermosos paseos, grandes edificios, oficinas públicas, talleres, hospitales, Bancos, etc.

Cerca de los terrenos de Villa Virginia está el progresista pueblo de Calderón, F. C. S.

Sea previsor: COMPRE

PIDA DATOS Y PLANOS A SU PROPIETARIO: **ENRIQUE CERRI** CANGALLO 315 BUENOS AIRES

PIDA LA AGENCIA PARA SU PUEBLO

PAGO BUENA COMISION a los Agentes que quieran ocuparse de la venta de estos lotes.

PIDA INFORMES



MANDE ESTE CUPON

Señor ENRIQUE CERRI Nº 2
Cangallo 315, Buenos Aires.
Sírvase remitirme planos y datos de VILLA VIRGINIA.
Nombre . . . .
Dirección . . . .



Para dar realce a sus recepciones obsequie a sus invitados con

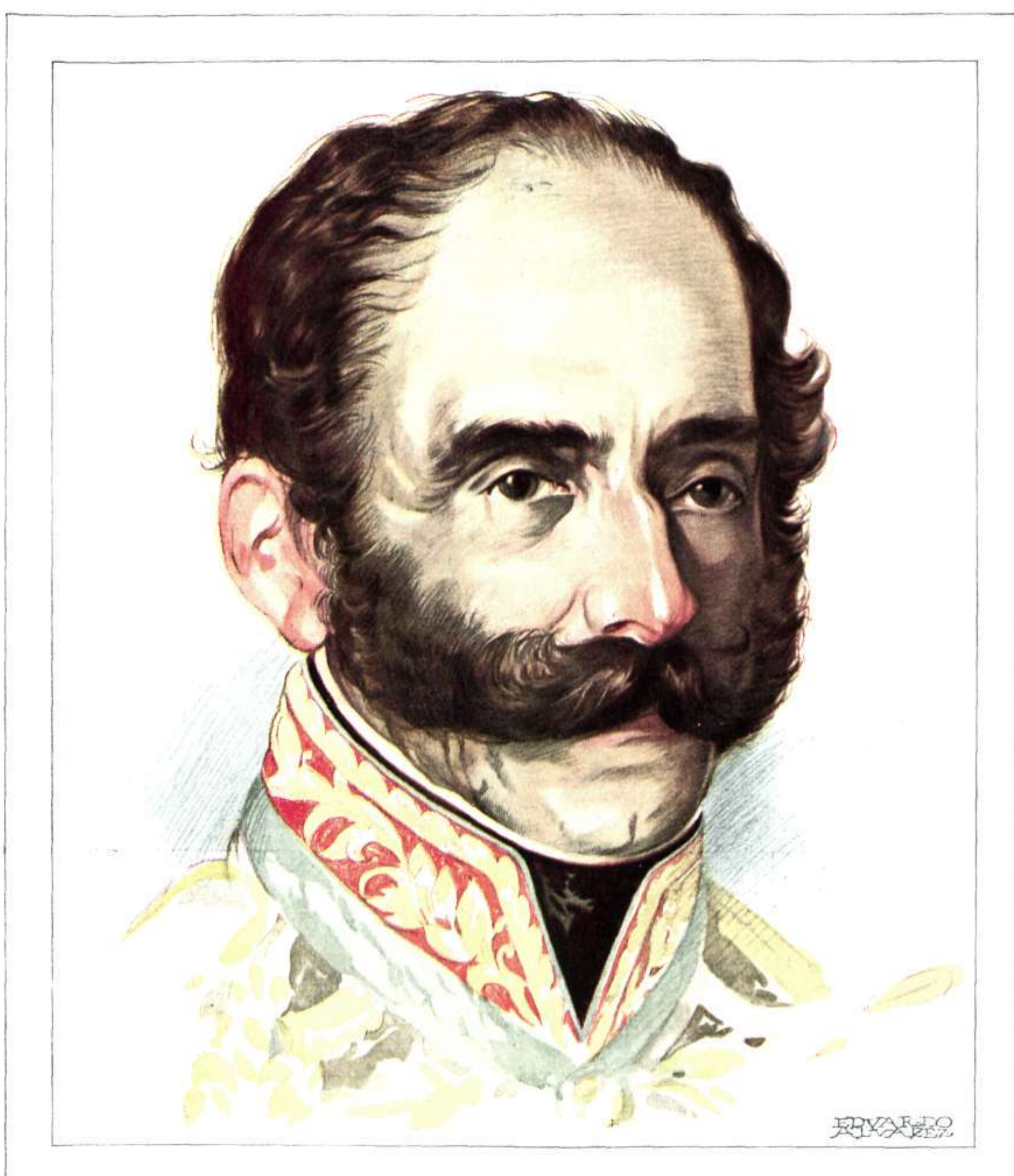
Oporto DOM LUIZ

delicado presente, factor de sana alegría y complemento de culta sociabilidad.

AÑO XXXIII — BUENOS AIRES 19 DE ABRIL DE 1930 — Nº 1646

CARAS Y CARETAS

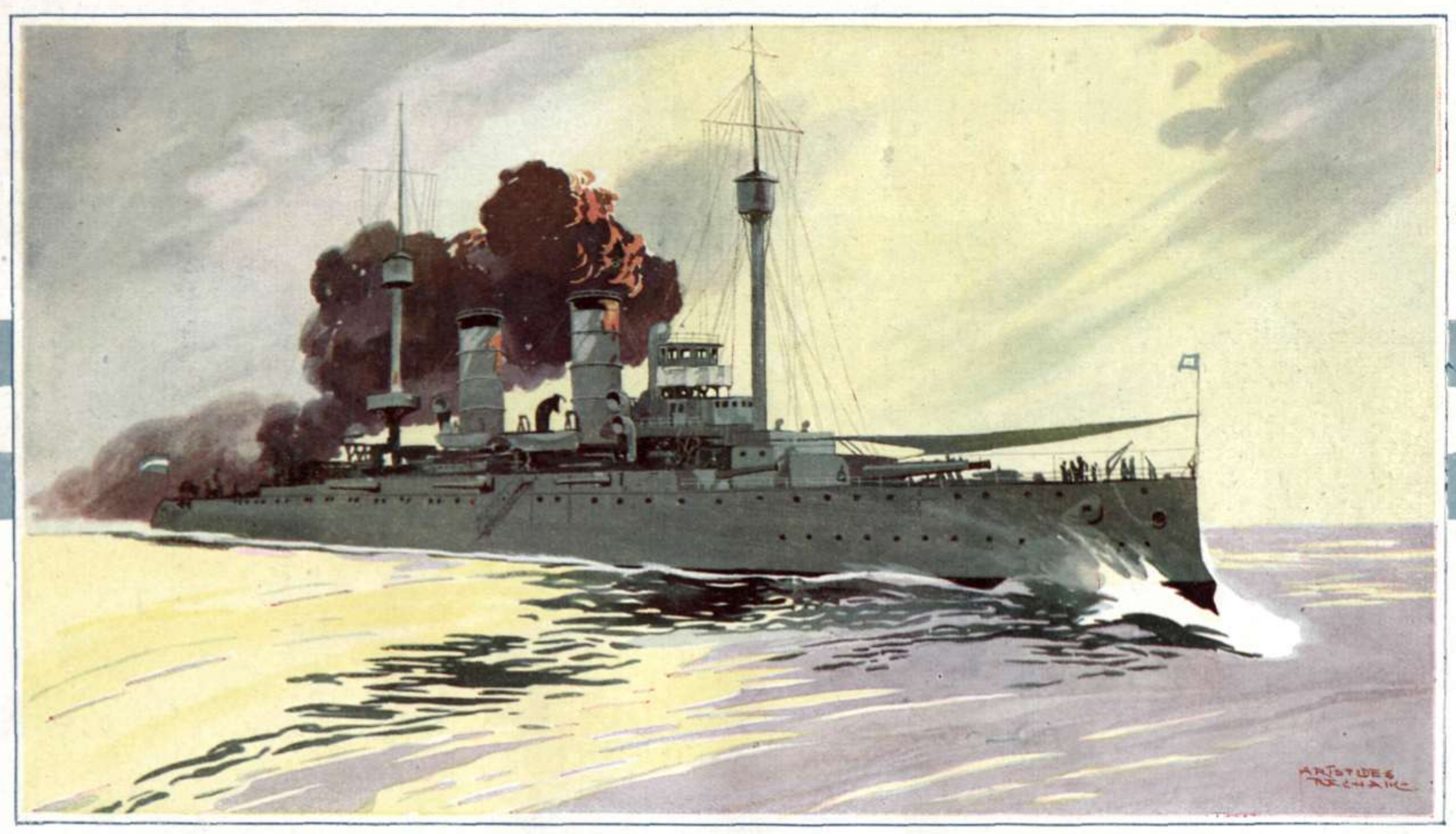
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Nuestros Próceres

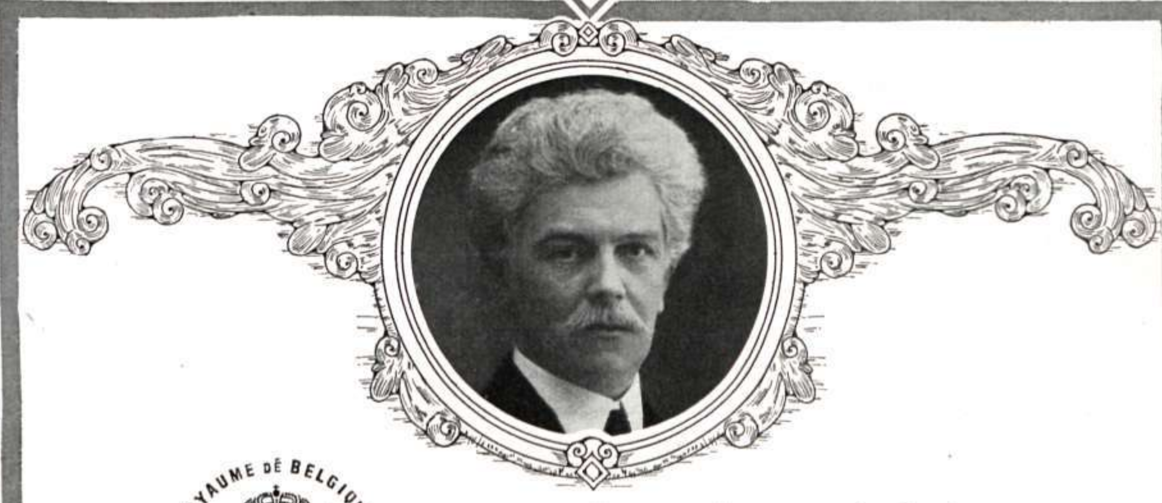
Las Heras

Juan Gregorio de Las Heras nació en Buenos Aires el 11 de julio de 1780. Como toda la mejor juventud de ese tiempo, hizo su debut militar contra las fuerzas británicas en 1807. El año 13 pasó a Chile como segundo del batallón de auxiliares y se desempeñó brillantemente en muchas acciones de guerra. Formó parte del inmortal ejército de Los Andes y en la sorpresa de Cancha Rayada, salvó íntegra una división de 3000 hombres, merced a una retirada que se hizo famosa. Fué gran mariscal del Perú y gobernador de Buenos Aires. Falleció el 6 de febrero de 1866.



C R U C E R O "B U E N O S A I R E S"

Eslora, *120 metros.* — Manga, *14 metros.* — Puntal, *9 metros.* — Calado, *5.70 metros.* — Velocidad, *23 millas por hora.* — Desplazamiento: *5.800 toneladas.* — Armamento: *4 cañones de 152 m/m.: 6 cañones de 120 m/m.; 4 cañones de 47 m/m. para saludos.* — Máquinas: *2 máquinas de triple expansión de 17.000 HP.: 2 hélices: 8 calderas cilíndricas.* — Radio de acción: *de 5.000 millas a 10 millas de velocidad.* — Tripulación: *400 hombres.*



ROYAUME DE BELGIQUE

CABINET
DU
PREMIER MINISTRE

Los conductores de la hora

El presidente de la paz

Especial para "Caras y Caretas"

Por Manuel Bernárdez

Bruselas, marzo de 1930

Grâce au travail acharné des différentes délégations et de leurs experts, comme au désir commun et sincère d'aboutir, la Conférence de La Haye a apporté une solution complète et définitive au problème des réparations qui, depuis la fin de la guerre, troublait gravement l'atmosphère politique de l'Europe. C'est une grande date dans l'histoire du monde. Je suis convaincu qu'elle marquera le début d'une ère nouvelle de paix et de concorde.

Tout se réjouissant avec nous ces admirables nations de l'Amérique latine auxquelles mon pays est si attaché et qui ont exprimé à la Belgique, en 1914, à une heure tragique de son existence, une si chaude et si noble sympathie.

Henri Jaspar

Lea en las primeras páginas el artículo correspondiente a esta nota.

La mujer Argentina



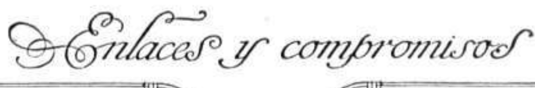
Señorita Lola Mora y Araujo.

Srta. Laura Morixe.

Señora Yolanda Morel Escobar de Villamil.

Señorita Elba Cornú.

FOT [illegible] AN [illegible] EL



Enlaces y compromisos

Señorita Hortensia Delos B., que contrajo enlace con el mayor Rafael González Quint.

Señorita Mercedes Pérez Ribas, que contrajo enlace con el señor Enrique Vilamajó.

Señorita Virginia Caro Velaz Palacios, con el teniente primero Antonio Ortigoza Espínola, en la Capilla de las Victorias.

Señorita Nélida María Esquiviz, que formalizó su compromiso matrimonial con el señor Enrique Sagozola, hijo.

Señorita Elvira Ana Acosta, que contrajo enlace con el señor Gustavo Adolfo de Baldrich.

RECORDANDO el PASADO



He aquí una de las últimas fotografías de la ilustre dama chilena Emilia Herrera de Toro, en la que aparece junto a su hijo Santiago. Doña Emilia fué, como se recordará, la grande amiga de Sarmiento.

En un festival a beneficio de la iglesia de Stella Maris, de Mar del Plata, hubo un número de arpas, a cargo de las señoritas Isabel Bengolea, Sara Thibaud, Zulema Devoto e Isabel Cantón, que ejecutaron la serenata aragonesa de Godefroy con el más rotundo de los éxitos.



Nancy Carroll

Es Nancy Carroll una de las más recientes revelaciones del cine sonoro. Joven y espiritual, es la heroína obligada de las comedias en que triunfan los veinte años y la despreocupación. Próximamente reaparecerá en "La danza de la vida", una película en la que la secundará otro actor joven y ducho en el canto y la danza: Hal Skelly.



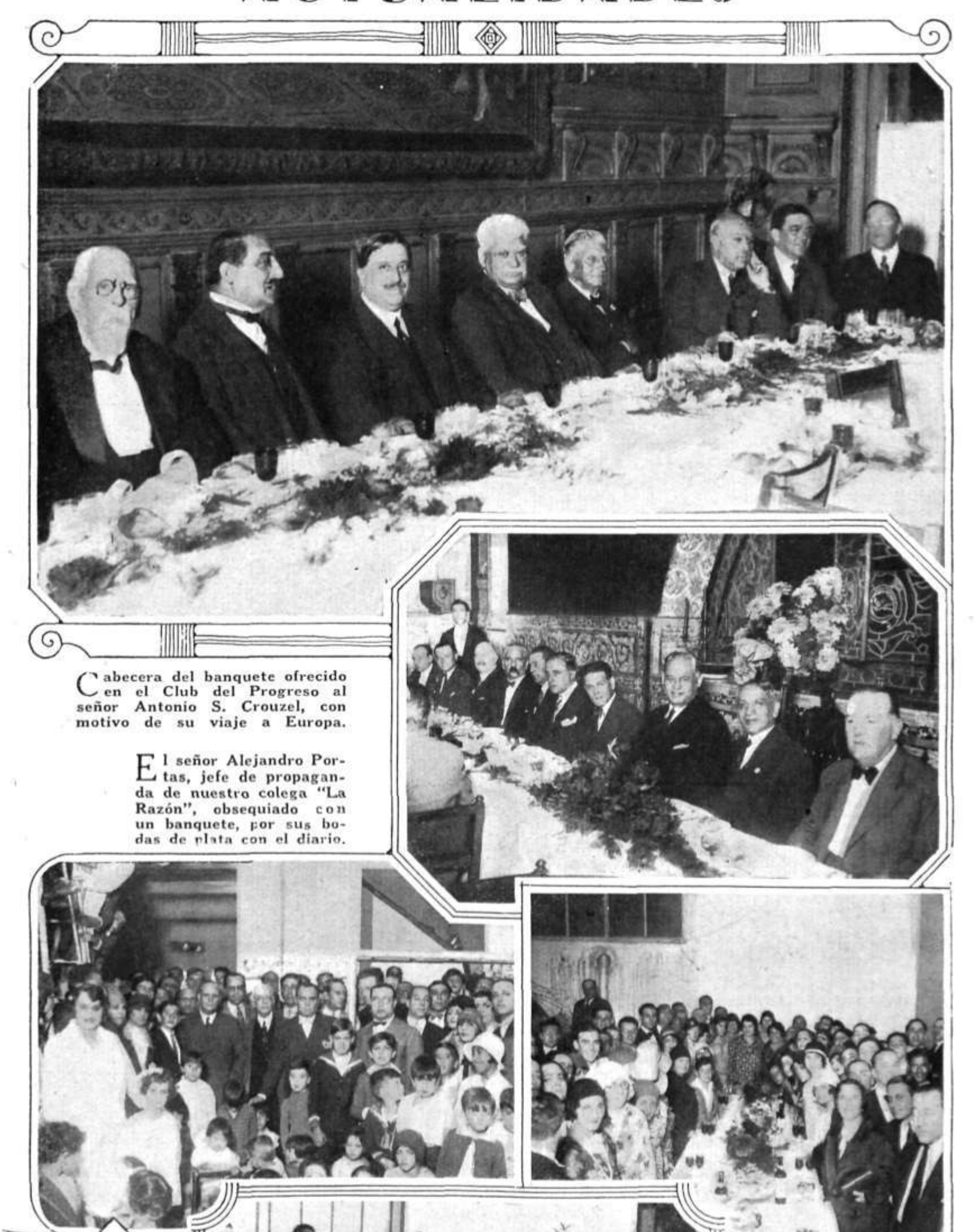
En celebración del aniversario del natalicio del rey Alberto, se realizó en los salones del Círculo Belga un brillante baile de gala.

El vicedirector de la escuela Nº 10 del X, señor Campi, fué objeto de una elocuente demostración de aprecio con motivo de su jubilación.

Señoritas y caballeros que intervinieron en el acto de concierto realizado para inaugurar el edificio propio de la Biblioteca "Sarmiento" en Villa Urquiza.

El señor Arturo F. González pronunciando su interesante conferencia durante el acto realizado en la Biblioteca "Sarmiento".

Festejando un acontecimiento íntimo un numeroso grupo de relaciones de la señorita Aurora M. Mackey, le obsequió con un té.



Cabecera del banquete ofrecido en el Club del Progreso al señor Antonio S. Crouzel, con motivo de su viaje a Europa.

El señor Alejandro Portas, jefe de propaganda de nuestro colega "La Razón", obsequiado con un banquete, por sus bodas de plata con el diario.

Autoridades y empleados superiores de la repartición al declararse inaugurado el jardín de infantes en el octavo piso del palacio de Correos y Telégrafos.

En la sede de la Radio Cine París, se festejó, con la presencia de numerosos invitados, el segundo aniversario de la estación radiotelefónica.

En la Editorial Atlántida tuvo lugar la entrega del premio trimestral "Constancio C. Vigil", otorgado al cabo de policía Benjamín del Carmen Berrutti.





SAN LUIS

Un grupo de niñas en el baile ofrecido por los esposos Baeza González-Romanella.

SAN LUIS

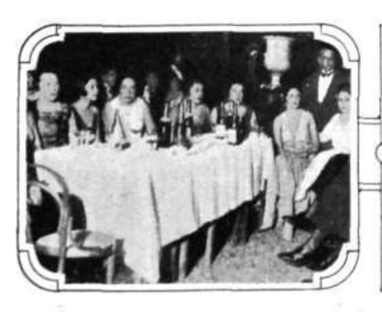
Durante un intervalo en la referida fiesta, que alcanzó lucidos contornos.



Señoritas de *Domínguez*, Zabala *y Adric, y* seño-res Ordóñez, Daract y Sáa en la citada reunión.



Señoras de Aguirre, Quiroga, Laguna, Guillet, Parellada y otras.







Una de las mesas en la última *reunión social ofrecida* por el Crisol Club.

CORDOBA

El presidente de la mesa escrutadora *y sus ayudantes, en* la Municipalidad, durante el recuento de votos de la última elección.

Una animada tertulia en la *fiesta realizada en los jardines* del Crisol Club.







Señoritas de Sosa Peroni, de Delfino y de Mohando, a orillas del *río*, antes del *baño*.

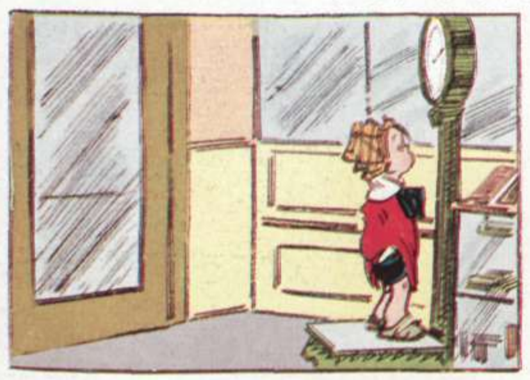
CORRIENTES

Señoritas de Patri, de Beronat, de Gómez y de Gigliani, en el muelle del Club de Corrientes.

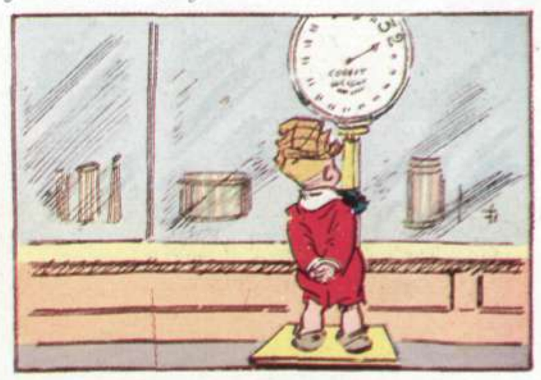
En el Club, durante una de las improvisadas reuniones sociales efectuadas con éxito.

Las aventuras de Chingolo

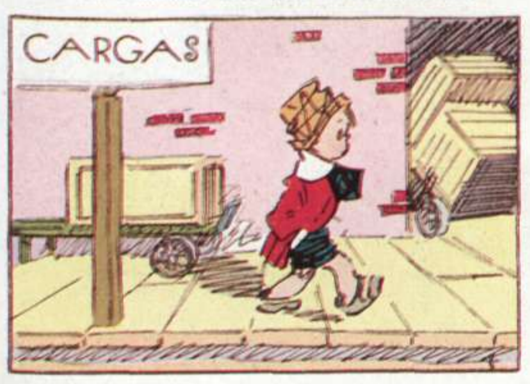
Por Percy Crosby



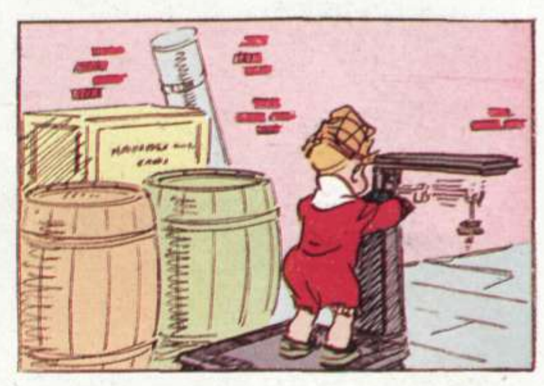
—Nunca me he pesado en toda mi larga vida. Vamos a ver cuántos kilos valgo. ¡Topa! Treinta y dos. Son demasiado kilos para un Chingolo solo.



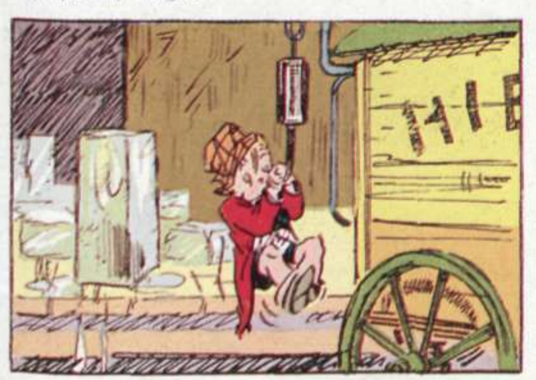
—Aquí estoy más gordo: 40 kilos. ¡Qué fenómeno! Yo no sabía que se podía engordar tan rápido.



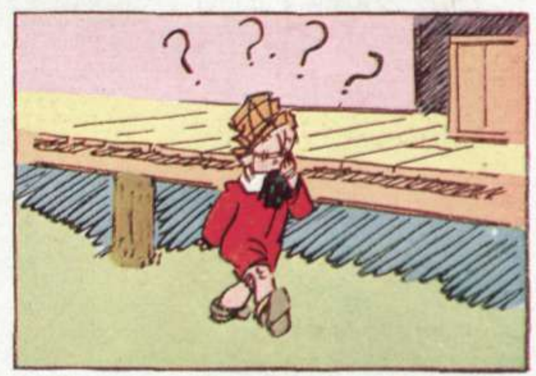
—¡Esa balanza anda como la carabina de Ambrosio! Yo no puedo pesar casi como un jockey. ¡Aquí hay tongo!



—En esta balanza papera... 60 kilos. ¡Zambomba! Casi, casi como el "Torito". ¡Cuántas papas habrá robado el dueño en una semana!



—Pero yo estoy loco o veo a Fabio en la montaña... ¡80 kilos! El guiso que comí hoy ¿sería de piedras?



—Primero 32, después 40, después 60 y ahora 80... ¡Nunca sabré cuanto peso! Con razón el viejo me dice que valgo lo que peso...



—Vamos a sacar el término medio, como hace la vieja con los cuentos del viejo cuando llega tarde a casa.



—¡Cincuenta y tres kilos es un peso macanudo para un Chingolo de mi pinta!



Figuras de actualidad

Don Alfonso Danvila

Nuevo Embajador de España en la Argentina

Por Valdivia



El ilustre general del ejército italiano y sacerdote mendocino Juan del Carmelo Garrido, que tiene a su cargo en Roma la iglesia levantada por monseñor José León Gallardo.

Está en Buenos Aires un general del ejército italiano que es, además, un ilustre sacerdote argentino.

Un mendocino heroico en los campos de batalla

El general Giovanni del Carmelo Garrido dirige la iglesia argentina que monseñor José León Gallardo hizo construir en Roma.

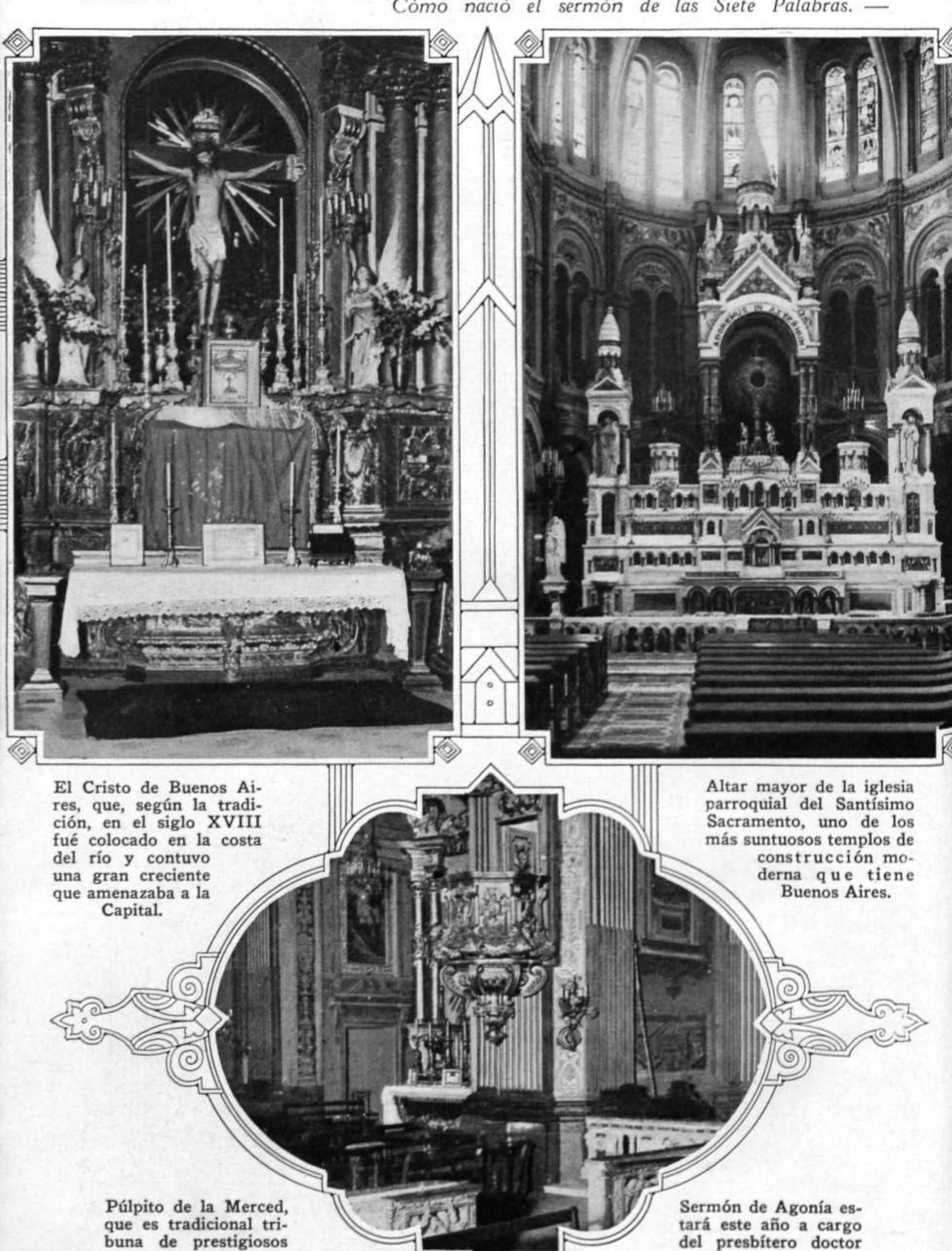
La magnífica iglesia argentina levantada en Roma con el peculio particular, exclusivamente, del malogrado sacerdote monseñor José León Gallardo.

En las primeras páginas publicamos un interesante artículo correspondiente a este tópico que firma Juan José de Soiza Reilly.

El arte en los altares

CARAS Y

La Semana Santa a través de los siglos y de las
Cómo nació el sermón de las Siete Palabras. —



El Cristo de Buenos Aires, que, según la tradición, en el siglo XVIII fué colocado en la costa del río y contuvo una gran creciente que amenazaba a la Capital.

Altar mayor de la iglesia parroquial del Santísimo Sacramento, uno de los más suntuosos templos de construcción moderna que tiene Buenos Aires.

Púlpito de la Merced, que es tradicional tribuna de prestigiosos oradores sagrados. El

Sermón de Agonía estará este año a cargo del presbítero doctor Ernesto Vallaza.

...á el lector el artículo

es también religión

razas. — El jueves del mandato de fraternidad. — Buenos Aires y sus tradiciones. — El teatro.



En San Ignacio se admira esta hermosa imagen de Nuestra Señora de los Dolores, que constituye una de las muchas reliquias sagradas de esa iglesia.

La custodia de la Merced está reputada como una de las más artísticas y valiosas joyas litúrgicas que en estos días oculta el luto de Semana Santa.

Altar mayor de la capilla del Carmen, a cargo de monseñor Gustavo Franceschi, cuya palabra atrae al templo a numerosos fieles.

correspondiente a esta nota, que firma Adolfo Lanús

Damas residentes en



Señora Rosaura A. de Manater Pacheco.

Señora María Teresa Santa María de Horta.

Señora Margarita Idiarte Borda de Blanco.

Señora María Aurelia Idiarte Borda de Goyeneche.

Señora Ventura Martínez de Guerrico.

Señora Lucinda M. de Quesada Pacheco.

Señora Ema Martins de Martín.

Señora Virginia Maciel Ituyre de Rivadavia.

Uruguayas Buenos Aires



Señora Nieves Ramos Montero de Mazurkiewicz.

Señora Minga Arteaga de Maupas.

Señora Magdalena Villegas de Martínez.

Señorita Concepción de Urtubey.

Señora Elisa Lenguas de Giménez Pastor.

Señora Isabel Rodríguez Marcenal de Naón.

Señora Blanca N. de Melián.

Señora Blanca Viaño de Dowling.

LOS ULTIMOS ESTRENOS



"LA SILLA Nº 13", de Bayard Veiller, traducción de Alberto Ballerini, en el Smart.
ROSALÍA *(Blanca Podestá).* — ¿Y qué de particular tiene el que haya ido?
CROSBY *(Danesi).* — Elena no responderá...
ELENA *(Teresa Senén).* — ¿No podré hablar a solas con mi madre?



"ENSALADA RUSA", de Villalba y Braga, en la Comedia.
GREGORIO *(Bustos).* — Dame un beso... Dame un beso...
OLGA *(Sofía Bozán).* — Imposible. Imposible. Soy una mujer decente... ¿Qué diría la sociedad y sus congéneres?
GREGORIO. — Mirá: esto lo hacemos a la sordina. A congéneres no le digas nada.



"LA CULPA LA TIENE EL GALLEGO DE ENFRENTE", de Carlos R. de Paoli, en el Apolo.
MIQUELE *(P. Ratti).* — Esa señorita por la que estoy todo roto es usted.
NÉLIDA *(Chela Cordero).* — ¿Yo?...
MARTÍN *(C. Ratti).* — ¿El Cocozzo también?
NÉLIDA. — ¿Cómo, el Cocozzo también?
MARTÍN. — ¡Toma! Porque yo también ando todo roto.

Inauguración oficial del palacio de la Asociación de la Prensa, de Madrid

La reina Victoria Eugenia, que asistió al acto.

El rey Alfonso, que presidió la lucida ceremonia.



El general Dámaso Berenguer, jefe del gobierno, que habló en nombre del monarca.



El general José Millán de Astray, que hizo acto de presencia en la inauguración.



Doña Isabel de Borbón, infanta de España, que también presenció el acto.



El soberbio palacio de la Asociación de la Prensa, de Madrid.

Don José Francos Rodríguez, presidente de la institución.



El infante don Fernando de Baviera, que tomó parte en la brillante ceremonia.

FUÉ una ceremonia inolvidable la de la inauguración oficial del soberbio palacio de la Asociación de la Prensa, de Madrid. Todo lo más ilustre de la nobleza española, encabezada por los Reyes, y los más conspicuos representantes de las ciencias, las artes y las finanzas de la Madre Patria, se dieron cita en el palacio de la familia periodistica el lunes 7 de abril del presente año, para testimoniar con su presencia los verdaderos contornos de acontecimiento que tuvo en Madrid el grato suceso.



Conjunto de señoritas de Santiago del Estero rodeando al profesor Gómez Carrillo en la inauguración de la sociedad Amigos del Arte, en cuya ocasión se realizó un brillante concierto musical.

Caballeros que integran la nueva comisión directiva de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, con sede en la capital de Tucumán.

En Tres Arroyos, el Club Argentino ofreció una demostración en honor del príncipe Luis Fernando de Hohenzollern, acto al que asistió lo más caracterizado de la localidad.

Núcleo de distinguidas señoritas de Rosario que tuvieron a su cargo uno de los quioscos de la lucida quermese realizada en el club Newell Old Boys.

Señoritas y caballeros de la sociedad de Santiago del Estero que participaron en el brillante baile de gala llevado a cabo en el Club de Ajedrez.



CORREO AÉREO

NUEVA YORK - BUENOS AIRES

A siete días quedarán reducidos los viajes aéreos entre Montevideo, Buenos Aires, Miami y Nueva York, rapidez que es de una importancia indiscutible desde el triple punto de vista económico, diplomático y social. De ahí que la Panamerican Grace, al unir a Nueva York y Buenos Aires en vuelos veloces, contribuya poderosamente a una mayor armonía intercontinental.

La gran ciudad del norte.

La gran ciudad del sur.

CACHEUTA



Señorita Emma Alfano.



Don Federico Devoto y su señora esposa.



Señora María J. de Hechart y su hija Josefina.



Señor J. Singer.



Señora Carmen U. de Calles y don Rómulo Iegros y señora.



Señorita Carmen Canáls.



Don Federico Madero.



Don Atilio Ferrara, con su señora esposa y sus hijos.



Don Nicolás Selva.



Grupo de veraneantes conocidos.



Señora de Walcker, con su hija Gladys.



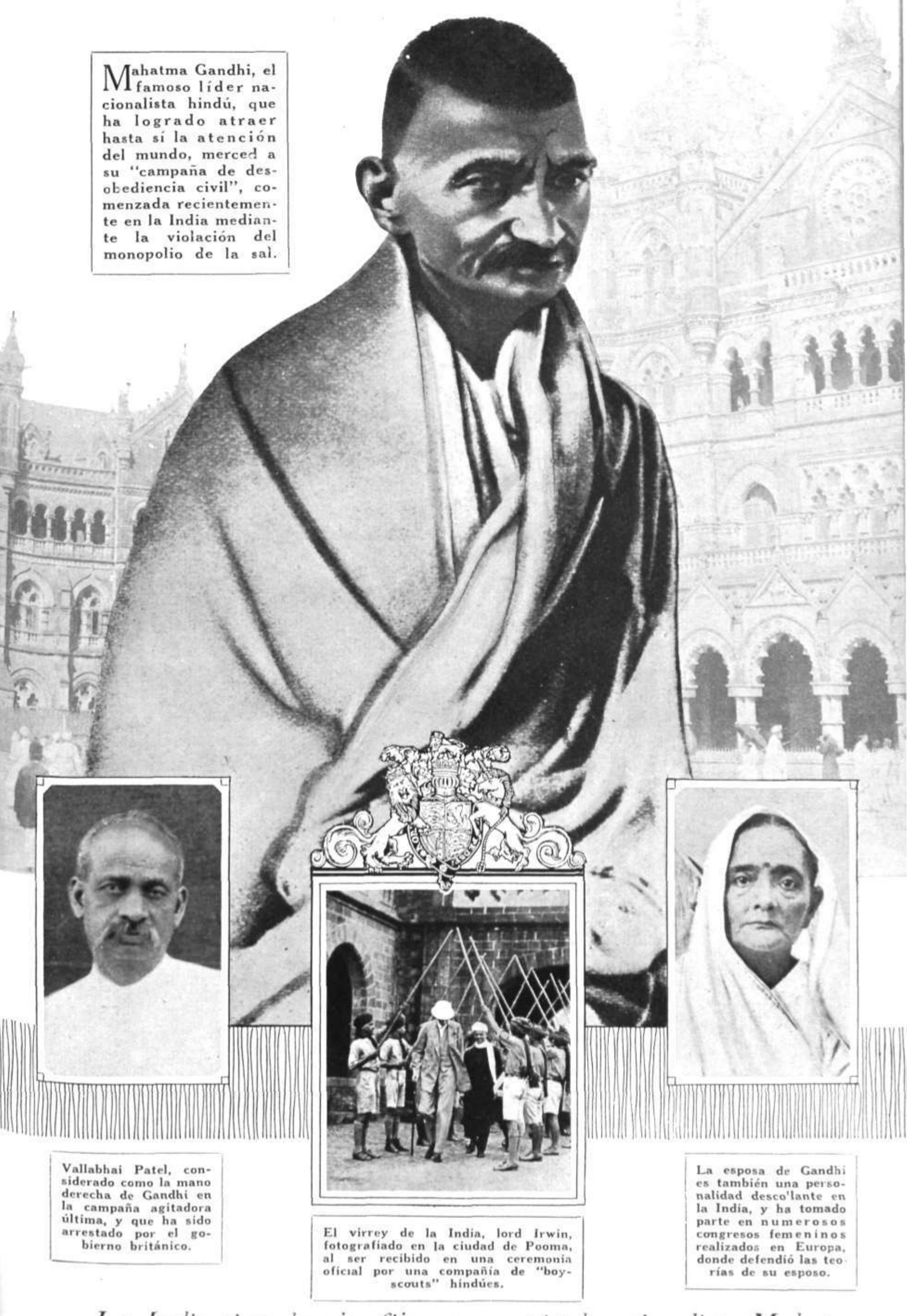
María Teresa y Clotilde Balbi y Alfredito Thomson.



Don José María Landajo con su señora y su hijo.



Señoritas Iris y Eve Selva.



Mahatma Gandhi, el famoso líder nacionalista hindú, que ha logrado atraer hasta sí la atención del mundo, merced a su "campaña de desobediencia civil", comenzada recientemente en la India mediante la violación del monopolio de la sal.

Vallabhai Patel, considerado como la mano derecha de Gandhi en la campaña agitadora última, y que ha sido arrestado por el gobierno británico.

El virrey de la India, lord Irwin, fotografiado en la ciudad de Pooma, al ser recibido en una ceremonia oficial por una compañía de "boy-scouts" hindúes.

La esposa de Gandhi es también una personalidad desco'lante en la India, y ha tomado parte en numerosos congresos femeninos realizados en Europa, donde defendió las teorías de su esposo.

La India tiene los ojos fijos en su apóstol nacionalista Mahatma Gandhi...



He aquí un bonito y encantador modelo de piyama estilo chino. Su color es azul celeste; el del pañuelo de la cabeza y de la faja, azul eléctrico.

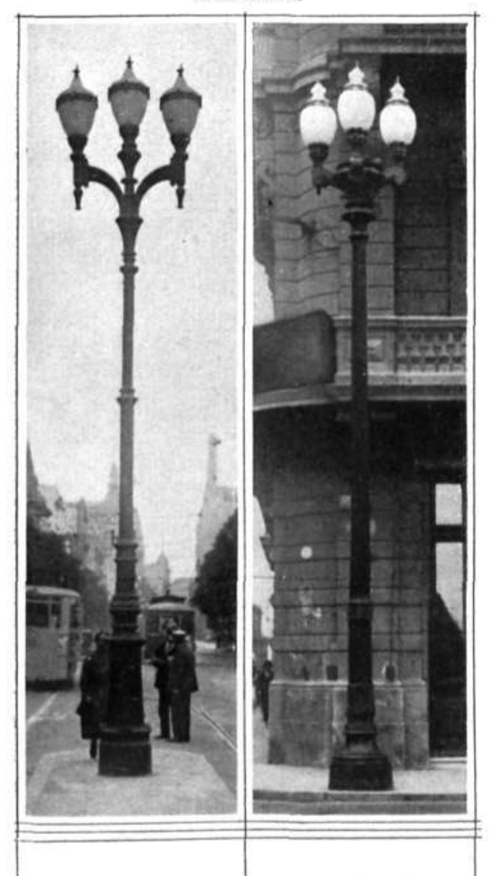


Elegante modelo para la noche, de chiffon estampado. Nótese en esta "toilette" la tendencia moderna a las polleras largas y a los talles sueltos y altos.

El nuevo alumbrado de Buenos Aires



Por iniciativa del señor Luis Rodríguez Irigoyen, secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, cuenta Buenos Aires con una magnífica iluminación.

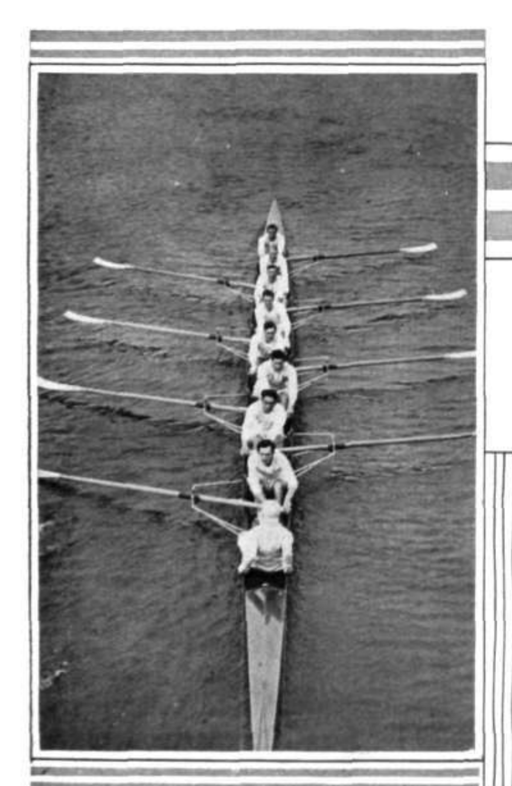


Esta esbelta columna pone una nota de elegancia edilicia en la avenida Callao.

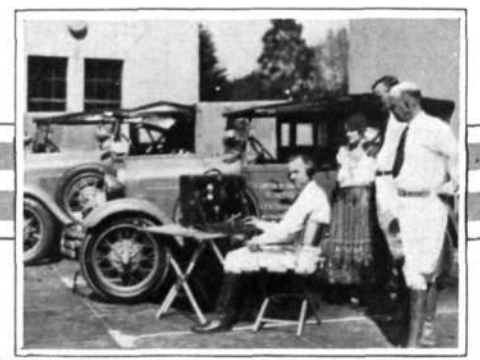
En Florida y Córdoba se repite este artístico motivo de ornamentación edilicia.

También en la plaza del Congreso la iluminación ha sufrido una transformación total.

Parte de la imponente muchedumbre que se congregó en las calles de Nueva Orleáns para presenciar el desfile carnavalesco últimamente celebrado.



El célebre "ocho" de la universidad de Cambridge sorprendido durante una ruda sesión de entrenamiento para su regata anual contra el "ocho" de Oxford.



Míster East con su secretario, un radiooperador y una intérprete, se dispone a efectuar un largo raid automovilístico desde Alaska hasta la parte más austral de América del Sur.

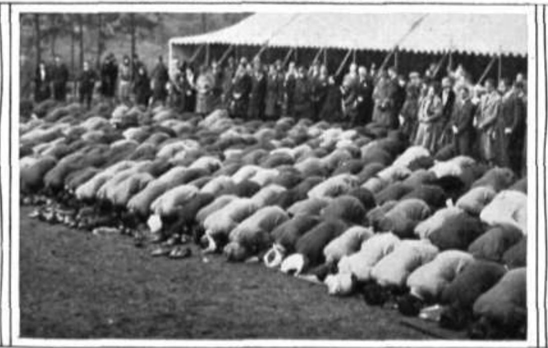


Bonita fotografía tomada durante la reñida disputa de la regata anual de la temporada de invierno de Los Angeles, que está limitada solamente a [illegible] campeones.

He aquí un formidable conjunto de temibles espadachinas, integrantes del equipo de la universidad del Sur de California, entrenándose bajo la dirección de Harry J. Uyttenhove, conocido maestro de esgrima.



Urna funeraria de estilo incásico, esculpida por Luis Perlotti, y en la que se han colocado los restos del artista cubano Brindis de Salas para ser conducidos a La Habana.

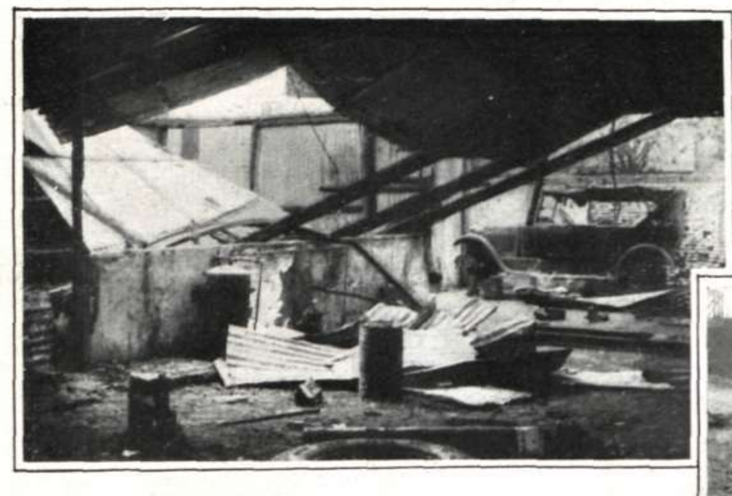


En un pueblito cercano a Londres tuvo lugar la ceremonia llamada de Muslim. Conjunto de fieles en el momento de [illegible]



A la sombra de los muros del Parlamento, Mr. Stanley Baldwin ha inaugurado una estatua de [illegible] feminista Mrs. Pankurst.

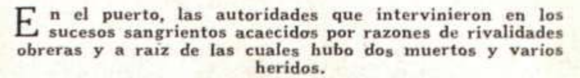
NOTAS VARIAS



A lo que quedó reducido el taller mecánico de la calle Segurola 590 después del incendio que, no obstante ser extinguido en una hora, destruyó totalmente el establecimiento.

Lugar en el terreno baldío de la calle Centenera donde fué hallado, por la remoción hecha por un perro, un cajón conteniendo restos humanos. Ante el temor de que se tratara de un crimen, la policía se puso en campaña, comprobando que eran piezas anatómicas.

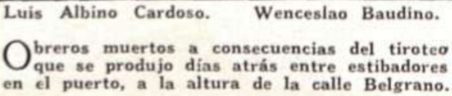




En el puerto, las autoridades que intervinieron en los sucesos sangrientos acaecidos por razones de rivalidades obreras y a raiz de las cuales hubo dos muertos y varios heridos.



Luis Albino Cardoso. Wenceslao Baudino.



Obreros muertos a consecuencias del tiroteo que se produjo días atrás entre estibadores en el puerto, a la altura de la calle Belgrano.



El taxi 6435 después de chocar contra un árbol, en la calle Rivadavia al 3200. El conductor Luis M. Anzarís y el pasajero Mauricio L. Winowur resultaron gravemente heridos.



Amelia Ibarra, ladrona que se colocaba de mucama para efectuar sus robos y que fué detenida recientemente por la policía. Trabajaba en combinación con el sujeto Roberto Garro.



El taxi 939, que se quemó después de haber chocado con el auto particular 42.778. Resultaron levemente heridos el conductor del primero, José V. Dovin, y sus acompañantes Joaquín Ceñal e Ignacio Pérez Rodríguez.



EL PERFECTO FUNCIONARIO

Por GERMAN LUCO CRUCHAGA

HISTORIA PRELIMINAR

CUANDO a don Diomedes Abarzúa le dieron el primer biberón, ya su madre descubrió en su avidez golosa los síntomas claros de un futuro funcionario.

Porque los hombres nacen con su destino, como los gatos con la tendencia de la caza y los perros con el instinto del ladrido y del mordisco.

Hay signos del Zodíaco que adentran su tatuaje determinativo en la médula de cada cual.

La emoción, la genialidad, el espíritu, la avaricia o la bovina estulticia se forman en cada individuo apenas respira ese producto blanducho y rosadote que aturde al mundo con sus berridos de libertad.

Don Diomedes Abarzúa fué funcionario antes y después de nacer.

De pequeño tuvo una estadística de sus



Se encaminó a la casa de la rubia ondulante.

nidad, consistente en una amplia, aceitada y dócil bisagra, dispuesta con disciplina para las reverencias, destinadas exclusivamente para todos aquellos de mayor categoría en el escalafón, de mayor fortuna o de mayores influencias en los dominios de la política.

En cambio, para los inferiores en renta, situación o influencia, Diomedes poseía el protector guiño de ojos, el "cómo le va" y el estrellón sonoro de su omnipotencia.

Como todos los galeotes de la disciplina y los prometeos de la constancia, don Diomedes Abarzúa habíase uncido a una mujer plebeya, de recias carnaduras, toscona de maneras y que le dispensaba todas las pleitesías imaginables, como si fuera la comparsa de un marajah o de un dispendioso rey del celuloide.

juguetes y una estricta disciplina para sus actos naturales.

Con tales virtudes, no era extraño, entonces, que este Diomedes llegara con paciencia china y metodismo sajón hasta ocupar el cargo de jefe de una repartición pública en la progresista ciudad de Paso del Gato.

Cuando el prójimo en cuestión llegó a este pináculo provincial, sus abriles habíanse sucedido cincuenta veces consecutivas en el rutinario almanaque del oficialismo administrativo.

Nos podemos economizar la descripción física de don Diomedes, porque el lector debe saber que todos los empleados públicos, con pequeñas variaciones, tienen una fisonomía peculiar, casi uniforme, y que les imprime el carácter de sus funciones. Era un todo opaco, intrascendente y hasta poco aprovechable para las especulaciones antropométricas, y de ningún valor para el examen psicológico.

Sin embargo, hay que anotar su característica dorsal, es decir, el complemento indispensable de su huma-

De ese matrimonio nacieron hasta ocho macacos con la tiesura del padre y la mansedumbre maternal: Diomedes 2º, Nicolás, etc., etc...

Ella, que conocía toda la vida de esfuerzo de su marido funcionario, su escala de ascensos sin rebeldías, su paciencia de cenobita y su "matrerismo" administrativo, parecía el "cuentas corrientes" de los sucesos íntegros del poderoso señor de ahora.

Y callaba y sonreía, acariciándose con su lengüilla los bigotes reacios al depilatorio, cuando en la provincia inefable y cursilona recibía los parabienes de "señora del funcionario".

Y se lo merecía doña Rita.

Veinticinco años planchando el filo impecable de los pantalones de Diomedes, gastándose los dedos con el pañito untado en bencina para desgrasar los codos y el cuello de los sacos, matizando las corbatas con los trajes y venciendo la vejez del calzado a fuerza de felpas y cremas... Todo



por la gloria funcionaria y para que los ocho descendientes del prócer pudieran exclamar mañana: "El papá funcionario"...

Don Diomedes no se había demostrado ni buena ni mala persona, como no podrían descubrirse signos virtuosos o depravados en una bolsa de papas.

Era una máquina, o mejor dicho, una ruedecilla del mecanismo administrativo, con seis horas diarias de asistencia a la oficina, sábados ingleses y domingos libres.

Días lunes, miércoles y viernes: ropa azul marino, zapatos amarillentos y corbata gris perla.

Días martes, jueves y sábados: ropa café, zapatos negros y corbata ladrillo con florones negros.

Días domingos y fiestas de guardar, aniversarios, etc.: galera, corbata amatista con prendedor de camafeo y zapatos con caña de ante gris. Después del almuerzo, cigarro habano y club.

Jamás, como lo sabía su esposa en sus entretelas sentimentales, Diomedes había sido adúltero. Nunca se le había conocido un desliz ni una preocupación de pulso acelerado.

Las dactilógrafas de su oficina eran sagradas para el dominador de todos los supernumerarios del mundo. Su corazón era invulnerable, seco como un sarmiento, fuerte y acorazado para las asechanzas, como si le hubieran restado toda percepción con una gutapercha doble.

Cincuenta años castos y sujetos a la brida conyugal, como el asno de la noria.

Sin embargo, cuando fué destinado a la provincia de Paso del Gato, parece que los últimos fervores de la sangre agitaron su encéfalo y prendieron los brotes de una juventud precaria.

En el ambiente provinciano, en que se apeñuscan las pasiones y el trato toma singularidades muy íntimas, don Diomedes sintió nuevas necesidades, y pensó, antes de iniciar su expediente de jubilación, en una aventura amorosa.

Tenía en sus manos poderes ignorados para triunfar.

En Paso del Gato se destacaban algunos productos femeninos de innegable belleza y consumada factura.

Diomedes confeccionó, según su hábito, la estadística de las mujeres del pueblo en estado de merecer sus favores, y después de grandes cavilaciones, que casi lo llevaron a la meningitis, escribió en su agenda de bolsillo:

"Mujer ideal. Rubia, de cuerpo esbelto y con ademanes provocativos. Situación económica no muy buena. Facilidades de tramitación: "mujer de un empleado subalterno"...

Y ese día, satisfecho de su elección, cuando llenó su oficina como un brazo de mar, imponente y severo, al encontrarse con el marido de la elegida, se permitió la confianza de golpearle el hombro y decirle con exquisita cordialidad:

—¿Cómo le va... miii... amigoooo?

DIOMEDES TRAMITA

Los ideales contenidos durante medio siglo de existencia se abrieron en Diomedes en forma detonante. Así como los nuevos ricos, que la fortuna encumbra en categoría inmediata desde la franciscana pobreza a la más brillante expectación, Diomedes elevó hasta la hiperestesia su corazón, sus nervios, su sueño y su médula funcionaria.

El que antes fué la concreción de la disciplina, la exactitud determinativa, el resolutor de todas las ambigüedades administrativas, empalidecido como un cadete y agonizante de voluntad, se entregó al delirio de ese deseo mortal, que la caligrafía de su agenda le indicaba como su camino a Damasco.

¡La rubia flexible y ondulante le quemaba los sesos!

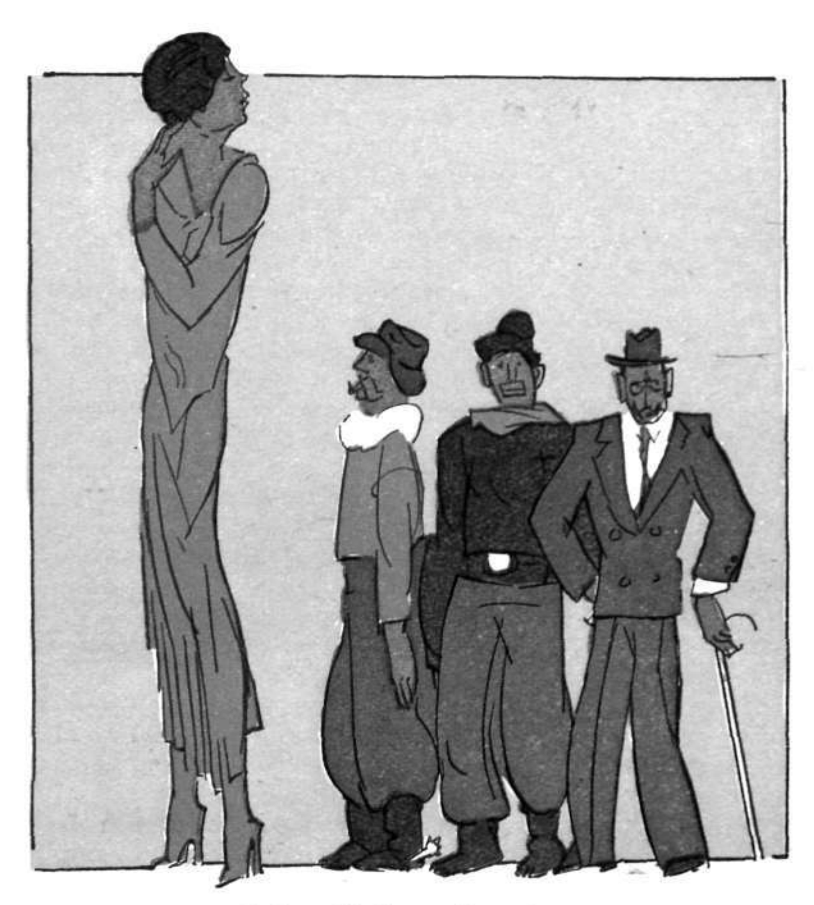
El hogar le mortificaba; la oficina, con su enclaustramiento de seis horas, apenas le dejaba tiempo para el deleite de sus proyectos, y como las decencias o conveniencias sociales le impedían realizar in promptu los desatinos de su amor, el probo funcionario se violentó de tal manera en su vida íntima y en sus desempeños oficiales, que la psiquiatría llegó a temer la consumación de una desgracia irreparable.

Empero, Diomedes, con régimen estricto de dietas y fosfomuriato de quinina, logró recuperar su estabilidad física.

Fué entonces cuando el nuevo vigor le iluminó, para proseguir sus planes amorosos.

Un timbrazo... un decreto y el primer paso de avanzada quedaba marcado en la historia de Diomedes.

El subalterno cónyuge de la elegida fué enviado, en "comisión del servicio", a una zona lejana...



En Paso del Gato se destacaban algunos productos femeninos...

¡Qué excelencias ignoradas reservaba la vida para los probos funcionarios!

LA HORA

EXISTEN dos cosas substancialmente diferentes, pero que producen idénticos efectos: el examen del bachillerato y la primera declaración de amor.

La promoción universitaria y la escaramuza inicial del amor causan esa sequedad en la garganta, esa laxitud o agotamiento nervioso, que aniquila toda decisión haciendo de nuestra línea determinativa un bailable o una tembladera.

Se pierde la normalidad y nacen en el individuo las reversiones del yo ponderado y eficaz.

Por eso, cuando Diomedes oprimió el botón de la campanilla anunciando su presencia en la casa de la rubia ondulante, trató de disimular su angustia anudándose en el vértice de su cuello inmaculado la flamante corbata de seda clara.

En el pequeño recibimiento, una mucama con trazos aborígenes trataba de ordenar las gardenias que Diomedes había anticipado, siguiendo las cortesías preliminares de toda visita galante o con intenciones de tal.

A poco, la sonrisa fresca y el rubio temblor de la deseada inundaron al huésped. Una penumbra propicia borraba los contornos del moblaje, y por entre las venas luminosas de los postigos jugueteaban los átomos y las moscas.

Se habló de los merecimientos del marido ausente, de su conducta intachable y del mérito que significaba su comisión actual.

Ella entornaba los párpados disimulando su ruboroso orgullo.

Y así se sucedió media hora, hasta que Diomedes, alentado por el ambiente fácil y la obsequiosa dulzura

La plaza quedaba pronta para el asedio.

En el cerebelo de Diomedes se estamparon más nítidas las escenas de ese amor, que le había conturbado sus horas hasta las proximidades de una tragedia.

Y una tarde propicia, Diomedes, agitado por las violencias de la diástole y la sístole, se encaminó a la casa de la rubia ondulante. Su mujer propia desconoció los afanes del conquistador, su nerviosidad, sus ademanes y hasta esa elegancia improvisada con las prendas más escrupulosas de su ropero. Jamás lo había visto tan ágil, tan risueño y condescendiente.

La buena mujer pensó en un ascenso cuando éste salió del hogar envuelto en la aguda serpentina de una canción de moda silbada a pleno pulmón optimista.

Un calor inefable circulaba por los sentidos de nuestro héroe.

Las casuchas del aldeón le parecían magníficas; las gentes, cordialísimas y simpáticas, y el aire sedante de la tarde otoñal se le adentraba en la sangre con saludable energía.



de la cara mitad del subalterno, inició su estudiada declaración.

—Usted, señora...

—Nena... Dígame Nena a secas.

—Agradecido... Usted, Nena, debe excusar mi impertinencia al venir a su casa sin previa invitación; pero hay circunstancias y fuerzas mayores que nos impulsan violentamente... Empiezo por excusar mi atrevimiento.

—Es usted muy fino, don Diomedes.

—Llámeme Diomedes solamente...

—No podría, señor Abarzúa...

—Ensaye usted... Encontrará absurdo que venga a visitarla en ausencia de su marido, pero...

—Lo comprendo.

—Yo necesitaba hablar a solas con usted... Hace tiempo... ¿No ha notado algo raro en mi actitud?

—Sí: el viaje repentino de mi marido...

—Se lo confieso candorosamente... Yo inventé esa comisión para proporcionarme esta oportunidad, que al fin ha llegado. Yo la admiro con ansia, con delirio... No duermo, no vivo sino pendiente de esa cara que me ha embrujado, desequilibrando la paz de mi conciencia... Déme usted una esperanza; diga una sola palabra de alivio...

—Usted me confunde, don Diomedes... ¡Acuérdese de mi situación!

—Estoy dispuesto a sacrificar todo lo que sea posible. Una obsesión a mis años es fatal...

—Cálmese. Hable despacio; mire que la servidumbre espía...

—Usted no me puede despreciar... ¡Entiéndalo bien!

—¡Si es usted caballero, tenga la bondad de retirarse de mi casa! Ahora comprendo la excusa anticipada de su impertinencia...



—Usted olvida mi categoría superior...

—Ha demostrado usted lo contrario... ¡Adiós, señor!...

Y la puerta de calle se cerró violentamente, mientras el infortunado funcionario enjugaba su copiosa transpiración y las piernas apenas le obedecían en su fuga precipitada.

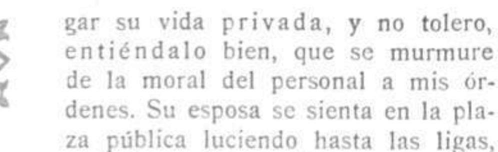
Se había injuriado su dignidad, despreciando su influencia todopoderosa y colocándole en la situación más ridícula a que puede hacerse acreedor un hombre en estos trances.

Por la esclerótica de sus ojillos tenebrosos pasó un golpe de sangre iracunda y en las comisuras de los labios sintió la acre espuma de la hidrofobia.

Despreciaba a toda la humanidad y se despreciaba él, en su propio fuero. Tres sílabas amargas se le clavaron en las paredes del cerebelo, como la acusación ma-

—Si usted es un caballero, tenga la bondad de retirarse de mi casa.

nifiesta a su torpeza: "in-ca-paz". Pero él debía vengar su honor.



LA VENGANZA

Un hombre cualquiera que ha fracasado en una aventura de esta especie se olvida de ella, y simplemente la tarja en la agenda de sus perspectivas. Pero Diomedes no podía hacerlo así. Iba en ella la esperanza total de su vanidad; así es que insistió, imploró la misericordia de la rubia, y como no pudo alcanzar el privilegio soñado, ideó su venganza.

El subalterno fué llamado apresuradamente a Paso del Gato, dándose término perentorio a su comisión y sin explicaciones previas.

Cuando firmó la orden, dijo Diomedes al jefe de sección:

— He descubierto ciertas inmoralidades en la vida privada de este señor, y por el prestigio de la repartición que represento, debe comparecer inmediatamente a vindicarse.

Y con el placer morboso que destila la pasión vengadora, Diomedes rubricó la orden, imaginándose anticipadamente la amargura que iba a desparramar sobre ese hogar y el tardío arrepentimiento de la rubia, incomprensiva del porvenir administrativo de su esposo...

Trataría de aniquilarlos, de hacer expulsar al marido, inventando fácilmente todas aquellas pequeñas calumnias que desvalorizan la vida de los empleados y los convierten en reos de un juez inapelable: el jefe. Don Diomedes ponía un precio insignificante en esta lucha desigual.

Ella, que había sentido en sus oídos el temblor apasionado de sus palabras, calcularía hasta dónde conviene el sacrificio que debe aportar la mujer legal para los éxitos del marido.

"El honor del hogar, pensaba Diomedes, es una baratija ante las consideraciones preeminentes con que condecora y dignifica la Administración Pública."

. . . .

— Lo dicho — exclamó Diomedes, golpeando encima de un legajo de trámites. — Lo he llamado para que me explique los rumores que circulan en Paso del Gato de la actitud bastante indecorosa de su señora... Yo, como jefe, debo vigilar y juzgar su vida privada, y no tolero, entiéndalo bien, que se murmure de la moral del personal a mis órdenes. Su esposa se sienta en la plaza pública luciendo hasta las ligas, y vez pasada estaba reunida con un grupo celebrando cuentos... ¿Qué significa esto? ¡Yo no lo puedo tolerar!... Preséntame en el acto una solicitud por quince días de permiso sin goce de sueldo... ¿Lo ha entendido?

— Sí, señor — tartamudeó el subalterno, destrozándose los dedos para no deshacer de una bofetada a don Diomedes.

— ¡Puede retirarse!...

Empezaba, pues, su venganza. ¡Qué satisfacción tan agradable se escurrió por sus venas, como un vino generoso, cuando vió al desgraciado subalterno resbalarse con torpeza en demanda de la severa mampara!

Dentro de cinco minutos el hogar de ella sentiría caer con estrépito el rayo de su omnipotencia.

EN PASO DEL GATO

En Paso del Gato la vida del prójimo se adivinaba como la suerte del naipe gitano. Lo que no era real se inventaba y lo que era verdad se aumentaba con la ociosa imaginación de quienes viven pisándose los talones y levantándose chismes. Hasta los varones más graves y ponderados se contagiaban con esta infección de la lengua. Todas las mujeres eran adúlteras y todos los hombres ladrones.

Nadie se escapaba en la feria de la mutua murmuración.

Apenas don Diomedes firmó la orden que suspendía al marido de Nena por "quince días sin goce de sueldo", ya todos los habitantes de Paso del Gato sabían los pormenores de tan importante determinación administrativa.

La visita de don Diomedes, el rechazo de la rubia ondulante, el llamado urgente del marido, la licencia obligada y hasta los términos de la entrevista entre jefe y subalterno se oían en todas partes, como el bocadillo exquisito, indispensable para la nutrición poblana.

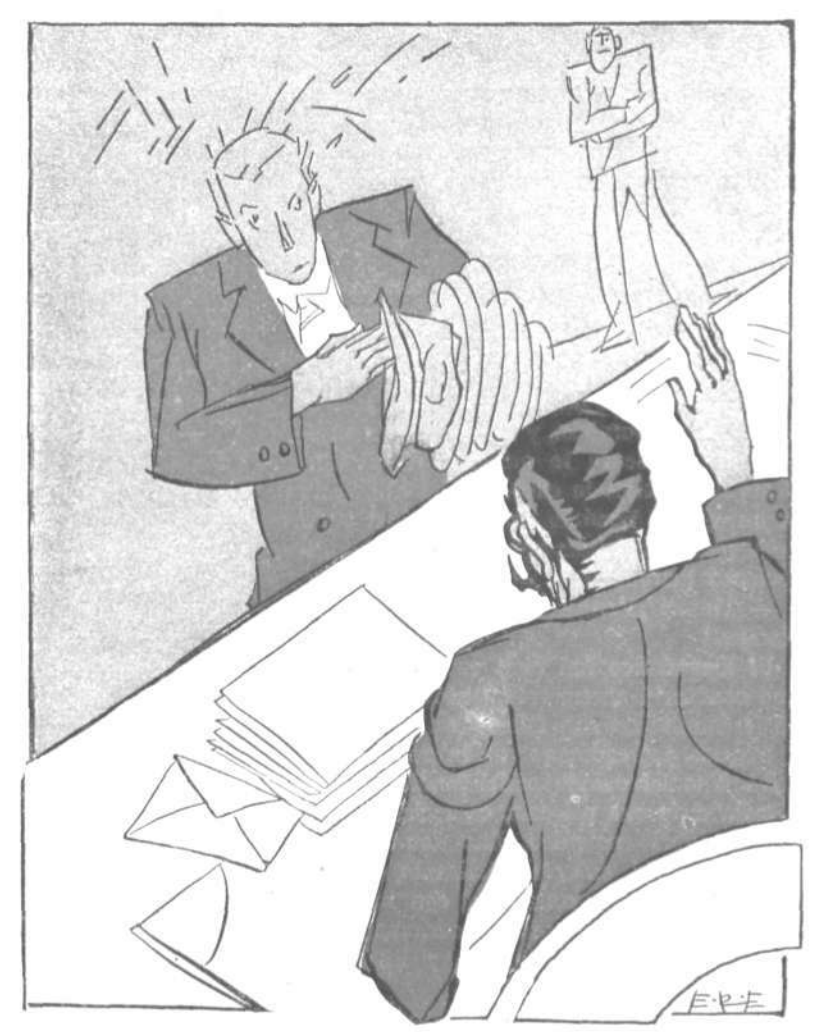
En esos días había muerto Amundsen, pero nadie le dió importancia al santo héroe polar, ante la transcendental novedad, que corrió como mercurio disperso por las calles, plazas y boticas de Paso del Gato.

El pobre subalterno y su mujer debieron encerrarse en su casa, y aunque los muros eran de metro y medio de espesor, hasta ellos llegaba, a la sordina, la murmuración que crecía en el pueblo con estrépito huracanado.

Se terminó la licencia de quince días y el marido fué incapaz de concurrir a la oficina, y valiéndose de una carta, pidió se le ampliara su inasistencia sin "goce de sueldo" para trasladarse a la Capital a conseguir su traslado.

Abrumado de conjeturas, no volvió más a Paso del Gato, y la rubia ondulante se esfumó del pueblo.

Y como la mejor solución para hacerse olvidar de los habitantes de Paso del Gato era abandonar el pueblo, los hombres y las mujeres cambiaron de tema y el recuerdo despuntaba en las lenguas viperinas sólo cuando don Diomedes balanceaba su transcendencia en lugares públicos.



—Lo he llamado para que me explique los rumores que circulan...

E P I L O G O

"El loco por la pena es cuerdo", dice el refrán...

Don Diomedes empezó lentamente a sufrir las nostalgias de la Nena. Soñaba con ella obstinadamente.

Muchas noches los gritos de Diomedes sobresaltaron a la señora Rita. Amanecía agotado, con los ojos extraviados en panoramas de fiebre y la cabeza llena de humo.

Apenas podía firmar el despacho urgente.

Los minutos caían del péndulo como gotas de plomo ardiendo, y hasta los ruidos más insignificantes se proyectaban en las paredes craneales como un torbellino de ecos malditos, de agudas prolongaciones e insistentes sonoridades.

La rubia ondulante, como el fantasma de su conciencia, surgía del vaho de la sopa, del tintero de su oficina, del afiche del cine, de la copa de "whisky-sawers"...

La enajenación o la demencia se deben, según afirmación de las enciclopedias, a que las facultades intelectuales, morales y afectivas no han adquirido nunca un desarrollo suficiente, o a que después sufren una perturbación, o a que se debilitan por la edad provecta o por una senilitud prematura.

Ese amor que soñó Diomedes y en el que puso toda la fe de su vanidad le había perforado la masa encefálica, como el plomo de una bala certera.

Y por ese ojal de su fracaso se le iban las ideas, en torpe desbandada, dejándole un hueco profundo, blanco y doloroso, donde no cabían ni la disciplina, ni el orden, ni la estadística, ni la voluntad, ni la memoria, que fue-

ron antes los dones maravillosos del funcionario.

Empezó a hablar incoherencias, a adoptar maneras impropias y hasta hizo ampliar la fotografía de un paseo campestre en que aparecía ella, para colocarlo en su despacho público, ante la sorna de los empleados.

¡Siempre ella!

Obcecado, delirante por el fantasma imperturbable que le seguía con su ritmo de culebra y con sus ojos dorados.

Una mañana, mientras se afeitaba, sintió agitarse sobre su individuo normal la tremenda crisis nerviosa, y las siete garras negras de la locura le quitaron el control. Trató de partirse la carótida con el filo de la navaja. Y llenó la casa de gritos y de nombres, de palabras agresivas y de imploraciones lastimeras.

—¡Nena! ¡Vengan a salvarme!... ¡Mi Nenaaa!

El diagnóstico fué fácil para el médico, que concurrió apresuradamente al llamado de la familia de don Diomedes.

Por los prolegómenos de la enfermedad y los síntomas evidentes del funcionario, se trataba de una psicosis, es decir, un desequilibrio psíquico. Las demostraciones del enfermo delirante, su espíritu de convencer con intransigencias que él encarnaba a Rodolfo Valentino y las crisis continuas y persistentes de ira, denotaban sin esfuerzo a un loco furioso.

El médico le suministró una dosis de bromuro y veronal en agua azucarada, colocándole camisa de fuerza para la seguridad de los demás habitantes de la casa.

En la tarde de ese mismo día, el médico, premunido de un trocar para punciones lumbares le extrajo líquido céfalo-raquídeo.

El examen serológico dió un "positivo" subrayado y mayúsculo.

Don Diomedes estaba loco.

—¡Que pase esa mujer! — decía, extendiendo los brazos en demanda de la imaginaria visitante, hasta donde se lo permitía la camisa de fuerza.

Y luego entablaba románticos diálogos y apasionados y tiernos parlamentos. Y cuando su delirio febril lo llevaba al paroxismo, a la exaltación de sus sentidos, besaba las mesas, las sillas, los barrotes de la cama...

Hasta que el cansancio lo rendía abrazado a algún objeto, con la mirada vaga, perdida en lontananza, el pecho palpitante, la lengua afuera de la boca, como si lo hubieran extrangulado...

¡Enfermo incurable por unos ojos dorados!

¡Había conseguido la jubilación con su propia vida!

GERMAN LUCO CRUCHAGA

DIBUJOS DE



PEQUENA ESCALADA

El insomnio

...es muchas veces producido por una mala digestion.



El organismo humano es una máquina maravillosa que no engaña y se siente alterada cuando ingiere productos de calidad inferior. Para conservarlo en la plenitud de su funcionamiento es necesario cuidar todos los detalles de la comida y principalmente el aceite, condimento esencial y nutritivo, que la mejora o la hace inapta. Sólo consumiendo el aceite que está tradicionalmente consagrado como el producido de las mejores olivas de la mejor región olivarera del mundo, se evitan peligros y trastornos. Es el aceite calidad y marca Bau, jugo puro de olivas.

BRANDADE DE BACALAO A LA FRANCESA — Después de remojado, cocido y limpio de cuero y espinas, parta en pedacitos, revisando y quitando las espinas; pise al mortero; mezcle ajos pisados, perejil picado, un poquito de pimienta blanca y de moscada. Revuelva en una cacerola, sin parar, sobre el calor suave. Vaya echando aceite fino "Bau", poco a poco, sin parar de revolver hasta que tome la consistencia, y de tiempo en tiempo una cucharada de leche, hasta que quede de la consistencia deseada, casi como la de ricota. Sirva. Lleva mucho aceite, como la mayonesa; es plato de almuerzo; adorne con papas cocidas, pasadas a la sartén con "Bau" o manteca y perejil.





El correo de la moda

Por A. T. de .D.

EL principio de las estaciones es siempre fastidioso para toda mujer, no importa cuál sea su edad, para poder preparar sus *toilettes* según la nueva moda.

Ciertamente que es tarea siempre agradable cuando se trata de *chiffons*, trajes con sus correspondientes accesorios y fruslerías. Pero, amigas lectoras, hay que convenir que existen peros y muy grandes, pues no siempre la moda define terminantemente lo que se lleva y lo que se llevará. Así es que se debe ir con mucha cautela y no dejarse impresionar por el primer modelo que se nos presenta.

En primer lugar, os diré que la línea muy cambiada por los modistos ha metamorfoseado la silueta femenina. Así debía suceder, y creo que a nadie ha tomado de sorpresa. Es admirable cómo todas nosotras hemos aceptado sin protestar esta nueva imposición de la moda. Hasta las que decían, juraban y perjuraban que jamás llevarían vestidos largos, han sido las primeras en acatar la nueva moda. Por esa misma razón, bien saben lo que hacen esos árbitros de la moda en cuanto se trata de lanzar alguna novedad en nombre de la moda, por extravagante que sea, y están seguros que las coquetas hijas de Eva la aceptarán sin discutir.

Vamos a ocuparnos de los abrigos en general, pues es la prenda que en primer lugar se nos impone.

Ligeramente más alargado que el año anterior, va ensanchándose por medio de *godets* colocados lo más a menudo sobre los costados. La delantera queda derecha y muy cruzada, presentando a veces un lindo movimiento subiendo hacia adelante. Otra vez, al contrario, el bajo todo regular se obtiene por medio de un volado en forma, incrustado en el abrigo. El talle es casi nada señalado; los trajes son mucho menos derechos sobre los costados que en esta-

I



II

(Continúa en la página siguiente).



cuyos 22 magníficos modelos se distinguen de sus similares por su gran volumen de voz.

Los cambios de temperatura no perjudican a nuestros pianos porque se construyen a base de maderas completamente estacionadas.

Los importamos directamente, sin intermediarios, por lo que sus precios resultan baratos en comparación a la mercadería que entregamos. Los vendemos en cuotas mensuales a plazo liberal.

Señores BREYER Hnos.
FLORIDA, 414 · BUENOS AIRES
Sírvanse enviarme, gratis, un catálogo ilustrado de Pianos.
Nombre.......... Nº.....
Apellido.......... F. C. ....
Calle..........
Localidad..........

Pida catálogo y condiciones.

BREYER Hnos

FLORIDA 414 — BS. AIRES

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

El correo de la moda

(Continuación de la página anterior).

ciones anteriores. Algún modelo afecta la moda *redingote*, un poco ajustado hacia arriba y graciosamente ensanchado abajo. El movimiento *pelerine*, más largo atrás que adelante, es siempre seductor, ensanchando la silueta por demás delgada de ciertas figuras altas y esbeltas. Los adornos de pieles son siempre buscados para enriquecer un bonito abrigo de paño, terciopelo o satén. El *lutre* y el *skungs*, que eran un poquito olvidados, reaparecen triunfalmente en la colección de los *couturiers*.

El astracán negro, gris o marrón, el petit-gris, el zorro y el armiño quedan dentro de los adornos preferidos, haciendo con ellos grandes cuellos muy subidos atrás.

Una tira colocada al cierre, o bien abajo del abrigo, le dan siempre una nota elegante. Unas *decoupes* señalan ligeramente la linea del talle, un cinturón colocado todo alrededor, o simplemente adelante, algunas incrustaciones pespunteadas, son los adornos preferidos de nuestros abrigos; para lo cual se elegirá un paño sedoso y flexible, mate o brillante, una *duvetine*, gruesa, diagonal, una lana *natté*, un *kweeds*, para la fría estación invernal. Estos son, a grandes rasgos, los modelos que se llevarán para los cómodos abrigos, y ahora veamos nuestros modelos de hoy. En primer lugar vemos una *toilette* de noche, hecha con el género de moda, el espléndido muaré blanco, adornada con una *basque* y de un gran *pan* a caída cortada en forma sobre un costado formando cola. El escote de la espalda es muy pronunciado y va cruzado a un costado. El segundo modelo, para la tarde, es de linea recta, en una bonita combinación de satén negro y blanco. El tercero es de gran novedad, en satén negro con pastillas blancas. El saco *tres cuarto* es ablusado al talle y va forrado en satén blanco. El cuarto modelo es con un adorno de moño de cinta de terciopelo negro sobre un vestido claro. El quinto es una *toilette* para golf, en jersey blanco, con adorno *citron*.

III



V

IV

Th. E. de D. París, marzo de 1930.

Fosforescencia de organismos marinos

Uno de los hechos más admirables con que la naturaleza nos sorprende es la fosforescencia de los organismos marinos. Este fenómeno, que en los seres terrestres encontramos excepcionalmente, ya que sólo aparece en ciertos insectos, algunas lombrices de tierra y determinados hongos, está sumamente difundido en los seres marinos, hasta el punto de que la luminiscencia parece como si se comunicara a las aguas en que ellos habitan, que en grandes extensiones se muestran cuando su superficie experimenta una agitación cualquiera, como si ellas mismas fuesen luminosas.

Los organismos fosforescentes pueden ser pelágicos de superficie, como la *Noctiluca*, los *Tomopteris* y *Gonyaulax*, o abisales, como infinidad de crustáceos, anélidos, cefalópodos y peces, que con sus aparatos luminosos rompen las tinieblas de estos abismos marinos y justifican la existencia de los grandes ojos que tales animales poseen.

Jubin establece tres tipos de seres fosforescentes: 1º, aquellos que prestan una luminosidad difusa; 2º, aquellos otros en los cuales está localizada en ciertos y determinados puntos; 3º, los que presentan aparatos especializados para este fin, constituyendo órganos luminosos de complicada estructura.



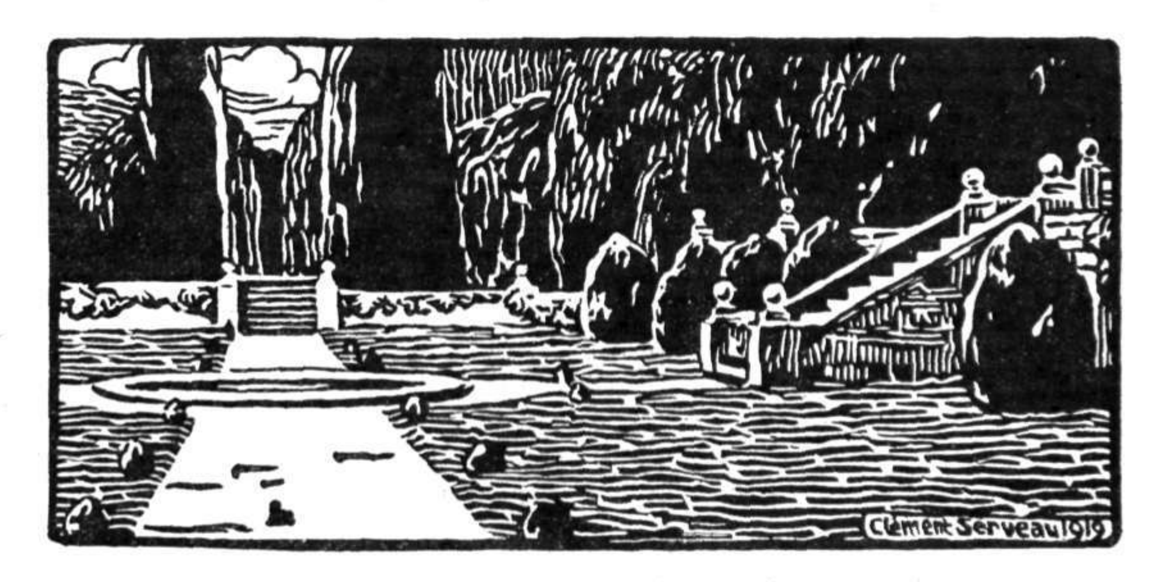
— Chica, Marita es una falsa, que a cada una le hace una cara.
— ¡Como que yo le llamo el Lon Chaney de las amigas! (De *Buen Humor*, Madrid).

Los seres pertenecientes a los grupos más inferiores son los que pertenecen genuinamente al primer tipo.

Entre los vegetales tenemos que señalar las fotobacterias, en las que se incluyen múltiples y variadas especies, algunas de dimensiones relativamente grandes, como el *Photobacterium phosphorescens* y el *Photobacterium coronatum*, que son de las de mayor tamaño de todo el grupo. De estos seres se ha conseguido obtener cultivos que se han podido conservar durante mucho tiempo, hasta el punto de que Dubois ha fabricado unos focos luminosos con globos de vidrio en el interior de los cuales disponía algunos de estos cultivos, logrando así obtener una curiosa iluminación con luz fría procedente de la actividad de estos microorganismos.

Uno de los experimentos más notables realizados con estos seres se debe a Tarchanoff, el cual observó que las fotobacterias del Báltico conservan su poder luminoso hasta 6º ó 7º bajo cero. Los caldos de cultivo de estas bacterias congeladas dieron lugar al curioso fenómeno de que el hielo apareciera con una viva e intensa luminiscencia.

Las bacterias fotógenas se asocian con frecuencia a animales marinos, prestándoles la virtud de emitir luz, tal las pulgas de mar.



UNA HISTORIA DE AMOR EN VENECIA

Ciudad de amores, refugio de enamorados, la historia de la hermosa capital de las lagunas ofrece más de un drama turbio en el que las pasiones son tan intensas como los odios y en cuya venganza se pone un arte y un ensañamiento singulares.

NINGUNA ciudad en el mundo fué teatro de tan apasionados amores como Venecia. La red laberíntica de sus canales, el misterio de sus góndolas, el encantamiento de sus palacios de mármol y la fabulosa belleza de sus mujeres han creado una atmósfera saturada de pasiones, embriagante hasta la locura. Se han escrito libros y libros sobre los amores venecianos, y desde Shakespeare hasta el más moderno de los autores la han hecho escenario de sus creaciones. El tema no ha sido agotado ni se agotará mientras exista uno solo de los canales, una sola de las góndolas, uno solo de los palacios, una sola de sus noches de luna, en que por obra de extraño sortilegio van surgiendo las sombras de todos los amantes legendarios o históricos que le han dado fama y que a los escritores de todas las razas y lenguas dieron pábulo para revivir y evocar amores, odios y pasiones.

ENTRE las leyendas amorosas más antiguas está la de Lavinia Maturanzio, que data del año 1470.

Hermosa, rubia, a los dieciséis años fué dada como esposa — como tercera esposa — al ya maduro conde Carlos Montefeltro de Sassoferrato.

Envuelta su cabellera de oro en una red de perlas, la blanca y pura frente cubierta por el velo, vestido su cuerpo casi infantil con traje de brocado de plata, temblorosa y sumisa, del brazo de su esposo ya canoso, se apartó del altar. Palpitaba, empero, en su corazón virginal otro amor, más digno de su hermosura, más apropiado a su tierna edad: el de Astorre Braccio, el novio, el enamorado de su adolescencia.

Transcurrieron unos meses, y con la complicidad de su dama de compañía que, a su vez, supo ganarse la voluntad de un paje, Lavinia logró encontrarse secretamente con su amado. En Venecia las oportunidades eran pocas. Astorre, por una puerta secreta, fué conducido hasta las habitaciones de la condesa. Los dos enamorados creyéronse seguros, lejos de las miradas y la vigilancia del viejo y achacoso esposo. Él conde ocupaba otro departamento del palacio y muy pocas veces se llegaba hasta las estancias de la joven. La dama y el paje hacían buena guardia. Y así transcurrían las siempre breves veladas amorosas hasta que amanecía y la luz ponía un paréntesis en aquel coloquio.

Se consideraban seguros y a cubierto de cualquier llegada imprevista del esposo. En la habitación de Lavinia había un gran cofre cuya llave sólo ella guardaba. En caso de necesidad una persona podía ocultarse en él cómodamente.

El conde Carlos no amaba a su hermosa esposa con un apasionamiento muy grande; pero, con los años, el orgullo y el sentimiento del

honor parecían haberse acentuado en él. Un espía, un criado celoso de las prerrogativas de que disfrutaba la dama, descubrió el secreto y, para no desdecir su condición, revelóselo al conde. Este, incrédulo, penetró en la estancia de su esposa de improviso; pero aunque la encontró todavía levantada, comprobó que leía tranquilamente.

Otra noche, a instancias del empecinado espía, el conde permaneció en acecho y vió, en efecto, una sombra que por el corredor se llegaba hasta las habitaciones de su esposa. Rápidamente, fuera de sí, acudió el marido; pero sólo encontró a Lavinia tendida sobre el lecho, al parecer profundamente dormida, aunque sin desvestir. En la estancia, pese a la búsqueda, a nadie descubrió.

El conde guardó su puñal y, aproximándose a Lavinia para darle un beso, constató que el rostro de ésta estaba intensamente pálido. Una mirada en torno le reveló la presencia del cofre; y todo quedó explicado...

Pero la venganza, además de ser un placer de dioses, suele tener sus ventajas prácticas. Una venganza refinada y bien preparada evita complicaciones y hasta aleja la posibilidad de un escándalo.

Sin perder su aparente tranquilidad, el conde invitó a su esposa a visitar ciertos parientes que tenían en Urbino. Era en el año 1476. La visita duró quince días, durante los cuales los sicarios del conde prepararon el instrumento de su venganza.

De regreso en Venecia, Lavinia, plenamente convencida de la ignorancia del esposo con respecto a sus entrevistas con Braccio, lo cita aquella misma noche. Pero, en medio de la efusión del encuentro después de tantos días de separación, la sorprende la señal de alarma que le hace la dama fiel.

Cuando el conde penetra en la estancia, el amante ya ha desaparecido y la joven está tendida sobre su lecho. El esposo se pasea de aquí para allá, hablando de cosas indiferentes. En una de sus idas y venidas, se detiene frente al cofre y dice:

—¡Qué caja más extraña, señora! Parece un ataúd.

Lavinia, pálida, comienza a temblar.

El conde se aproxima más aún y, en eso, un gemido se escucha.

Lavinia salta del lecho.

—¿Qué ocurre?

El conde la mira fríamente.

—No sé... Parece el suspiro de un moribundo.

Fuera de sí, la joven comienza a llorar.

—No lloréis, señora — le dice. — Antes que llorar, en este caso, conviene orar...

Y sale de la cámara.

Cuando Lavinia abrió el cofre, vió el cuerpo del amante, empapado en su propia sangre y atravesado por cien puñales colocados de antemano en el fondo del cofre. Perdió el sentido y la palabra. Como loca, vivió sólo dos años más.

LUIS DE SAN JUSTO



JARABE FAMEL

EL ANTISEPTICO MAS PODEROSO DE LOS BRONQUIOS



LA PALABRA AUTORIZADA

«... y mientras la Ciencia y» «el arte Médico no me den a» «conocer otras medicaciones y» «preparaciones mejores para el» «tratamiento sintomatológico» «de las afecciones agudas o» «crónicas del aparato respira-» «torio, seguiré ordenando el» «Jarabe Famel a mis enfermos».

Profesor R. Masolongo.

Director del Hospital Civil de Verona.

ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

30 AÑOS DE EXITO

EN TODAS LAS FARMACIAS



Algo sobre pirometría

Para medir la temperatura de las superficies calientes hay que aplicar generalmente métodos complejos que no entienden las más de las veces sino los laboratorios de investigaciones de ensayos y que son poco admisibles en la industria.

La dificultad que se encuentra en efecto para medidas de todo género proviene del hecho que en la superficie de los cuerpos sólidos las condiciones físicas cambian bruscamente y que, por consiguiente, el medio de temperatura varía rápidamente en el punto que se desea *controlar*. En realidad, la superficie en cuestión es un límite de separación de un medio sólido, generalmente buen conductor del calor, y un medio gaseoso. El aire es muy mal conductor.

Apliquemos un termómetro de mercurio ordinario contra una superficie metálica caliente. El receptáculo del termómetro interpone naturalmente entre el mercurio y el metal un cierto espesor de vidrio y en realidad se mide simplemente la temperatura del aire a una pequeña distancia de la superficie.

El calor que provoca el metal está, pues, perdido en una gran proporción, por conducción. Es una fuente de error que no es desde luego especial al empleo del termómetro de mercurio, sino que es el efecto general de un par termoeléctrico ordinario.

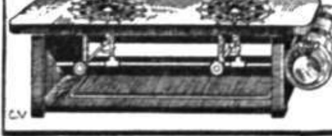
En este último caso hay igualmente una cierta cantidad de calor que se pierde en la soldadura cálida, por conducción, a lo largo de los hilos del par, y esa pérdida es bastante importante.

Los instrumentos empleados hasta aquí para determinar la temperatura de las superficies están basados, sin embargo, en los dos métodos precedentes, arreglándolos de modo que los errores sean reducidos al mínimo. De modo que se arreglan las superficies de contacto tan grandes como sea posible y se utilizan revestimientos calorífugos. A pesar de todo, la precisión que se obtiene no es suficiente si las medidas no se operan rápidamente, en tanto que se necesitan generalmente varios minutos para alcanzar el equilibrio térmico.

A tal respecto, varios nuevos modelos de pirómetros se han imaginado a fin de permitir la precisión y la rapidez de las medidas, gracias al empleo de un par termoeléctrico especial.



— ¿Hace usted el favor de alcanzarme el bastón que llevo en la valija?









NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

de los afamados

GEMELOS PRISMATICOS

ZEISS

que siempre se han destacado de sus similares por su excelente óptica, vastísimo campo visual y construcción sólida y elegante.

Al comprar su gemelo prismático observe bien que lleve nuestra marca de fábrica



MODELOS RECOMENDADOS:

Zeiss TELEX 6×24, gemelo universal para viaje y campo, con enfoque central, $ 130.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **120.—**

Zeiss SILVAMAR 6×30, gemelo para carrera y marina, con enfoque central, $ 160.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **150.—**

Zeiss DELTRENTIS 8 × 30, gemelo prismático "Gran-angular", para carrera y turismo en general, con enfoque central, a $ 180.— El mismo, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **170.—**

Zeiss DELACTIS 8×40, gemelo prismático "Gran-angular", para turismo y marina, con enfoque separado por los oculares, a. . . . . $ **195.—**

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Solicite el nuevo catálogo "Tele 350" con precios.

CARL ZEISS

Bdo. de IRIGOYEN 330 — BUENOS AIRES



Películas

Dos visitas al rector de la La amistad italo-argentina.

De nuestro enviado especial



El rector magnífico de la Real Universidad de Nápoles, profesor Arnaldo Bruschettini.

Están aún tan vibrantes los ecos de la visita hecha a la Universidad de Nápoles por la Delegación de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad del Litoral, de Rosario de Santa Fe, que nuestra palabra no corta el silencio — ese silencio que suele parecerse al olvido.

Grande ha sido la trascendencia de la visita de nuestros compatriotas a esta nación, a esta ciudad y particularmente a la Universidad napolitana, a la que glorian más de siete centurias. Ella representa uno de los primeros centros del pensamiento y de la cultura europeos, en lo que tuvieron y tienen de más puros y civilizadores. Esta casa de la sabiduría, que ilustraron las figuras más preclaras del mundo superior, fué hóspita y propicia a los profesores argentinos. ¿No es ello bastante para que el enviado especial de Caras y Caretas sienta el levantado deseo de visitarla y saludar en ella, con el recuerdo fresco de los universitarios de Rosario de Santa Fe, la amistad de las clases intelectuales de nuestras dos naciones, cada vez más unidas en los fundamentos del pasado y en las vislumbres halagadoras del porvenir?

No era posible pasar por la deliciosa capital del sur italiano sin venir a la Universidad, para dejar constancia de que Caras y Caretas sigue siempre de cerca todo lo que signifique amistad e inteligencia entre la patria de los grandes maestros del adelanto espiritual y la que interpreta las enseñanzas maravillosas del pasado en un derroche de renovaciones fecundas.

Las atenciones fueron señaladas. Salieron siempre de los tallados y secos formulismos protocolares, entrando francamente en los campos que sólo pueden cultivar el corazón y robustecer la idea desinteresada y feliz.

Esta Universidad de Nápoles es, pues, algo casi nuestro, y por ello pasamos bajo sus arcos y cruzamos sus galerías con un recogimiento de afecto y con un respeto mental que notan los amigos que nos reciben. Lo notan y lo anotan, como una confirmación que nos enorgullece y nos obliga.

Con el Rector, profesor Bruschettini

Mas, dirijámonos a la Rectoría, después de observar a los incontables estudiantes que salen de cumplir su programa matinal. Vibrante y bella juventud. Qué afortunada selección la que advertimos. Son los paladines de las glorias futuras, el mundo que nos va a suceder. Llevan sus almas encendidas como las viejas antorchas clásicas que, en marcha triunfal, invadían las selvas de la noche en las leyendas fundamentales...

La presentación del periodista porteño al maestro que rige la Real Universidad de Nápoles, profesor Arnaldo Bruschettini, ha sido sencilla, amable, cordial.

Es un gran despacho, en cada uno de cuyos detalles se ve la huella del trabajo de siglos. Desde el año de 1811 ha tenido la sapiente casa cincuenta y tres rectores... ¿Cuál de ellos no es una figura de la historia científica universal? No hay manera de entresacar nombres para hacer una lista periodística de circunstancias. Son cincuenta y tres valores latentes en el acervo itálico.



Universidad de Nápoles. Centro de la fachada.

E N   E U R O P A

del natural

Universidad de Nápoles. - - La verdadera latinidad.

E. Carrasquilla-Mallarino

—¿Y qué sombras suelen discurrir en este ambiente ilustre?

—¿Os conformáis con que os diga que las de Petrarca, Tasso y Santo Tomás de Aquino — entre otras no menores — deben complacerse en sahumar con su recuerdo este palacio eximio?

De silueta fina, elástica, apta como una antena para las vibraciones del misterio cognoscible, el Profesor Bruschettini se adelanta a estrecharnos la mano con una sencillez que ya dice no sólo de su generosidad sino de su valía. Nadie es más llano, más cordial, más fácil, que el verdadero gran hombre.

Pálido un tanto el rostro, desvelado en los estudios incesantes; nerviosa la mano; sonora y dulce la palabra de su italiano purísimo. Los ojos, de una vivacidad penetrante y eléctrica, magnifican, diríamos, o aclaran aún más la idea que va revelándose en la conversación. Es el arquetipo del enseñador magistral. Hacerse comprender es el fuerte de esta inteligencia — tan vigorosa en tantos campos.

Así, se le oye como a un revelador que al mismo tiempo fuese una fuente de músicas perfectas.

Este Rector nació para serlo.

Cuando la conversación toca lo referente a nuestra patria, el profesor evoca la visita de nuestros universitarios; y esta evocación enciende nuevos fuegos en la palabra del admirable interlocutor... y es una maravillosa conferencia, sobre la latinidad bien entendida y rigurosamente basada, lo que escuchamos. Los lazos naturales que nos vinculan a italianos y argentinos, sin olvidar de ninguna manera ni bajo concepto alguno a España la robusta, son motivos eternos, inconmovibles, soberanos. Hay que tener fe en nuestros destinos concordantes. Hemos reafirmado esta convicción al oír al maestro sencillo que ocupa uno de los puestos más señalados y gloriosos de la civilización y de la cultura de todos los tiempos.

Palabras de buen augurio

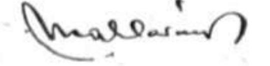
Por una afortunada coincidencia, por un motivo que nos ha sido grato, hemos vuelto a visitar al sabio Rector de la Universidad Real de Nápoles... Pero esta vez ha sido en su domicilio particular. No hubiéramos querido partir, siguiendo nuestra elevada gira, sin despedirnos con un: "¡Hasta pronto!"

Sí. Hasta pronto. La Universidad napolitana no habrá de tardar mucho en corresponder la visita de nuestros universitarios. El profesor, el Rector, amigo de los argentinos, ha de ir en persona a Buenos Aires. Su deseo es sincero. En aquella América hidalga y cordial cuenta en efecto el ilustre Bruschettini con vinculaciones no sólo amistosas y científicas sino de orden familiar.

—Hasta pronto profesor. Daremos ya la grata noticia.

—Hasta pronto — nos ha respondido en castellano, con un acento indicador de que nuestro idioma fraternal ocupa algunos de sus raros momentos libres.

Saliendo de volver a ver a Bruschettini el día nos parece más límpido, el aire más azul, la vida más noble ..





R. UNIVERSITÀ DI NAPOLI

IL RETTORE

A mezzo della grande Rivista Argentina "Caras y Caretas".

Voi, giovani argentini, che siete venuti a visitare la gran Madre Italia, avete avuto da noi le accoglienze più cordiali e fraterne.

Ed era giusto che così fosse, perchè noi e voi siamo una famiglia sola: la più vera e maggiore famiglia latina.

Dite ai vostri connazionali quale veramente sia l'Italia che avete veduto: Nazione forte, laboriosa, tranquilla, saldamente inquadrata dal Regime fascista rigeneratore.

Dite ai vostri connazionali quali veramente siano i sentimenti che l'Italia fascista nutre per i fratelli d'oltre oceano: ditelo voi che avete vissuto le belle giornate italiane, che avete visitato le nostre metropoli, che avete udito la parola delle più eminenti nostre personalità.

Napoli 17 febbraio 1930.VIII

Prof. ARNALDO BRUSCHETTINI

Rettore della R.Università di Napoli

A. Bruschettini

Envío del profesor Bruschettini a la juventud argentina, por intermedio de "Caras y Caretas".



Ná[illegible] Nápoles. Escalera central.

Anecdotario de la vida musical

En esta triade de astros, Gluck, Mozart y Beethoven, poseemos la constelación conductora, cuya pura luz no cesará de iluminarnos y guiarnos, aun a través de los senderos más inextricables del arte.

Fué un alemán el que llevó la ópera italiana a su más alta perfección, agrandándola y ennobleciéndola. Este alemán, grande y divino genio, fué Mozart.

Berlioz es el enemigo más encarnizado de toda sencillez, de toda trivialidad.

En la música instrumental de Haydn, nos parece ver al demonio de la música disfrazado de viejo y divirtiéndose como un niño.

El entusiasmo con que se escucha la música de Beethoven impide juzgarla serenamente.

*

Las obras de Juan Sebastián Bach, cuyo número exacto no se conoce aún, por descubrirse continuamente nuevas composiciones ¡que sus herederos vendieron al peso!, se pueden dividir en:

Obras para clavicordio.

Obras para órgano.

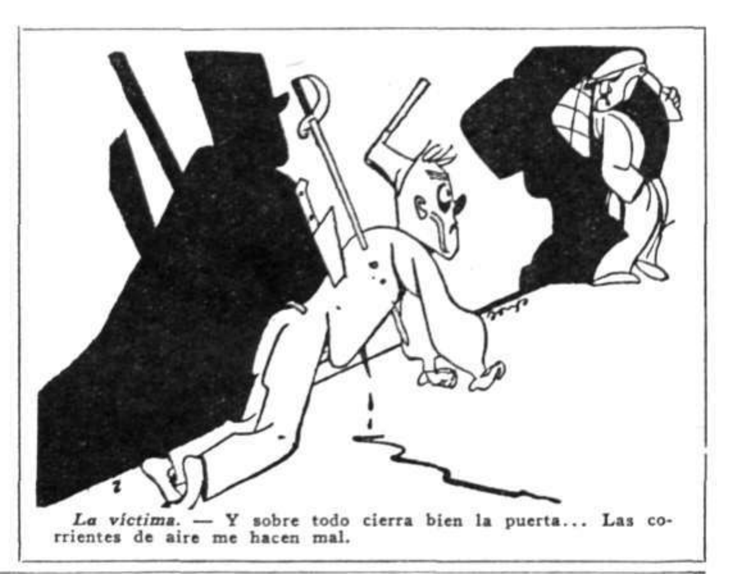
Obras para instrumentos de cuerda.

Obras teóricas y obras vocales, entre las que figuran los Motetes, las Pasiones, los Oratorios y las Cantatas profanas y de iglesia.

Todas estas obras fueron publicadas por las casas editoriales Breitkopf y Hartel (Costallat y Cía., Paris), y Peters.

*

Alejandro Dargomyzky nació en Tula y vivió en San Petersburgo. Su mérito consiste en la influencia que ejerció sobre los músicos jóvenes, siendo su casa el punto de reunión de donde había de salir el famoso grupo de los "cinco". Como compositor escribió, en 1839, su ópera "Esmeralda", modelada sobre el plan rossiniano; en 1856, "La Roussalka", mejor hecha que la anterior, pero sin gran relieve, conteniendo arias con vocalizaciones y cadencias, acompañadas por una orquesta incolora. Y, por último, "El Convidado de Piedra", orquestada por Rimski y estrenada en 1872, siguiendo el plan wagneriano a base del recitado continuo.



La víctima. — Y sobre todo cierra bien la puerta... Las corrientes de aire me hacen mal.

EL REVOLVER para el HOMBRE de CAMPO

El Nuevo

"COLT"

DESCRIPCION.

CALIBRE 38 Colt Special. Seis tiros. Sólida armazón de una sola pieza. Empavonado. Cañón de 19 cms. de largo (7 ½ pulgadas). Gatillo rayado. Cachas de nogal rayado. Mira fija y de color mate.

Modelo "Official Police", del Calibre 38, **con cañón de 19 cms.** de **largo (7 ½ pulgadas)**, es un arma sólida, resistente, de gran potencia, y de funcionamiento suave y rapidísimo.

El "COLT"

es el revólver preferido por los campeones de tiro, por los Gobiernos y los Departamentos de Policía de todas las partes del Mundo, desde el año 1836, y esto por su infalible precisión y su absoluta seguridad.

COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.

Hartford, Connecticut, E. U. de N. A.

Desde el Año 1836
Fabricantes de Armas
de Alta Calidad.



EMPUÑE UN ARMA *COLT*,
Y SU MANO SERA MAS FIRME.

El credo de Rockefeller

1º Creo que el trabajo y el capital son socios, no enemigos, que sus intereses son comunes, no opuestos, y que ninguno podrá alcanzar la debida prosperidad a expensas de otro, sino asociado a él.

2º Creo que el público es un socio en la industria y que debe tener adecuada representación, a la par que los otros socios.

3º Creo que el propósito de la industria consiste tanto en procurar el avance social como el avance material, y que para el logro de ese propósito deben tomarse en cuenta cuidadosamente los intereses de la sociedad; que debe procurarse el bienestar de los obreros, de sus condiciones de vida y de su trabajo; que debe reconocerse que la administración y el capital son acreedores a una compensación apropiada, y que desconocer la importancia de uno de estos factores significará una pérdida considerable.

4º Creo que todo hombre debe tener la oportunidad para ganarse su propio sustento con remuneración justa y horas de trabajo razonables, que las formas son imprescindibles para recrearse, instruirse, profesar una religión y amar, tanto como para trabajar, y que es obligación tanto de la industria como del gobierno o de la sociedad hacer efectivas estas prerrogativas de cada hombre.

5º Creo que la eficiencia y la iniciativa merecen ser alentadas y recompensadas debidamente, y que la indolencia, la indiferencia y el apocamiento son pecados despreciables y perniciosos.

6º Creo que es esencial el dictado de medidas para descubrir y suprimir todas las causas de descontento y sufrimientos para el éxito de la industria.

7º Creo que el recurso más eficaz para lograr la armonía y la prosperidad industrial es la debida representación de los cuatro socios de la industria; que conviene estudiar los métodos existentes de representación y conservar lo que tengan de bueno y adaptable a las condiciones peculiares de las diferentes industrias.

8º Creo que la más eficiente estructura de representación es la que principia desde los cimientos, esto es, la que incluye a todos los obreros, los que son representados primero en el comité de la fábrica respectiva, luego en consejos de las diversas fábricas de una industria determinada, y por último en una organización de todas las industrias del país.

9º Creo que la aplicación de sanos principios nunca fracasa en el mantenimiento de correctas relaciones; que la letra mata y el espíritu vivifica; que las formas son enteramente secundarias y la actitud y el espíritu son primarios, y que únicamente cuando los elementos que constituyen la industria están guiados por una recta intención, por un anhelo de justicia y solidaridad, sus sistemas habrán de triunfar.

10. Creo que el mayor servicio que un hombre puede prestar a la sociedad estriba en su cooperación para organizar la industria, de tal modo que ofrezca el mayor número de hombres y el mayor número de oportunidades para su desenvolvimiento, y que cada hombre pueda gozar de los beneficios que su propio trabajo añade a la riqueza social.

INVENTOS

Para beber cómodamente.
(De *Der Gotz*, Viena).

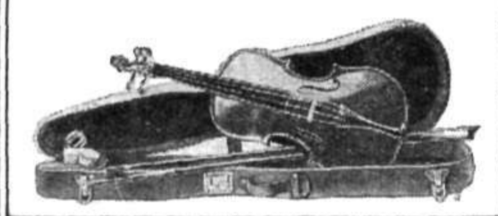
A CREDITO

"CASA AMERICA" le brinda a usted la facilidad de adquirir para sus estudios el instrumento musical de su predilección en condiciones de pago muy liberales! Aproveche usted esta oportunidad y solicite por el cupón adjunto, condiciones y folleto ilustrado!

¡Dos grandiosas ofertas!

Nº 4105 bis. — PRECIOSO VIOLIN, de ricas maderas, con tapa armónica elegidas. Barniz sombreado de 1ª calidad. Voces melodiosas y uniformes. Con arco fino y pez y sólido estuche. En 10 cuotas de $ 7.— y una entrega al contado de $ 18.—

Nº 4106 bis. — Espléndido modelo, de maderas seleccionadas. Tapa armónica elegida. Barniz de insuperable calidad. Voces brillantes y uniformes. Con arco fino, pez y regio estuche. En 10 cuotas de $ 9.— y una entrega al contado de $ 20.—



¡Dos notables ofertas!

Nº 3035. — GUITARRA VALENCIANA, legítima, en rica caoba o jacarandá, tapa de abeto armónico de los Alpes, con finas incrustaciones de nácar. Clavijero mecánico. Muy sonora. Con presioso estuche. En 10 cuotas de $ 12.— y una entrega al contado de $ 25.—

Nº 3048. — GUITARRA MADRILEÑA, en fino nogal estacionado. Boca de estrella en nácar. Puente y clavijero mecánico fino. Muy sonora y armoniosa. Con rico estuche. En 10 cuotas de $ 8.— y una entrega al contado de $ 20.—





¡Sensacional Oferta!

Regio Piano Alemán KARL SCHULTZ I.— Hermosa caja de nogal o caoba con artísticos trabajos de talla. Mide 1.34 metros. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Magnífica sonoridad. Puesto en su casa o s/vagón en Buenos Aires con nuestra garantía.

EN CUOTAS DE $ **48.50**

Hay otras 7 grandes marcas mundiales.

¡SOLICITE CATALOGO GRATIS!

NOTA: No olvide, que el piano que usted adquiera en "CASA AMERICA", puede obtenerlo absolutamente gratis, pues, como se sabe, de cada 20 pianos que vende, regala uno!

Senor Gerente de
"Casa América", Av. de Mayo 959-Bs. As.

Sírvase remitirme, gratis, condiciones y folleto ilustrado para obtener a crédito un instrumento musical.

NOMBRE . . . .

DOMICILIO . . . .

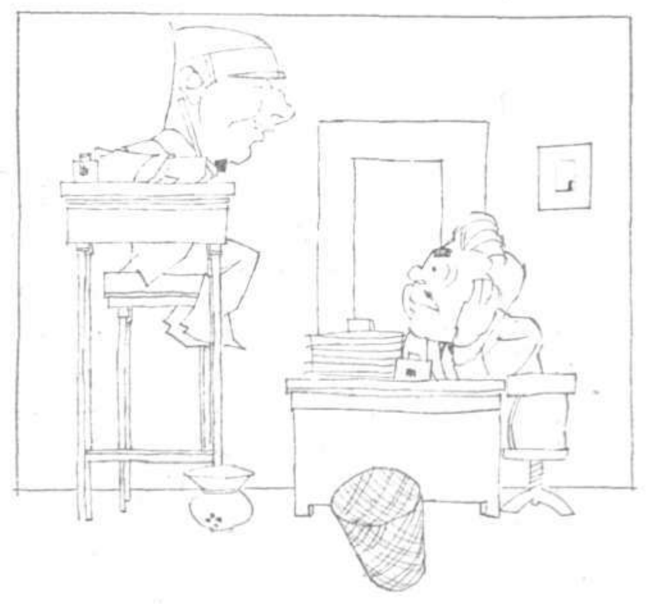
LOCALIDAD . . . .

C. C.

CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

AVENIDA DE MAYO 959-961 — BUENOS AIRES



Una encantadora novedad telefónica: las "gracias" que le da la "señorita" a renglón seguido de pedir usted, por ejemplo, "Bella Vista, 9933", (casa de un Torterolo).

Por FELIX LIMA

FULANO de Tal, escriba, llego a la sala de redacción del periódico donde oficia, con respetabilísimo atraso.

—¡Che, che! ¿Trabaja usted a reglamento?... Son las 10 y pico de papagayo sin psitacosis. ¡Epa! — mosqueteó el secretario.

El tipo se echó a reír. Y luego de arrugar la nariz — anda resfriado — dijo:

—¡También!...

—¿Qué, Fulano?

—A cualquiera se la doy...

—El "pesto" se lo voy a dar a usted, otra vez que se le peguen las sábanas. ¡Me tiene harto!

—Sí, es cierto: me pegué al tubo del teléfono, pero no a las sábanas. Conste que a las 8 ya estaba en la calle. ¡Oh, qué encanto!... Claro: a cualquiera se la doy...

—¡Qué va a dar usted con ese resfrío!... Del primer tortazo lo dejan horizontalizado.

—¡Pero qué papita!...

—¡Bah!... ¿Estamos en presencia de un tenorino circunstancial?

—¿Quiere dejarme hablar y fundar con relativa extensión el por qué de mi atraso?

—Hable.

—Entré a un café, y pedí un "cortadillo" para desayunarme.

—A falta de "completos", buenos son los "cortados"...

—Y a mediados de mes, sobre todo... Bueno. Dejé los 0.20 sobre la mesa del café, y me corrí al aparato telefónico del mismo. Empuñé el tubo. Tenía que hablar urgentemente con un tipo que cría ranas en unos charcos de Nueva Pompeya.

—¡Qué careta!...

—¿La mía o la del criador?...

—"Ambas Piedras, Salta y Tucumán"...

—Pedí, muy suelto de cuerpo, como que todavía ando bajo la tenue protección de un ambo tropical: "Señorita: 9837, Corrales". ¡Qué papa!... Ahora viene lo bueno.

—¿Le dieron comunicación con una empresa de pompas fúnebres?...

—No; la señorita, con voz angelical, me contestó: "Gracias".

—Si usted se había apresurado a ofrecerle una docena de ranas, se explica lo de las "gracias".

—¡Pero si todavía yo no habíame comunicado con el 9837, Corrales! Después de hablar con el criador de ranas, me quedé intrigado por aquellas "gracias" tan femeninamente gentiles. Volví a pedir...

—¿Otro "cortadillo"?...

—No; otro número. ¡Cómo para bisar la partitura!... Estaba completamente Río Seco. Pedí: "4523, Caballito".

—¿Qué cría el tipo que tiene ese número? ¿Petizos para calesitas?...

—¡Epa! Suprima la "cachada" sistemática, ¿quiere?

—Queda levantada la incomunicación. ¡Adelante los que quedan!

—Sobre el pucho de pedir: "Señorita, 4523, Caballito", nuevamente: "Gracias".

—Calaverón...

—¡No! Picado en la curiosidad, luego púseme en comunicación con la señorita, y le signifiqué que tuviera la gentileza de explicarme el motivo de las "gracias", toda una novedad telefónica para mí.

—También para nosotros, Fulano.

—Ella díjome que era una "orden de arriba", a fin de hacer más agradable la misión de la telefonista en sus relaciones con el público. Tan seductora voz me llevó a pedir otros números. Hablé hasta con mi sastre, "Liniers 7103".

—¡Qué careta!...

—Sí, le dije: "No se olvide, Bastero, de apresurar el corte y confección de mi terno color tabaco correntino, porque con la tela de cebolla del tropical, hijo único de viuda, me muero de frío, y de yapa ando resfriado". Pero había un pero...

—¿Pagarle al sastre?...

—No; eso vendrá con el andar del tiempo. Todo es rotación en esta vida... El pero es el siguiente: con el epílogo de "gracias", se suprime la ratificación del número. ¿Acaso no corre uno y cualquiera el riesgo de hacer llamar a casa de un médico, por ejemplo, y al no ratificar la señorita la numeración, se aboca con el número del horno crematorio de la Chacarita?

—O con la Morgue...

—Pero la señorita se defendió encantadoramente, y créame que me convenció: "No tema usted que le dé un número por otro; nosotras no oímos lo que no queremos oír"...

—¿Y cómo le retrucó, che?

—En la misma moneda: "Gracias".

Félix Lima

LA SIEMBRA DE LINO

Por HUGO MIATELLO

Ateniéndonos a las últimas estadísticas publicadas por el ministerio de Agricultura de la Nación, el área cultivada con lino en la Argentina, aunque ha tenido sus oscilaciones en el decenio último, que obedecen a causas diversas, tiende a elevarse continuamente, y su aumento es sensible y firme. En la campaña agrícola pasada 1929-30, alcanzó a cubrir una extensión total de 2.869.000 hectáreas, en la que el puesto preeminente le tocaba a la provincia de Santa Fe con más de 1 millón de hectáreas. Era este total la mayor extensión de lino hasta ahora registrada, pero desgraciadamente, por los sucesos climatológicos que son del dominio público, fué reduciéndose esa cifra a 2.152.000 hectáreas solamente, que han sido cosechadas.

La producción total de esta semilla en la Argentina, corre paralela con el aumento de su área cultivada, subordinada, empero, a las circunstancias culturales y climatológicas que concurren a determinarla. Es así que la cosecha última llegó a ser de 1.400.000 toneladas. Comparada nuestra producción con la de otros países, grandes y mayores productores de esta semilla oleaginosa, como la India y Estados Unidos de Norteamérica, resulta que hace años que la Argentina es el mayor productor de semilla de lino del mundo, puesto que ocupa desde tiempo, habiendo llegado a representar su producción más del 65 por ciento del total mundial. Y respecto a su exportación, como que de este grano una parte mínima se reserva para semilla y otra menor para aplicaciones industriales, resulta que la mayor cantidad de nuestra producción se exporta, y desde este punto de vista, la Argentina ocupa el primer puesto en los embarques mundiales, en una proporción que, en algunos años, alcanzó el 86 por ciento de los mismos.



Un buen sembrado de linos prometedor de una buena cosecha.

Pero si estas estadísticas son confortables para nosotros por el título que confieren a la Argentina de gran productora y exportadora de semilla de lino, no satisfacen igualmente nuestro orgullo co-

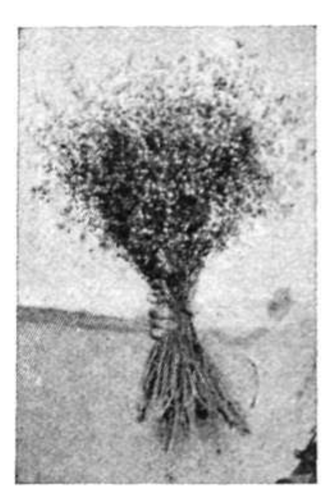
(Continúa en la página siguiente).

AGRICULTURA

(Continuación de la página anterior).

mo expertos cultivadores, porque los promedios de estos últimos años no son nada halagadores, pues no pasan de 600 a 700 kilos por hectárea. Estas cifras, como promedio, son bajas y no están de acuerdo a lo que podría dar el ambiente natural, clima y suelo, porque recordamos haber constatado, en las buenas tierras de la provincia de Santa Fe y Buenos Aires, rendimientos máximos absolutos hasta de 2500 kilos por hectárea.

Si no fuera porque este grano mantiene en el mercado cotizaciones bastante altas, que han pasado de 20 pesos por quintal, llegando en algunos años hasta 30, se podría creer que, con los rendimientos anotados, el cultivo no resulta remunerador, y es más que seguro que muchos agricultores lo habrían abandonado. Pero, precisamente por la circunstancia anotada, resulta siempre beneficioso, aun cuando los rendimientos sean escasos. Aun así, mucho podemos hacer todavía para elevar esos promedios comentados, mejorando la técnica cultural imperante, dando buenas y anticipadas labores de preparación del suelo, sembrando a su debido tiempo, según lo exija cada zona del país, y principalmente empleando buena, limpia y seleccionada semilla. Aquí el nudo de la *cuestión*, el *punto más importante* de todo el proceso cultural, porque, si bien nos fijamos, ¿qué importa elegir tierra buena, labrarla y prepararla con cuidado, sembrar bien y oportunamente, si entregamos al suelo una semilla sucia de malezas, pequeña, de raza inferior y degenerada? Todos nuestros esfuerzos serán, en la mayor parte, malogrados.



Un manojo de lino de pedigree bien cargado de grandes y pesadas bolillas.

Ahora es, pues, el momento, y sobre este punto capital queremos llamar la atención de los agricultores recomendándoles elegir el mejor lote de semilla de su cosecha, y si no lo tienen, conseguirlo en otra parte, buscando semilla de pedigree que, por ser tal, siempre asegura un rendimiento superior y más elevado que empleando las demás semillas de clase común. La genética, que para el cultivo del trigo ha hecho milagros, con sus variedades puras y selectas, ha puesto a disposición del agricultor también buenas variedades de semilla de lino, resistentes a las enfermedades, a las sequías, a las heladas y de altos rendimientos, que es lo que más vale e importa. Para esto pueden los agricultores consultar al agrónomo regional de la zona en que se encuentran, en la seguridad que ha de indicarles la variedad más adecuada a la región, precio y dónde encontrar la semilla que necesitan.

Trátase de un cultivo sensible a la menor contingencia atmosférica, pero de buen rendimiento.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO



es la nueva Copita

de elegante y moderno porte, tallada y de color rosa delicado que acompaña a cada frasco de

Fibrol

Tonifica y Nutre

EL TONICO QUE MAS RECETAN LOS MEDICOS

Este valioso obsequio se hace como retribución al constante favor que el cuerpo médico y el público han dispensado a este producto de tan comprobada eficacia.

Pida en todas las farmacias

Fibrol

Tonifica y Nutre

con su nueva copita que lo acompaña.

$ 3.50 el frasco. En las farmacias.

Esta copita que puede formar un elegante conjunto digno de figurar en el mejor cristalero, puede ser acompañada por una preciosa bandeja plateada (léanse las instrucciones que acompañan a cada estuche de copita.)



Consultorio médico

Esta sección es atendida ex dencia. Las respuestas a las van apareciendo sucesivamen

Frívola. — Buenos Aires. — Tome tres píldoras por día, iguales a la siguiente:

Yohimbina . . . . 0,02 gramos
Fosfuro de cinc . . . . . 0,005 „
Extracto de Kola . . . . . 0,05 „

y dos comprimidos de 0,50 centigramos de ovarina por día, uno en cada comida. Mientras la medicación obra, disimule y simule.

CH. D. C. — Concordia. — 1º: Los niños deben dormir de 9 a 10 horas; 2º: Si con las irrigaciones no se detiene la secreción de su referencia, conviene recurrir a los oficios de un médico, que con algunas curaciones locales, puede conseguir el resultado apetecido.

F. V. — Bouquet. (F. C. C. A.) — Tiene que continuar el tratamiento. Su abandono, ahora, equivaldría a renunciar voluntariamente a la curación y a las esperanzas que menciona en su carta.

J. L. — Coronel Dorrego. — Tome tres píldoras de yatren (0.25 centigramos), tres veces al día, durante 5 días, y después durante tres semanas, tres días seguidos 2 píldoras tres veces por día, después de las comidas.

Al principio se le exagerará la diarrea, pero después mejorará rápidamente.

Teresa Pons. — Rojas. — La corea o mal de San Vito no es, hablando en general, una enfermedad grave. El factor predominante es cierto grado de herencia neuropática y se le atribuye un origen infeccioso o reumático. De cualquier modo, el tratamiento consiste en la higiene del espíritu y el cuerpo: reposo intelectual, tranquilidad, alimentación abundante, pero desprovista de todo excitante. Baños tibios. Como medicamento, antipirina (2 a 3 gramos por día en sellos o en poción). Mas tarde, X gotas por día de Licor de Fowler (aumentar la dosis bajo vigilancia médica).

Pampa de Achala. — Sólo puedo darle una orientación rápida, aunque bastante precisa del método que debe seguir para normalizar su situación. En primer lugar, hay que aniquilar la función, hasta impedir los movimientos involuntarios y extemporáneos, y por supuesto, también, cualquier veleidad de su parte: esto lo conseguirá usted con el uso de los bromuros y sedantes a alta dosis (de 4 a 5 gramos por día), durante mucho tiempo (1 mes por lo menos). Mantener este estado, una vez conseguido, durante tres o cuatro meses. Buscar al cabo de ese tiempo, los estímulos normales sin otras ulterioridades, a las que sólo llegará poco a poco, sin pedirlo ni desearlo.

A Cañuelero vicioso. — Cañuelas. — El suyo, como todos los vicios, sólo se cura de un modo: queriendo. No hay otro remedio que la voluntad sincera y firme. No ha llegado aún el momento en que el vicio y la virtud puedan administrarse en sellos.

Antonio Romero. — 9 de Julio. — Si las hemorroides han resistido a los ungüentos y pomadas, es porque descuidó lo esencial: la lubricación intestinal con los laxantes aceitosos. No obstante, hay casos rebeldes a todo, y lo mejor es entonces la operación.

Poss. — 8-dos. — Muy probablemente, no se trate de un contagio conyugal.

Preocupado de Caballito. — La negatividad actual de la reacción de Wasserman, no significa que no haya existido o exista actualmente lües. Si la reacción (bien hecha se entiende) continúa siendo negativa en la sangre y en el líquido céfalo-raquídeo durante un año y medio y no hay signos clínicos, puede contraer matrimonio.

Larguet. — San Miguel. — La psico-neurosis de que usted padece, no tiene relación con la ope-

Dr. JUAN

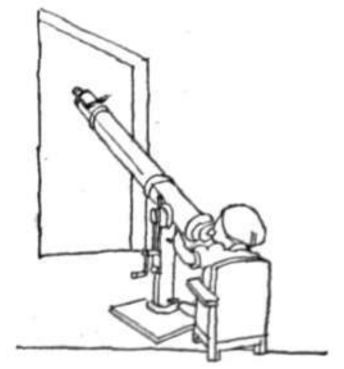
VARIAS

Henry de Mondeville (1260-1320), médico de Felipe el Hermoso, fué uno de los cirujanos que alcanzó más nombradía en su época.

Hábil operador, llegó a ocupar un puesto de profesor en la Universidad de Montpellier, publicando en 1316 un tratado de cirugía, en el cual se encuentran acertados consejos para evitar las supuraciones de las heridas y la manera de cohibir las hemorragias.

Mondeville alcanzó también justa celebridad por su ingenio y por las sátiras que gastaba para sus colegas. He aquí algunas de ellas.

"Dios no gastó toda su potencia creadora en formar a Galeno." "Muchos más son los cirujanos que saben causar una supuración en una herida que curarla." "Levantad el espíritu de vuestros enfermos por medio de violas y de salterios de diez cuerdas o falsificándoles cartas en las que se describa la muerte de sus enemigos o de sus acreedores; si pertenecen al clero, contadles que han sido nombrados obispos." "Las enfermedades de los potentados, siempre son graves..."



* * *

El estudio del mecanismo de la locomoción, que presenta desde el punto de vista fisiológico gran importancia, fué primeramente investigado por los hermanos Weber en 1836 y posteriormente por S. Haughton en 1873.

de "Caras y Caretas"

**clusivamente por correspon-
preguntas que se nos hacen
te en estas mismas páginas.**

ración de su referencia. La desintoxicación intestinal, urinaria, hepática, etc., es de mucha importancia en el tratamiento y también lo es la posibilidad de combatir alguna infección de la sangre latente u oculta. Pero sobre todo, importa mucho, el ejercicio reflexivo y tenaz de la voluntad.

María Adela F. — Buenos Aires. — El vitiligo nada tiene que ver con la lepra, ni con la tuberculosis. Es como una alteración de la pigmentación normal de la piel, provocada generalmente por una alteración del sistema nervioso, bajo la acción de intoxicaciones o infecciones y en especial, la sífilis. El tratamiento es de resultados aleatorios. Además del tratamiento específico en caso de lües, se indica la opoterapia tiroidea, suprarrenal, ovárica y orquítica y localmente, al nivel de las manchas, descamar la zona obscura con aplicaciones repetidas de una solución de sublimado y resorcina al 2 por 1000 y provocar la pigmentación de las manchas claras con toques de ácido acético y cloroformo.

Un enfermo. — Añatuya. — Efectivamente, las hemorroides son curables con inyecciones. Pero no vaya usted a creer que se trata de drogas milagrosas y que bastará comprar las inyecciones, para hacérselas aplicar por cualquiera y en cualquier forma. Esas inyecciones (hay muchas clases), tienen que hacérselas un médico que posea alguna práctica en el asunto.

Señora Escobareña. — Escobar. — Las "postemillas" que se reproducen constantemente en el mismo sitio, tienen una causa inmediata que es muy variable y que sólo la inspección de la dentadura por un dentista puede individualizar.

A. MASSA

Boby. — Buenos Aires. — Hágame saber, por lo menos, qué procedimiento sigue usted para "obscurecer" su voz. Sólo así, podré darle la opinión que me pide.

Un preocupado. — Mar del Plata. — Es posible que hay quien pueda curarle la hernia con fajas o aplicaciones eléctricas. Se han visto cosas peores. Pero, la operación radical es tan familiar, tan sencilla, y sobre todo, tan eficaz...

Alma triste. — Urdampilleta. — Su "insignificante enfermedad", como usted serenamente la califica, no le impide por cierto, el matrimonio, por lo menos con relación al único síntoma que usted me menciona.

Escobar. — Buenos Aires. — La estranguria no es una enfermedad, sino un síntoma, que consiste en la micción difícil y escasa. Depende de causas variadas, pero lo más frecuente es la estrechez de la uretra, que cede a la dilatación metódica y también a la electrolisis.

Una subscriptora. — Vivoratá. — No veo inconvenientes en el uso de los honguitos de su referencia, para la preparación de la leche ácida, una especie de kefir doméstico. En cuanto a si le dará o no resultado, no se fíe usted de las analogías ni espere conseguir el mismo éxito que su amiga. Hay algunas personas que no toleran el kefir y muchas en las que no surte ningún efecto, por lo menos para lo que usted persigue.

P. B. de Barrionuevo. — Estación Quirós. — Mándese hacer algunos supositorios iguales al siguiente y póngase uno todas las noches, mientras tenga irritación:

Fenol	0,05	gramos
Acido tánico.	0,15	"
Ictiol	0,10	"
Extracto de belladona .	0,02	"
Extracto de hammamelis	0,02	"
Manteca de cacao . . .	C.S.	

Además debe tratar de mantener corriente el intestino.

El advenimiento del cinematógrafo marcó una etapa importantísima en estos trabajos, pues gracias a las fotografías sucesivas pudo estudiarse minuciosamente los fenómenos mecánicos de la marcha. El fisiólogo francés Marey, en 1894, fué el primero en aplicar el cinematógrafo al estudio del movimiento en los seres humanos. En 1878 el astrónomo Janssen estudió el paso de Venus valiéndose de este método.

En 1899 y 1901 C. Muybridge publicó una serie de atlas cinematográficos, muy perfectos, sobre el movimiento del hombre y de diversos animales.

Posteriormente la fisiología del movimiento ha podido ser aclarada de una manera definitiva gracias a la aplicación del cine con "ralentisseur", que permite detallar con lentitud todos los actos que integran la marcha del ser humano.



* * *

La "irritabilidad de los tejidos" fué demostrada por Haller en el año 1752. Este descubrimiento puso dique al furor terapéutico de los médicos de esa época, que con sus famosas "triacas", en las que incluían veinte o treinta medicamentos distintos pretendían curar al organismo enfermo, proporcionándole múltiples substancias para que éste eligiese la que le convenía...

* * *

El primer hospital en América fué fundado por Hernán Cortés en la ciudad de Méjico en el año 1524.

Curioso pedido de un albañil

En el pueblo de Gyor (Hungría) se ha registrado un hecho extraordinario con motivo de la campaña de moralidad que se ha hecho por toda la nación, y que ha tenido por resultado la aprobación de una ley prohibiendo las blasfemias y juramentos, bajo pena de multas crecientes por reincidencia.

Un maestro albañil, empleado en una casa de importancia, ha solicitado del comisario de policía, una autorización especial para decir palabras feas.

La solicitud del maestro albañil fué leida por el comisario con enorme sorpresa. Primeramente creyó que se trataba de una broma pesada, pero después de hacer algunas investigaciones sobre la personalidad del solicitante ordenó que éste compareciera ante su presencia.

El albañil explicó al comisario de policía que ya había sido multado en tres ocasiones por pronunciar palabras indebidas, y que si no se le permitia por medio de una licencia especial el uso de su vocabulario fuerte, muy pronto quedaria arruinado por el pago de continuas multas.

"Tendré que buscarme otro modo de ganarme la vida — dijo, compungido, ante el comisario — si no me concede usted el permiso que solicito, porque los albañiles bajo mis órdenes están acostumbrados a mis palabras gruesas, y si uso otro vocabulario más fino no consigo que trabajen como es debido."

Ante las poderosas razones alegadas por el maestro albañil, el comisario se quedó sin saber qué decidir, y ha consultado el caso con las autoridades superiores.



— Pero, ¿no le da a usted vergüenza ofrecerme cinco duros por llevar la contabilidad de la carpintería?
— Tenga usted en cuenta también que se encuentra con todos los asientos hechos.

(De *Gutiérrez*, Madrid).

La célula

El estado más simple bajo el cual puede representarse esa primera materia viviente es una gotita de gelatina elástica, contráctil, metida en el agua del mar, a la luz.

Poco a poco ese organismo se complicó, o se fué complicando, adquirió un núcleo y un forro. Pasó así al estado de célula.

Esa célula, en otro tiempo como ahora, se presenta bajo dos formas: o bien está aislada, o bien se encuentra asociada con otras. En el primer caso es *realizada* por innumerables protozoarios que, bajo miles de diversas formas, quedan unicelulares. En el segundo caso adaptado a funciones diversas, constituye los órganos del cuerpo de todos los otros animales.

Los protozoarios son considerados sea como animales sea como vegetales, tan difícil es, en la mayoría de los casos, diferenciar esos seres de talla microscópica. Deberemos contentarnos, sin tomar partido, con citar algunos.

Los más simples están reducidos a esa gotita de gelatina viviente de que se ha hecho mención. Pero en la misma familia, hay algunos que producen un caracolito muy bonito en la que se abrigan. Son los foraminíferos, que viven sobre todo en el mar. Después de su muerte, ese caracolito se cae al fondo, y se acumula tal cantidad de ellos que llegan a cubrir el suelo submarino como un inmenso tapiz. Ese fenómeno dura desde los tiempos geológicos más remotos. Ha tenido gran importancia en la formación de diversos terrenos que constituyen la capa terrestre.

Otro grupo, los radiolarios, reemplaza el calcario por el sílice, para formarse una elegante protección, de formas geométricas asombrosas. Se conocen miles de especies en los mares cálidos.

Digamos algo del inmenso pueblo de los infusorios, que llenan las aguas. Los unos, llamados flagelatos, provistos de una gran pestaña, viven libres o fijos, algunos son temibles parásitos a los que se debe la enfermedad del sueño, la fiebre amarilla y otras. Otros, como los noctilucos, iluminan los mares...



— No sabía yo que la condesa fuese bailarina.
— No lo es. Es que la pinté en el momento en que le decía cuánto le iba a costar el cuadro.
(De *Lustige Blatter*, Berlín).



— ¿Pero de qué te ríes tanto?
— De lo que ha hecho mi suegra.
— ¿Qué ha hecho?
— ¡Phs! ¡Se ha muerto!
(De *Buen Humor*, Madrid).



PICCARDO & Cía. Lda.
Libres de Trust

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

LOS CONFLICTOS DE LAS CARRERAS STANDARD

Ha terminado con todo éxito el Gran Premio Stándard de 1930. En la ruta, que no estaba en tan buenas condiciones y que parecía representar para los corredores un obstáculo casi invencible, la lucha pudo desarrollarse normalmente y los ganadores de las distintas categorías han mejorado todos los records precedentes.

Asombra el caso de Juan Negri, quien con un Chrysler del modelo 75, ha recorrido las dos etapas en 8 horas, 40 minutos, 36 segundos, y francamente cabe la observación lógica del público, que sorprendido por la velocidad que aquel imprimía a su máquina, dijo, que ya los caminos no podían ser los únicos enemigos de la velocidad avasalladora de nuestros "standaristas". El caso, sin embargo, ofrece además del comentario sobre el asombroso triunfo un margen simpático e interesante, si quisiéramos volvernos un año atrás y recordar lo que aconteció en esta misma carrera, que el mismo corredor con la misma máquina disputó ganando la segunda etapa y clasificándose también segundo de Carlos Zorzoli, otro piloto del Chrysler 75. Estos dos corredores, con Juan Antonio Gaudino, que era el jefe del equipo, fueron distanciados, por los motivos ya conocidos por el público.

La misma máquina, la de Negri, corrió después seis carreras, ganó tres, entró segunda en dos y abandonó en una. Se le reconocieron estos triunfos y este año, en el mismo Gran Premio Stándard, el mismo Chrysler 75, de Juan Negri corre, gana y bate todos los records por 55 minutos, 59 segundos.

Indiscutiblemente se reconoció que la máquina era de serie, que el corredor había cumplido en todo momento con el reglamento, y que, por lo tanto, le correspondía el primer puesto absoluto en la clasificación general del Gran Premio Stándard de 1930.

En este caso el elogioso comentario que podría hacerse al hombre y a la máquina, pasa a segundo plano, para dejar el margen enormemente grande a la crítica justa y sana que concierne los reglamentos de las carreras stándard.

¿Cómo puede admitirse que una misma máquina corra doce carreras — es el caso del coche de Negri — y que se le

(Continúa en la página siguiente).

Imp. Vda. DE MILANTA y Cía. - Rivadavia 1255 - Bs. As.

MARCONI habla de las FUERZAS del FUTURO



El telégrafo sin hilos ha tomado el incremento que todos conocemos gracias al ilustre inventor italiano Guillermo Marconi. Su nombre está vinculado al descubrimiento más notable del siglo. Nacido en Bolonia, en 1875, es aún hoy, un hombre lleno de energías y esperanzado en una humanidad mejor por obra y gracia de las ciencias.

LAS dos próximas etapas de la evolución de la ciencia serán la ruptura del átomo y la transmisión de la fuerza motriz a larga distancia sin hilos. Estos dos acontecimientos no se producirán en un día, o en un año, o en diez años. Pero, la inspiración vendrá de pronto. Y una libra de fuerza motriz podrá conducir a través del océano a paquetes como el *Leviatán* o el *Bremen*.

YO no soy un hombre aficionado a propalar profecías descabelladas. Cuando anuncié que algún día me sería posible enviar mensajes sin hilos a través del Atlántico, se me tomó por un loco y por un soñador. Hace veintiocho años que fué realizada esta profecía.

EN 1914, yo decía que el problema del teléfono sin hilos estaba prácticamente resuelto. Hoy es una realidad.

EN 1924, en un discurso ante la Real Sociedad de Artes, hice prever una revolución en las transmisiones sin hilos, señalando el retorno a las ondas cortas. Como lo hizo observar un crítico, dimos un paso hacia atrás para marcar un progreso en la evolución de la radio.

EN el presente, nuestro sistema de ondas cortas vincula a los dispersos dominios del Imperio Británico. Insistiendo sobre la importancia de la onda corta, según la expresión de un sabio, hemos ensanchado el espacio disponible en el éter.

LA transmutación de los elementos o de los metales es un hecho consumado; pero todavía irrealizable en vasta escala.

OTRA de mis previsiones fué el desarrollo de las trasmisiones de imágenes. En el presente, las trasmisiones de fotografías y de documentos son extremadamente útiles en los negocios y en la lucha contra el crimen. Los malhechores no tienen más paz, porque ahora podemos trasmitir en pocos segundos sus fotografías más recientes a todas partes del mundo.

¿LOS descubrimientos de Einstein?... Yo me ocupo de cosas más prácticas. Los descubrimientos de Einstein no afectan mi trabajo. Constituyen, es verdad, una contribución de las más interesantes para el pensamiento humano de nuestra época. Ayudan al hombre a comprender mejor al universo y a sí mismo. Abrieron un nuevo horizonte al pensamiento y han de rendir algún beneficio en el futuro.

LA soledad de los laboratorios favorece la eclosión de las grandes ideas. Pero ella recibe indudablemente la ayuda de aquellos que investigan y observan a la luz del sol.

EN el presente, desde el desierto se puede llamar una ambulancia. No pasa un día sin que una señal de alarma llegue desde alta mar. ¡Y no hace más que veinticinco años que el primer mensaje inalámbrico surcó los aires!...

EN el fondo, no me parece en absoluto que la muerte sea una extinción completa. No puedo conciliar la idea de una extinción total con mi fe en la eterna economía de la naturaleza.

AUTO - MOTO - CICLISMO

(Continuación de la página anterior).

reconozca el triunfo justo en once y se le distancie en la duodécima?

Nos parece que esto bastaría para inducir a los poderes supremos del automovilismo en el país a tomar de una vez una medida seria, severa y sana. No es siempre el caso de imponer un reglamento al corredor, sino imponerlo también al club y hasta a la opinión pública, que en este caso necesita también orientarse.

En CARAS Y CARETAS de este mismo mes del año pasado, decíamos que la base de la solución de todos estos conflictos está en la revisión previa de los coches inscriptos en las carreras stándard. Esto se hace en todas partes del mundo, y una vez revisadas las partes que pueden interesar a los efectos de la clasificación de la máquina, sellarla. A la llegada, la labor de los jueces consiste tan sólo en constatar si están o no los sellos puestos y pasar a oficializar el orden de llegada.

Volvamos ahora a la última prueba, la que correspondió a Juan Negri, quien fué segundo en la primera etapa a Mar del Plata y primero en la segunda, sumando para el cómputo general 8 horas, 40 minutos 36 segundos. La afirmación de este corredor y la de la marca de su coche es ahora definitiva. Negri es uno de los mejores "estandaristas" del país. Conviene ahora destacar la bella performance de Lalo Destéfano, quien obtuvo el segundo puesto con un Graham Paige de 8 cilindros, y de Juan A. Malcolm, que fué tercero con un Chrysler 70. Ismael Aguado, con De Soto venció en 10 horas 2 minutos 12 segundos la segunda categoría, y finalmente el incomparable coche Ford A, manejado por Roberto Lozano, ganó la primera categoría en el tiempo récord de 9 horas 34 minutos 39 segundos 1|5. En esta categoría tres otros Ford obtuvieron los puestos siguientes, lo que es otra demostración más de la bondad de la máquina.

Y llegaremos a la conclusión, sobre esta clásica carrera, recomendando a los directores del club organizador exigir más disciplina por parte de los competidores, eso es, el cumplimiento fiel de la labor que les corresponde sin imposiciones, sin protestas destempladas que llegan siempre a malograr el éxito de la competición frente al público.

Pedro Luis ...

—¡Tomá Seneguina, y dejate de toser!

Notas generales

BAILE SOCIAL



Familias que participaron en la amena reunión social ofrecida por el Centro Región Leonesa durante los carnavales.

DEMOSTRACION



Senador provincial don Esteban J. S. Crovara, homenajeado por sus amigos de San Justo.

CUATRO GENERACIONES



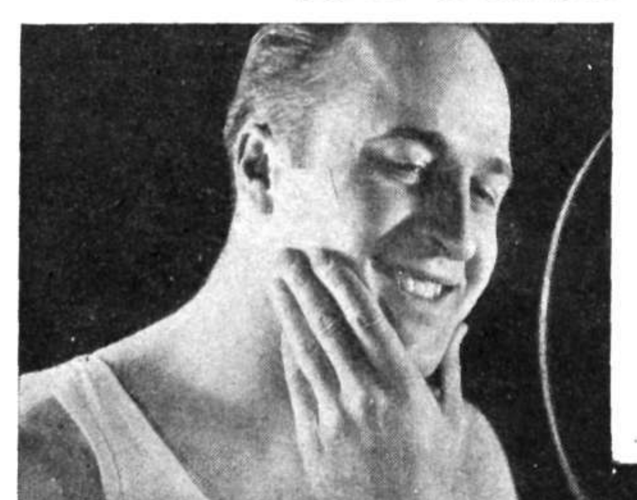
Señora Luisa F. de Merlini, de San Luis, con su hija, su nieta y su biznieta.

CENTRO RIOJANO



Componentes del nuevo Centro Riojano Radical Hipólito Yrigoyen, presidido por el ingeniero don Luis Bazán.

SE NECESITAN HOMBRES...
con barba *dura*



para conocer a expensas nuestras un nuevo método de afeitarse que reune 5 nuevas ventajas. 86 sobre cada cien hombres que lo prueban, no vuelven jamás a su antiguo sistema de afeitarse.

Basta con que se sirva enviarnos el cupón.

CABALLEROS: Este llamado va dirigido a los hombres con barba **dura** y pelos como raíces, para quienes afeitarse significa un suplicio; aquellos a quienes una buena afeitada deja la piel ardiente e irritada; a ellos va nuestro llamado... y nuestro desafío.

Si Vd. envía el cupón que figura al pie, le demostraremos que las dificultades que experimenta al afeitarse son innecesarias, pues la Crema de Afeitar Palmolive, que ahora usan diariamente más de las tres cuartas partes de los que la han probado, es la mejor solución a sus lamentaciones.



Una prueba gratis por 7 días le convencerá mejor que nuestras palabras. Este tubito de prueba se le ofrece a nuestro único riesgo, pues sabemos que todo el que prueba la Crema de Afeitar Palmolive es su mejor propagandista. El cupón le brinda el tubo de muestra gratis.

Lo que han demostrado nuestros laboratorios.

El aceite de oliva es, hace mucho tiempo, la mejor loción cosmética. En jabón han manifestado esta marcada preferencia millones de personas. El Palmolive, del que somos fabricantes, es el jabón de mayor venta mundial. El problema consistía, pues, en aplicar el aceite de oliva a una crema de afeitar.

Nuestros antiguos laboratorios consultaron un millar de hombres, y lo que ellos dijeron nos sirvió de guía. Con el tiempo se halló la fórmula que llena las mayores aspiraciones y exigencias.

Una oferta para los que exigen hechos.

Si Vd. desea que le demostremos esto, sírvase darnos la oportunidad: nosotros corremos el riesgo. Basta con que envíe el cupón, y tendrá la prueba en un tubo de muestra que — estamos seguros — ha de convencerle y conquistarle.

5 superioridades

1. Su espuma se multiplica por sí misma 250 veces.
2. Ablanda la barba más dura en un minuto.
3. Su untuosa espuma se conserva fresca en la cara por 10 minutos.
4. Sus fuertes burbujas soportan los pelos para cortarlos.
5. La mezcla de sus aceites de palma y oliva obra como una loción después de afeitarse.

$ 1.40
el tubo en la Capital

7 Afeitadas Gratis

Colgate Palmolive Peet Lda. S. A. Ind.
Santiago del Estero 1997 — Buenos Aires

Sírvanse enviarme una muestra gratis de Crema de Afeitar Palmolive. Incluyo 5 centavos para franqueo.

Nombre............................
Calle y No.........................
Localidad.......... Prov............
(Escriba claro) C.C.

CREMA DE AFEITAR PALMOLIVE



— ¿Qué te pasa, hombre?
— Que me he casado con una mujer que es muy linda, es una Venus; pero me da cada bofetada que me vuelve loco.
— Claro. De casarte con una Venus, haberte casado con la Venus de Milo.

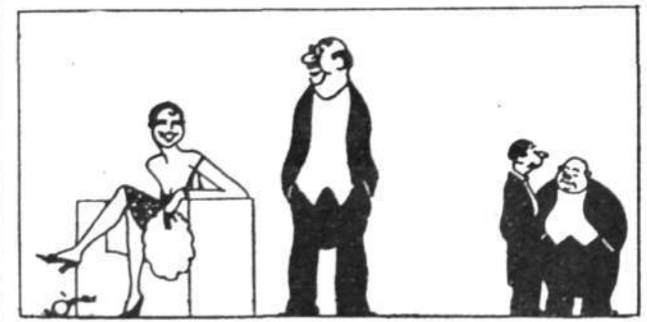
(De *El Sol*, Madrid).



DURANTE EL CICLON

El. — El vino que tomé parece que me hizo mal. Siento algo de mareo, como si la casa se moviera...

(De *Life*, Nueva York).



— ¿A usted no le ha ocurrido ningún accidente ferroviario?
— Sí, señorita. ¡Conocí a mi esposa en un viaje!

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona).



Los esposos Amarretti se disponen a construir su casa.

(De *Judge*, Nueva York).



— Papá, ¿qué quiere decir economía doméstica?
— No gastar nada afuera, para gastarlo todo en casa.

(De *Life*, Nueva York).



— ¿Cómo es eso? ¿Se marcha usted sin terminar el trabajo?
— Sí, señor; soy patrón, y hago lo que me da la gana.

(De *Judge*, Nueva York).

— ¡Cómo! ¿Usted va a casar a su hija con su enemigo mortal?
— Lo hago justamente por eso...
— No comprendo.
— Sí; tendrá a mi mujer por suegra.

(De *Le Rire*, París).



— ¡Una limosnita! No he comido hace tres días...
— Pero... ¡usted apesta a grapa!
— ¡Justamente! Es terrible esto de pasar tres días tomando grapa y no comer...

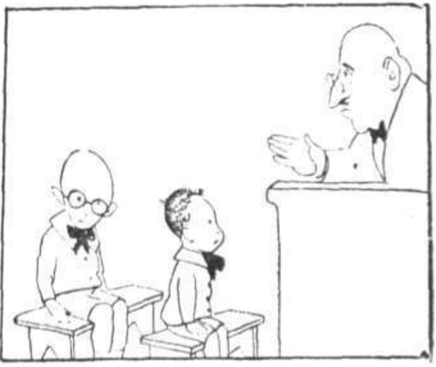
(De *Judge*, Nueva York).

HUMORISTICA



— Santiago, te he visto subir a mi manzano.
— No, señor, no. Es que me he perdido, e iba a ver cuál era mi camino.

(De *Fantasio*, París).



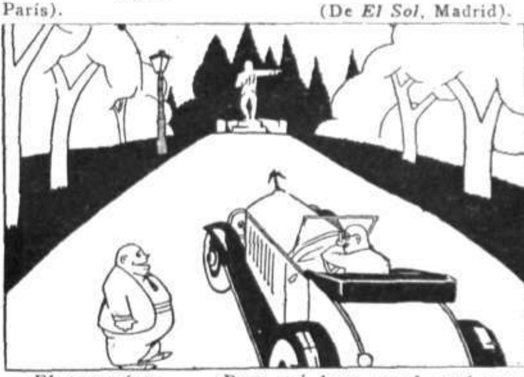
— Sí, señores; las arañas tienen ocho ojos.
— ¡Qué enormidad! ¡Lo que gastarán sus padres en comprarles lentes a las cortas de vista!

(De *El Sol*, Madrid).



La mamá. — ¿Ha leído usted, amigo mío? En Rusia sólo cuesta dos rublos el divorciarse.
La niña. — ¿Y el casarse?
El amigo. — Eso siempre cuesta caro, nena.

(De *La Nación*, Madrid).



El transeúnte. — ¿Pero qué hace usted aquí tanto tiempo parado?
El automovilista miope. — Pues esperando que aquel agente de tráfico deje paso en mi dirección.

(De *Gutiérrez*, Madrid).



— ¿Dónde dice usted que da esa ventana?
— A un taller de modas.
— Póngale un vidrio opaco.

(De *Judge*, Nueva York).



— Nos gusta el departamento, pero queremos probar el piso y los vecinos de abajo.

(De *Judge*, Nueva York).

'Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

VILLEGAS



Ceremonia de la colocación de la primera piedra del palacio municipal.

CORONEL DORREGO



Autoridades y jurado del concurso de cereales realizado bajo los auspicios del gobierno provincial.

AVELLANEDA



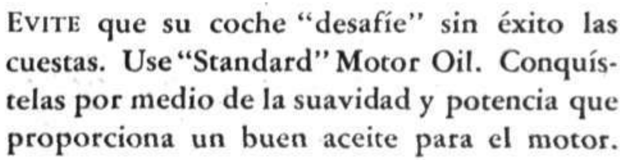
Alumnas de natación del Club Racing con la profesora señorita Hortensia Rodríguez.

BURZACO



Baile celebrado por el Club Burzaco en obsequio y honor de sus asociados.

*T*odas las cuestas parecen llanuras con el "STANDARD" MOTOR OIL



EVITE que su coche "desafíe" sin éxito las cuestas. Use "Standard" Motor Oil. Conquístelas por medio de la suavidad y potencia que proporciona un buen aceite para el motor.

El "Standard" Motor Oil tiene suficiente fuerza cohesiva y adhesiva para proteger su motor en todas las circunstancias. Evita el calor abrasante de la fricción, bañando continuamente las piezas del motor con una corriente refrescante de aceite que le hace funcionar al máximo de su eficiencia.

Para mayor protección y funcionamiento perfecto, vacíe el cárter de su motor y rellénelo con "Standard" Motor Oil cada 1.000 kilómetros de recorrido.



"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Nafta Wico "Standard"—no hay mejor

14-95

Consejos de Schumann

El inmortal maestro, cuya vida y obras han pasado en la historia de la música al "plano inmortal", dejó expresados los siguientes dictados a los pianistas:

"No aporreéis nunca vuestro piano. Tocad siempre, en todo momento, con alma, con pasión y no os detengáis nunca a la mitad de un trozo.

Alargar o acelerar el compás, son, igualmente, faltas.



—¿Sabes, maridito, que cada día que pasa te encuentro más guapo?
—Sí, ya lo sé. Todos los años me pasa lo mismo cuando se acerca tu santo.
(De *Gutiérrez*, Madrid).

Cuidad de tocar bien y con expresión los trozos fáciles. Esto es más loable que ejecutar medianamente composiciones difíciles.

Tened siempre cuidado de que vuestro piano esté bien afinado.

Es preciso que logréis, no solamente tocar vuestras lecciones, sino que seáis capaces de solfearlas sin piano, que vuestra imaginación esté cultivada de tal modo que retenga tan bien la armonía dada a una melodía como la melodía misma.

Procurad siempre cantar a primera vista.

Lo más importante es la educación del oído. Procurad, desde lo más pronto posible, discernir cada tono, cada tonalidad. Examinad qué clase de sonidos producen la campana, el vaso, el reloj de cuco, etc.

Repetid a menudo la escala y los demás ejercicios, aunque esto no es suficiente. Hay muchas personas que por este medio creen alcanzar el fin supremo, y hasta que llegan a su edad madura pasan varias horas al día realizando ejercicios exclusivamente mecánicos. Esto viene a ser como si quisiera pronunciar todas las mañanas el abecedario. Emplead mejor vuestro tiempo.

Se han inventado teclados mudos; probadlos durante una temporada para que os convenzáis de que no valen nada. Los mudos no pueden aprender a hablar.

Tocad a compás. La manera de ejecutar muchos pianistas se parece al modo de andar de un borracho. No adoptéis tales modelos.

Aprended temprano las leyes fundamentales de la armonía. No tengáis miedo a las palabras Teoría, Armonía, Contrapunto. Os sonreirán si hacéis lo mismo con ellas.



NOTICIAS DE PRIMERA
El canario que mató al gato.

Los niños flacos necesitan el aceite de Hígado de Bacalao en esta estación

¡Madre! Si su niño está anémico o flaco, si no tiene apetito, si está raquítico y atrasado en sus estudios, déle las Pastillas McCOY (Macoy) de Aceite de Higado de Bacalao durante 30 dias y notará con placer cómo aumenta de día en dia en peso, fuerza y vigor.

Se venden en todas las farmacias. Están cubiertas de una capa de azúcar y los niños las toman con facilidad. Con las Pastillas McCoy obtendrá todos los beneficios del aceite puro de hígado de bacalao en forma agradable para todos — y lo que es aún más cómodo — se pueden tomar durante todas las estaciones del año. Una señora aumentó 8 kilos en 5 semanas.

LA FALSA VERGÜENZA

impide a muchos enfermos de blenorragia tratarse convenientemente; se empeñan en ocultar su enfermedad en vez de pensar en la salud y dejan que su mal se vuelva crónico y grave.

ES TAN HUMANO TENER UNA ENFERMEDAD SEXUAL QUE TENER UNA TOS O LA GRIPPE y el primer deber de cada enfermo hacia sí mismo y su posible descendencia es tratarse sin pérdida de tiempo, eligiendo para ello el MEJOR remedio. En vez de perder tiempo con medicamentos fáciles de tomar, pero que por su naturaleza *no pueden* dar el ansiado resultado, y que al contrario engañan al enfermo dándole *una falsa seguridad* de curación con todos los peligros fáciles de imaginar, recomendamos a los pacientes el uso de la Combinación Heidisan, el gran específico alemán, conocido y apreciado en el mundo entero por millares de personas curadas, y recomendado por las autoridades médicas más prominentes. Le conviene leer al respecto el interesante folleto ilustrado "Lo que cada enfermo debe saber", que le remitiremos reservadamente, gratis y franco de porte, si lo solicita por medio de este cupón.

Droguería SUIZO-ARGENTINA Ltad. S. A.
RIVADAVIA, 2284 - Buenos Aires.

Sírvanse remitirme el folleto **"Lo que cada enfermo debe saber".**

NOMBRE . . . .

DIRECCION . . . .

2 (Escríbase con claridad).



No rompen el cabello

Las cabelleras de naturaleza rebelde, al peinarlas, pierden mucho cabello si se usan peines mal hechos.

Los dientes suaves y ovalados de los peines ACE, peinan el cabello con suavidad, conservándolo ordenado y hermoso.

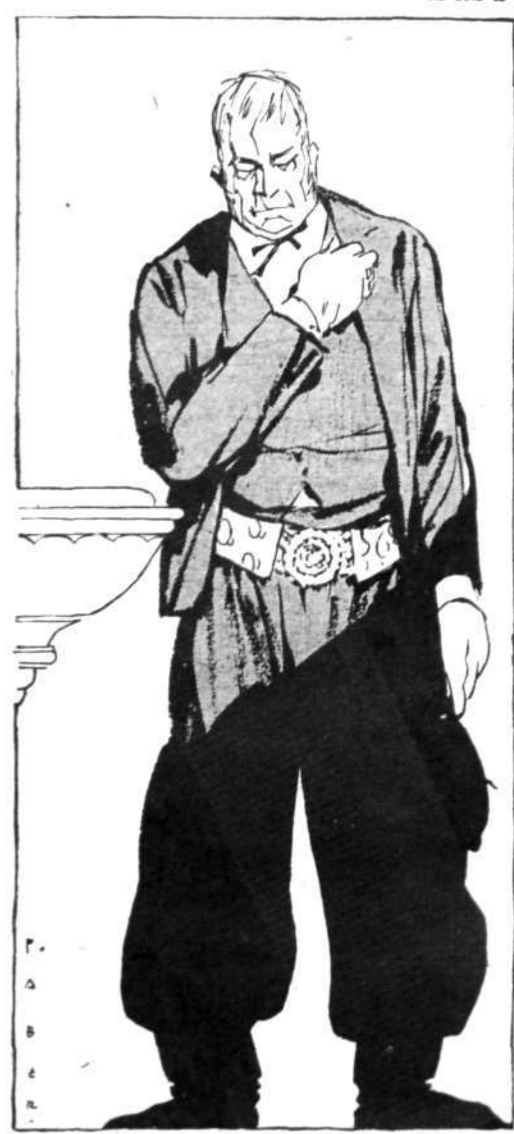


En las buenas farmacias y perfumerías, Vd hallará esta vitrina para elegir el peine ACE que Vd. desee.

Peines ACE



Agentes: MAYON Ltda
Av. de Mayo 1257 - Bs. Aires



Semana Santa de antaño y ogaño

(*De los recuerdos de un vascongado*)

Por MARTIN MARTIRENA

EN cuanto el hombre ya empezando a doblar el cabo de los cincuenta abriles, sintiendo un no sé qué como más cerquita del cielo que del tierra, sí, sí. Mirando p'arriba, Martín chico, y de tanto en tanto, el pensamiento en Dios poniendo.

Mi tío Miguel Martirena ha bajado a Buenos Aires para pasar Semana Santa.

—*Del negocio campero encargando a tu tía Mariana y a tu primo Pedro, pa vaquitas del tambito chico no más, cuidando y ordeñando. Pa Pascuas, haciendo la celebración con lindo pavo gordo al horno, tamién gallina rellena y pollos guisaos, con todo el familia en rueda, mucha alegría cuando el sidra de Motrico dando el taponazo.*

Antes de entrar a la iglesia de San Francisco, el vasco Martirena empezó a volcar la medida de sus recuerdos.

—*El iglesia ésta, y tamién Santo Domingo, El Merced y San Ignacio—¡Loyola, el más mejor vasco cristiano, sí, sí! —conservando güena parte del arquitectura colonial, cuando yo no tan maceta como aura.*

—A la racha de la modernización, no escapan ni los templos, tío...

—*El cristiano mucho más cerquita de Dios con el iglesia sin retocar que con el iglesia con el cáscara nueva. ¡Sí, sí, Martín chico! Por eso, che, antes más gente que aura en el ceremonia de las estaciones del Semana Santa, y en sermones del soledad y del agonía.*

—Sus añitos han pasado...

—*Poniendo no menos de cincuenta, ¡no, no! Arrecuerdo qu'entonces, tanto pal Jueves como pal Viernes Santo, entre iglesias del viejo caracú porteño, San Ignacio, El Merced, el Catedral, San Francisco, San Juan, Santo Domingo y San Miguel, un verdadero líneo de hormiguero, línco grueso, sí, sí, de gente por el calle, que caminando pa con Dios bien quedando. ¡Había que ver el calle Defensa entre el plaza aura de Mayo y el calle Belgrano!... Como que no pudiendo andar por el vereda porque demasiao codeando, bajando al calzada. Tamién el calle Reconquista, con el gente que del Catedral al Merced yendo y viniendo, y el calle Alsina, que poniendo en comunicación el iglesia de San Francisco con el iglesia de San Juan.*

Mi tío deja unos níqueles, se acerca a la pila de agua bendita, se santigua y, avanzando, se me pierde entre los centenares de creyentes.

—*Arrecuerdo que las mujeres yendo al iglesia sin el colorete y con vestidos no llamando el atención, no, no. Muchas sin sombrero, con el chal en el cabeza; gente rica, no te digo del pobrerío.*

—Tiempos idos...

—*Tamién sirvientas llevando el banquito pa sentarse en el iglesia el patrona medio enferma, el gota o achaques del vejez. Había que ver el concurrencia a sermones de soledá, tanto en el Merced como en el Catedral. Adentro, el gente apretada, y afuera, el gente que no pudiendo entrar por falta de ubicación en el iglesia, llenando el atrio, sí, sí.*

—Luego el Sábado de Gloria, tío, dicen...

—*Llegado el momento del resurreción, campanas de todas igleias al vuelo echando, y el ciudá, recobrando el alegría de antes. ¿Y el Domingo de Pascuas, che, Martín chico?*

—Pasó a la historia en cuanto a su jubilosa celebración.

—*¡Sí, sí! Antes, en el mañana del domingo de Pascual, no había casa de Güenos Aires donde no retorcieran el cogote al pavo, pa luego, bien relleno, mandando al horno del panadería. Tamién no faltando en ninguna casa, así juera pobre como rica, el huevo de Pascua, chico o grande, todo chocolate, y dulces, pasteles, empanadas, y el vino en abundancio, y en rededor del mantel largo tendido sobre el mesa grande, todo el familia, con el padre en el cabecera, presidiendo.*

Habíamos llegado a la iglesia de Santo Domingo.



DIBUJO DE FABER

Notas generales

HOMENAJE



El presbítero Antonio Libbermann, agradeciendo el homenaje de sus feligreses al ser trasladado a Lourdes.

FIESTA CAMPESTRE



Componentes del Centro Uniaò Portugueza, que realizaron un picnic en Olivos.

EN OLIVOS



Los señores José Barbieri y José Ruiz celebrando con un picnic entre sus amigos un acontecimiento íntimo

VIAJERA



Sta. Hadwig Stuhlmann, que recorre el país a pie.


En Noruega–
En Noruega — los pescadores expuestos a la intemperie, humedad y cambios bruscos, se mantienen libres de dolores con el Linimento de Sloan
SLOAN'S
LINIMENT
SMERTESTILLENDE
Paquete de venta en Noruega
Los Resfríos se Quitan con el Linimento de Sloan
Entre más rigurosas son las pruebas a que se somete el Linimento de Sloan, más convincente es su eficacia para hacer correr normalmente la sangre, deshacer la congestión y quitar el dolor.
Cuando tenga un resfrío, o lo sienta venir, úntese en el pecho un poco de Linimento de Sloan. Penetra sin fricciones enojosas, hace entrar en calor, calma el dolor casi al instante y puede prevenir el desarrollo grave de la enfermedad.
Haga usted una prueba rigurosa con la muestra gratis que ofrecemos.
De venta en las farmacias del mundo.
LINIMENTO DE Sloan
MATA DOLORES
GRATIS
Sres. William R. Warner & Cia., S. A., Casilla 600, Buenos Aires. CC 5.
Sírvanse enviarme una muestra gratis de Linimento de Sloan.
Nombre
Dirección
Ciudad
Prov.
F.C.

Confesiones de Norma Talmadge

Una de las obligaciones de la artista, que no consta en ningún contrato, es la de satisfacer la insaciable curiosidad del público respecto a sus gustos y detalles de la vida intima.

Muchas veces se me ha preguntado cómo empleo mi tiempo; los no iniciados creen que la nuestra es una vida de continuos placeres, y para demostrarles cuán lejos están de la verdad les describiré una de mis jornadas de trabajo.

Mientras se rueda la película en el estudio, el artista se ve obligado a seguir un plan de vida de disciplina militar.

Por mi parte, me levanto a las siete de la mañana, tomo una ducha fría, y en media hora estoy arreglada, tomando entonces un ligero desayuno. Después me voy al estudio a pie y sin admitir a aquella hora a nadie en mi compañía.

Mientras repaso mi papel hago todo lo posible de olvidarme de que yo soy yo y compenetrarme con la vida de la heroína que represento.

Para ponerme en esta situación no encuentro nada mejor que un paseo antes de llegar al estudio, y por esto voy allí a pie.

A la una tomo en mi camerino una ligera comida compuesta de verduras, y después trabajo hasta las cuatro, que es la hora del té. He aquí cómo empleo el tiempo los días que trabajo, y añadiré que las horas me pasan volando.

Después de cenar, que lo hago a las siete, vuelvo al estudio. Allí estoy casi siempre una hora viendo el trabajo que he impresionado y escuchando las críticas y opiniones de los demás.

Al final de la jornada encuentro aliviador dar un paseo en auto por Santa Mónica, contemplo un rato el océano y después me voy a la cama a fin de reparar las fuerzas y estar en disposición de volver a empezar la labor del día siguiente.

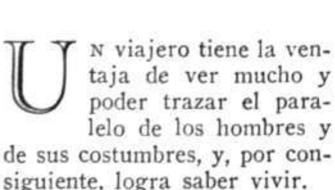


—Pero, Pérez, ¿tú en la calle tocando el cornetín para ganarte la vida? ¿Cómo es eso?
—No; para ganarme la vida, no; es que mi mujer no me deja tocar en casa...

(De *London Opinión*, Londres).



Lorenzo Sterne, novelista inglés, nació en Clonmel, Irlanda, el 24 de noviembre de 1713 y falleció en Londres el 18 de marzo de 1768. Sacerdote de la iglesia anglicana, adquirió vasto renombre con la publicación de su *Tristán Shandy*. Famoso lo es, igualmente, su *Viaje Sentimental por Francia e Italia*, así como *Los sermones de míster Yorick*.



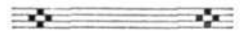


LA ANECDOTA

Sterne se expresaba con un cinismo tal que lo hacía más escandaloso el alto puesto que ocupaba. Un día que estaba en Milán dijo tantos desatinos delante de una dama que ésta, sin saber qué más preguntarle, insinuóle:

—Pero... ¿qué edad tiene usted?...

—Señora, — repuso Sterne sin desconcertarse — yo contesto a esto según la intención de las personas.



Un viajero tiene la ventaja de ver mucho y poder trazar el paralelo de los hombres y de sus costumbres, y, por consiguiente, logra saber vivir.

(Viaje sentimental)

Avanzamos menos en el mundo haciendo servicios que recibiéndolos.

(Ensayos)

La búsqueda de la verdad no tiene fin.

(Tristán Shandy)

¿Qué es la vida de un hombre? El cambio perpetuo de un lugar a otro, de un dolor a un pesar. Al esforzarnos en cerrar una fuente de pesares, hacemos brotar otra.

(Ensayos)

Cuando una pasión tiraniza al hombre, la razón y la prudencia pierden todo imperio sobre él: le abandonan...

(Tristán Shandy)

Los niños deben respetar hasta los errores de aquellos que les dieron la existencia.

(Tristán Shandy)

El deseo de aprender es como la sed de riquezas que se torna más áspera a medida que ella se satisface.

(Tristán Shandy)

Se diría que las leyes que debieran asegurar la paz y la seguridad del género humano sólo han sido imaginadas para su tormento y destrucción.

(Tristán Shandy)

La naturaleza, entre sus tesoros, tiene siempre lenitivos para endulzar sus males.

(El postillón)

Una vez que se ha formado una opinión, todo lo que se escucha, todo lo que se ve, todo lo que se lee, parece concurrir a robustecerla.

(Tristán Shandy)

¡Dulce flexibilidad del espíritu humano! ¡Con qué encanto se entrega a las ilusiones que endulzan los tristes instantes de la espera y el hastío!

(Pasatiempos)

Las gracias, la belleza predisponen al amor; abren la puerta y se penetra insensiblemente.

(Viaje sentimental)

Un hombre que quiere pasar una noche tranquilo no se acuesta guardándole rencor a una persona con la cual puede reconciliarse.

(El enigma)

El espíritu y el raciocinio son los ornamentos más hermosos del hombre. Son, también, los que más necesita.

(Tristán Shandy)

Los honores pueden, como el cuño del monedero, imprimir un valor local e ideal a un trozo de vil metal; pero, el oro y la plata pasarán eternamente en el universo, sin otra recomendación que la de su peso.

(Epístola a un gran hombre)

Un hombre de buen sentido, mientras habla, no dice todo cuanto piensa.

(Tristán Shandy)

El corazón siente el beneficio; y el gesto expresa el reconocimiento.

(Viaje sentimental)

Los buenos corazones son siempre los más valientes.

(Tristán Shandy)

La comunidad de los gustos da origen a la familiaridad, con frecuencia, produce la amistad.

(Tristán Shandy)

¡Encantadora sensibilidad! ¡Fuente inextinguible de nuestros placeres más perfectos y de nuestros más agudos dolores! ¡Tú encadenas a tu mártir sobre su lecho de pajas, o le elevas hasta el cielo!

(La Turena)

Metamorfosis y florecimiento de Albania

Entre las capitales europeas la menos conocida es seguramente Tirana. Por su consonancia se pensará en alguna pequeña población lombarda o calabresa.

Pero Tirana es en realidad la capital del reino de Albania, que como se sabe constituyóse en tal bajo el gobierno de Ahmed Zogou, llamado hoy Zogou Primero, rey de los albanos.

Tirana no fué durante mucho tiempo sino un modesto centro de distrito en la Turquía europea, de la que formaba parte Albania. Cuando en 1913 la Albania se hizo independiente, su gobierno instalóse en Tirana. Fué allí donde se desarrollaron las múltiples escenas de la tragicomedia en cien actos que transformó la Albania de imperio en república y de república en reino bajo el protectorado, si no normal por lo menos efectivo, de la gran potencia vecina.

Hasta la Gran Guerra, Tirana no era sino un barrió poblado solamente por algunos miles de habitantes, cuyas casas se agrupaban alrededor del castillo donde residía el gobernador turco.

Esas casas eran pequeñas, la mayor parte construida en madera, y parecía más bien un conjunto de ruinas que una población. Sólo había un lugar animado: el bazar, formado por un dédalo de casuchas donde en los días de mercado se encontraban los representantes de diversas razas: mirditas, toscos, guegues, los unos llevando el traje turco, los otros polleritas de encajes, y hasta palikares griegos.

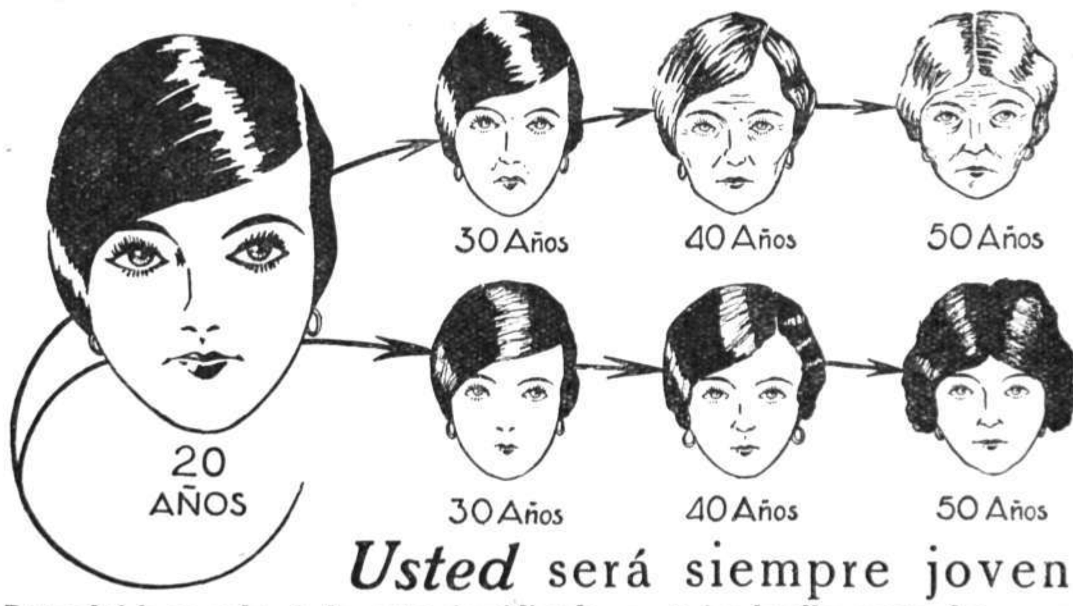


Profesor don José Parra, cuyo fallecimiento ha sido sinceramente lamentado, motivando el sepelio una elocuente comprobación de la simpatía que el extinto conquistara en vida.

Las variedades del tocado eran igualmente numerosas. El vasto turbante blanco o el madras sumariamente anudado se juntaban con el fez blanco que ha venido a ser el sombrero albanés.

Pero, hoy, Tirana ha ganado muchísimo en importancia.

Centro de gobierno y de los caminos, tanto como político y administrativo, ha visto llegar a ella un gran número de funcionarios, de oficiales, una corte, en fin. Y viajeros turistas. De modo que en la actualidad es un centro de atracción para todas las campañas cercanas. Florece, pues, con el reino, y ya depasa en riquezas y en belleza edilicia a los antiguos centros que en un tiempo la miraban con desdeñosa indiferencia. Así, el Basán, Corytza, Valona y hasta el mismo Durazoz y Scutari propio, son ahora inferiores a la progresista Tirana...



Usted será siempre joven

Detendrá la marcha de los años, impidiendo que dejen huellas marcadas en su rostro y cabello, corrigiendo las que hubiera y conservando lozana belleza

—o le devolvemos el dinero.

Cuando Vd. tenga 50 años, puede aparentar tener 30. Nuestro dibujo le muestra a Vd. la enorme diferencia entre las huellas dejadas por los años, arriba — en una señora que no siguió tratamiento de belleza alguno — y abajo — los pocos rastros dejados en el cutis y cabello de la misma, habiéndose cuidado apropiadamente. Aquí le ofrecemos unos pocos tratamientos que podrá Vd. seguir en la discreción de su hogar, y cuyos resultados garantizamos *bajo la promesa de devolver* el dinero gastado, si fallaran.

La crema completa para el cutis

En seis días puede Vd. borrar los perjuicios que ha recibido su tez durante años de exposición al viento, sol, frío y humedad. Con rapidez asombrosa podrá alisar las arrugas. Todas las noches, antes de acostarse, introduzca un poco de Crema de Oriente Vindobona en el cutis. Es la primera crema completa que se ha conseguido elaborar. Diluye las pecas y manchas cutáneas. Blanquea notablemente el cutis. Como por arte de magia, la tez cetrina, marchita, arrugada, desaparece, y asoma inmaculado el cutis nuevo, libre de barros, espinillos, manchas, granos u otras impurezas. Exija ahora resultados nuevos de su Crema de tocador. Crema de Oriente Vindobona es la preferida por las esposas de médicos. Conjuntamente con todos los productos Vindobona, ha sido premiada en París con MEDALLA DE ORO y GRAN DIPLOMA DE HONOR en la Exposición Internacional de 1927.

La limpieza adecuada de la epidermis

Es muy importante limpiar prolijamente el cutis antes de retirarse a descansar. ¿Cómo hacerlo? En los mejores círculos, la Crema Jabonosa Vindobona, ha reemplazado al jabón común. Es una Crema blanca, suave, fragante y de gran poder antiséptico. Se introduce en la epidermis como una Crema de tocador y procediendo en seguida a un enjuague con agua clara, la piel queda fresca, suave y blanca. Toda la impureza acumulada en los poros durante el día, es así eliminada y el cutis queda preparado para respirar libremente y absorber sin obstrucción los benéficos ingredientes de la Crema de Oriente. La Crema Jabonosa Vindobona de Acacia blanca, aclara la piel. Elimina los barros, el acné y sana los granitos. Muchas señoras la usan también en el baño, para dar un tono natural más blanco a toda la piel. Es fina, suave, antiséptica y se recomienda aplicarla de día, debajo de los polvos, a los que adhiere fuertemente.

Corrija las canas

Impida la pérdida de cabello

Las canas y la pérdida de cabello, son signos de edad que conviene corregir. Nada más adecuado para ello que la científica Solución Vindobona. Restaura al cabello encanecido el color natural exacto. El encanecimiento es una interrupción en la pigmentación normal del cabello. La Solución Vindobona corrige esa afección, porque normaliza la formación del pigmento. El color vuelve a los cabellos exactamente como antes de encanecer. Es un poderoso tónico para el cabello y el cuero cabelludo. Bajo la acción se detiene la caída del cabello, se corrige la seborrea y desaparece la caspa. Donde ya existe una calvicie, vuelve a crecer el cabello, porque la Solución Vindobona despierta a nueva actividad, las papilas productoras del cabello.

Cómo se puede eliminar el vello de raíz en forma agradable.

En forma agradable, sin malos olores, sin ardor, eliminan el vello las perfumadas Lociones Depilatorias Vindobona. Sencillamente humedezca Vd. la piel a depilar con Loción Depilatoria Vindobona. A los cinco minutos lávese y todo el vello se habrá ido, quedando la piel blanca y suave, sin un vello. Las lociones depilatorias Vindobona, no sólo eliminan el vello de la superficie de la piel. Penetran a lo largo del vello hasta la raíz del mismo y la destruyen. El vello no vuelve a crecer. Con ella puede Vd. depilar cualquier extensión de una sola vez.

Bajo la garantía de devolver el dinero si el tratamiento fallara, se venden estos productos en la Sucursal en Buenos Aires de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8 - Piso 1º — BUENOS AIRES

(Atendido por señoritas)

Folletos Explicativos GRATIS.

Llene y envíenos el cupón.

En Uruguay: WALTER ELLIS. Andes 1338, 2º piso - Montevideo.

Pedidos del interior se atienden en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA — C. C. G. 7

Florida Nº 8 - Piso 1º - Buenos Aires.

Sírvase enviarme gratis folletos descriptivos de los Productos Vindobona, para la tez y el cabello.

NOMBRE . . . .

CALLE . . . . Nº . . . . . .

LOCALIDAD . . . . F. C. . . . . .

Quién era "Maestro Pedro"

Numerosos monarcas han tenido la manía de dedicarse a labores materiales. Luis XIII hacía de jardinero, sabía confeccionar instrumentos para la caza y era dado a preparar confituras. El desventurado Luis XVI se deleitaba fabricando cerraduras cuando ni sospechaba que un día sería encerrado con toda su familia por sus súbditos. Pero si estas ocupaciones no eran más que caprichos reales, la historia nos cuenta que un gran soberano se transformó en humilde operario y en recio marinero para asegurar a su vasto imperio el dominio del mar y la luz del progreso.

En 1697, Pedro el Grande, después de su estrepitosa victoria sobre los tártaros y sobre los turcos, realizó un viaje por Europa occidental con el exclusivo propósito de ver con ojos propios aquel progreso industrial y artístico que era fuente de riqueza y de civilización.

Bajo el incógnito más estricto visitó los arsenales de Amsterdam, y vestido como un simple marinero se radicó en Zaandam, sede de los mejores arsenales, y el soberano que para restablecer la disciplina en sus tropas se había hecho simple tamborilero para ganar los grados por rigurosa promoción, tomó el nombre de Pedro Michaeloff, entrando a una industria como un operario cualquiera. Vivió la vida ruda de los trabajadores, comió y durmió como ellos en una pobre choza de madera, pasando absolutamente desconocido: todos le llamaban "Maestro Pedro" (baas Petter).

Cierto súbdito ruso descubrió el incógnito; entonces todos quisieron tratarlo como requería su altísimo grado, pero el Zar, enemigo del fausto, quiso seguir siendo para ellos "baas Petter". Recorriendo las grandes capitales adquirió aquel célebre monarca la vastez de los conocimientos con que ilustró su vida y su obra en el inmenso panorama de su grandioso reinado.



El compañero de baile. — ¡Qué enorme hebillas llevas!
Ella. — No hay tales hebillas: ¡son amortiguadores!
(De *Judge*, Nueva York).

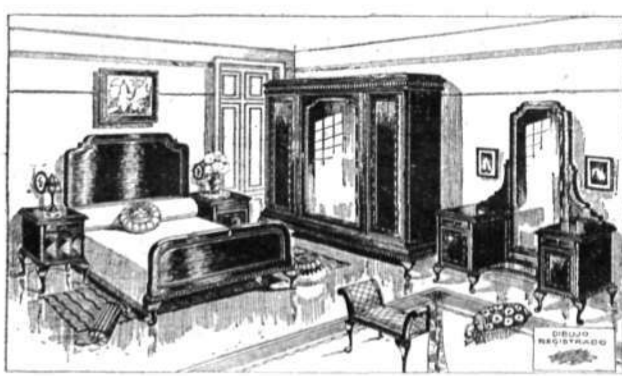
LA ULTIMA PALABRA EN MUEBLES MODERNOS

Sin duda alguna, los modelos que ahora exponemos en nuestros salones son los más modernos dentro de los denominados Muebles Futuristas. Los ambientes de verdadera distinción que se obtienen con estas creaciones y el precio bajo a que los ofrecemos merecen la más amplia consideración. Véalos en nuestros salones o solicite catálogo.



Comedor estilo holandés, construído en Abedul de Canadá, lustre nogal oscuro, puertas molduradas, cajones centrales. Compuesto de: aparador, mts. 1.60 de frente; trinchante, metros 1.05; vitrina interiores estantes y luna al fondo; 6 sillas estilo asientos y respaldos tapizados en cuero de búfalo con tallas; mesa oval con tabla de respuesto, a

$ 850.-



Dormitorio estilo Reina Ana moderno, construído en petiribí macizo, interiores de cedro, puertas laterales decoradas con molduras talladas. Compuesto de: 1 ropero, desarmable de mts. 1.80; "toilette" probador, tapas molduradas y revestidas con cristal; cama matrimonal, elástico metálico y banqueta. Completo, a

$ 820.-



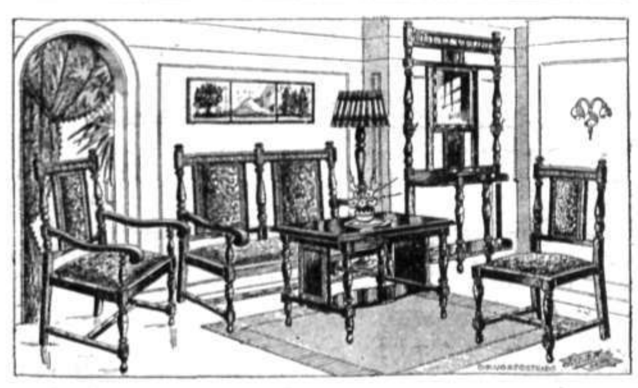
Silla Carrito Nº 1342, importada, asiento con vacinilla, rueda con llantas de goma, amplia mesa decorada con dibujos y contadores, a

$ 20.-



Mod. 3140. — **Lujoso coche "Shelton"**, capota 4 arcos, ruedas de 30 ctms., llantas de goma, guardabarros y frenos; interior tapiz. moaré, respaldos inclinables 3 posiciones. Abierto mide 1.10 de largo por 0.41 de ancho. Carrocería plegable,

$ 65.-



Para "Living Room" o "Hall", nuevo modelo lustrado oscuro patinado, respaldo y asientos tapizados en felpa labrada. Compuesto de: 1 sofá 2 cuerpos, 2 sillones, 2 sillas, 1 mesa rectangular, 1 percha luna biselada con ganchos de bronce. Completo, a

$ 315.-

AL INTERIOR enviamos gratis nuestro gran Catálogo General, edición Nº 11. **SOLICITELO HOY MISMO.**

Sirlin Hnos Muebles

CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

Cinco minutos de intervalo



No es sólo el arte lo que interesa en el cine. Se requieren destreza, fuerza y entusiasmo. Hombres y mujeres, en este arte, rivalizan en la práctica de los deportes más arriesgados. Aquí vemos a Doris Hill, una de las más jóvenes estrellas de Hollywood demostrando, en el estudio de la Paramount, que es capaz de aventajar al atleta, su maestro. Arte nuevo, muy del siglo, el cine necesita mujeres así, bellas y atrevidas.

Con el argumento de la novela *El Virginiano*, de Owen Wister, se estrenará esta temporada una película vigorosa y sugestiva en la cual intervienen Gary Cooper, Mary Brian, Richard Arlen y Walter Huston.

* La encantadora voz de Jeanette Mac Donald la volveremos a escuchar este año en la película *El Rey Romántico*. La acompañará Denmi King, adelantándose desde ya que los coros de esta obra no irán a la zaga de la que, sin disputa, podemos considerar como la mejor lírica de la pantalla.

* Muchas esperanzas suscita el próximo estreno de *La fierecilla domada* con Douglas Fairbanks y Mary Pickford.

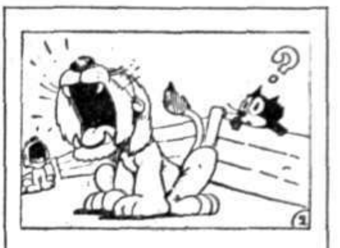
* El más pequeño y breve film parlante de Sarah Bernhardt nos sería en el presente más precioso que las doscientas páginas de recuerdos que de ella se acaban de publicar.

* Un admirador de Chaplin ofreció tres autógrafos de Napoleón en cambio de uno del gran humorista. Carlitos no aceptó... porque una de sus pocas veneraciones es, precisamente, Napoleón.

* Norma Talmadge hará la Du Barry, bajo la dirección de Sem Taylor.

* En esta temporada conoceremos una de las más atrayentes revistas producidas por el cine norteamericano: *La Canción del Ritz*, con Lilyan Tashman, Joan Bennett, Harry Richman y James Gleason, todas figuras juveniles y simpáticas en su género.

* Ludvig Berger, el director de la extraordinaria *El pecado de los padres*, lo fué de Pola Negri en *Una mujer de Moscú*.



LO MEJOR DEL CINE PARLANTE

Los dibujos animados agradan extraordinariamente. Los "talkartoons" constituyen el éxito más legítimo del cinema sonoro. El público ríe y festeja con justicia los aciertos de los dibujantes. Empero, como si esto fuera poco, ahora aparecerán los "color cartoons" realizados por David Brockman y sincronizados por Geo Jaffrey. Un verdadero cóctel de animales fantásticos y colores abigarrados.

* Lionel Barrymore ha iniciado los trabajos para poner en escena *Oliverio Twist* de Dickens, asignándose el rol de Fagín.

* En *La Nueva Babilonia*, producción rusa, se evocan los días de la Comuna de París. El film ha sido prohibido en Francia.

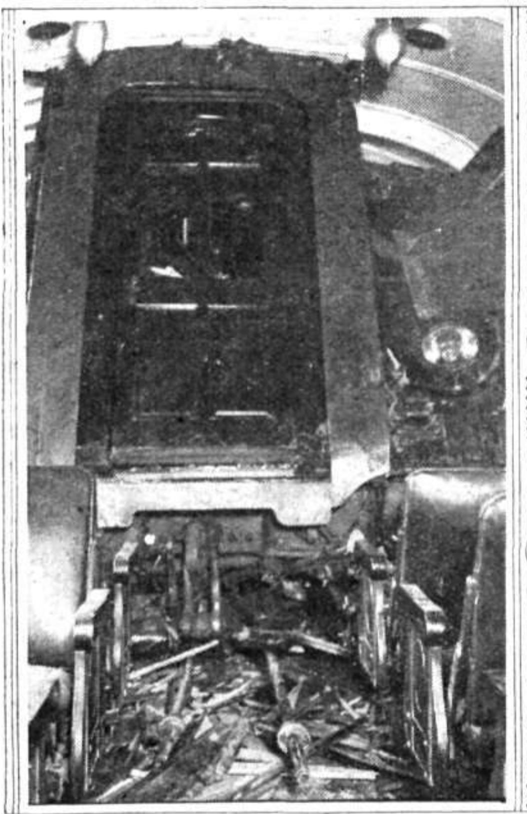
* Un día, un actor llega con una carta de recomendación a un estudio. El director la abre y lee: "Fulano de tal. Ha representado a la perfección Otelo, Hamlet, Macbeth y, sobre todo, es campeón de billar." (El recomendado ingresó y desde entonces es astro cinematográfico... pero siempre que hay que jugar al billar ante la cámara).

* Recordemos: Emil Jannings, con Ester Realston y Gary Cooper, será el pérfido que hará reír y llorar en *Perfidia*, próxima a estrenar.

* Recién en esta semana pasada se ha concluído la filmación de *Las luces de la ciudad*, la tan anhelada película de Carlitos Chaplin. Es muy posible que este año no se estrene en Buenos Aires. Y será el segundo que pasamos sin reír.

* Lo que no se debe repetir: *El fantasma de la Opera* en una versión sonora.

Violento choque de trenes en las líneas del Oeste



Una impresión definitiva del trágico suceso la da esta foto, en la cual puede verse la parte del tren 139 metida en el coche motor del 141.



Estado en que quedó uno de los coches a consecuencia de la violenta colisión ocurrida a raíz de la niebla frente a la estación Haedo, del F. C. O.



Varios vecinos de la localidad transportando al guarda Francisco Sigilli al hospital.

El conductor Ignacio Alcayaga al ser conducido del convoy al hospital, en donde se atienden sus heridas graves.





Ignacio Alcayaga, el conductor del coche 141, causante de la catástrofe.





Francisco Sigilli, guarda del tren que embistió violentamente al 139.

LECTURAS INFANTILES

COCO

(MONOLOGO)

POR

ADELIA DI CARLO

Chicos, yo soy Coco, Coco el destrozón. Así me llama mi madre. ¡ Pobre!... ¡ Cómo la hago sufrir!... Siempre me dice: "Hijo, ¿cuándo vas a cuidar tu ropa? ¿Es posible que andes así, lleno de zurcidos y de remiendos, haciéndome gastar dinero y paciencia, porque eres un niño incapaz de prestar un poco de atención cuando corres y saltas?"... Te prometo, mamita, que voy a cuidarme — le respondo.

¿Ríen ustedes? ¿Pensarán que soy un mentiroso? Hacen mal. Soy sincero cuando le digo eso a mamá. Pero... cuando me encuentro en la calle con ustedes me olvido de la promesa y, salto, hago piruetas, me subo a las rejas y... y... vuelvo a casa con los pantalones hechos una lástima. Mi madre se enoja. "Se lo diré a tu padre en cuanto venga!" — me dice con tono amenazador. Pero, es tan buena, que siempre se olvida de acusarme. Eso sí, me saca los pantalones y, aguja en mano, compone lo que ha destrozado este pillete de su hijo.

¿Mi conciencia? Sí, me remuerde. No soy malo; descuidado y olvidadizo, nada más. Me doy cuenta que hago sufrir, que ocasiono muchos gastos y que mi madre tiene una paciencia y una bondad de santa. ¡ Vaya qué manera de pagar toda esa bondad! — dirán ustedes. Si me juzgan por lo que aparento, tienen razón. No tengo disculpas. Y reniego cada vez que le hago agujeros a mi blusa o a mis pantalones, me desgarro las medias o me rompo los zapatos. Pero no reniego contra mi que destrozo, sino contra los fabricantes de paños que no saben hacerlos bastante gruesos y fuertes, y contra el zapatero que emplea un cuero fino cuando fabrica calzado para chicos. ¿El no habría sido nunca chico? ¿No habría roto más de una vez sus botines jugando? ¿Entonces por qué no se acuerda de los pobrecitos niños a quienes nos gusta correr y brincar, sin acordarnos de las piedras, de los alambres de púas, de los vidrios rotos?... ¿Tengo o no tengo razón? Y si no que lo digan todos los chicos que, como yo, gastan mucho calzado. Mi madrecita espantada este último mes por el estado lamentable de mis botines, comprados al comienzo del mismo, me ha dicho con tristeza: "Coco, si no te corriges tendré que aumentar mis tareas haciéndote botines" ¡ Ah, eso sí que no, mamá! — declaré muy apenado. "Tu padre — me respondió — me ha llamado la atención sobre tus gastos mensuales y yo no he sabido qué responder. Vamos, Coco — añadió — todo se podrá arreglar si pones un poco de empeño de tu parte. ¿Me lo prometes?" ¿Cómo no se lo iba prometer?

Pero ahora verán ustedes. Me paso tres días sin salir a la calle para jugar con otros chicos de mi edad. Al cuarto día, oigo la voz de mis compañeros que alegre llega hasta el cuartito donde mi madre guarda las provisiones y yo me entretengo en apilar latas. *"Don Juan de la casa blanca, ¿cuántos panes hay en el horno?"* ¡ Ah, comienza el juego! — me digo. Para evitar la tentación pido a mi madre algodón y lo coloco en los oídos. ¡ Nada! ¡ Era tarde! Aquel *Don Juan de la casa blanca*, ya estaba dentro de mis orejas y me daba vueltas en los conductos. Resistí un poco y, luego fuí a reunirme con mis amiguitos que me recibieron alegremente.

¿Resultado? Aquí me ven. Sin blusa, sin pantalón, sin zapatos, jugando con un paraguas viejo y con un sombrero de mi padre. El vecinito de al lado me llama por encima de la pared para que vaya a tomar el té con él. ¡ Imposible! — le contesto. — Estoy en penitencia. Mamá está componiéndome toda la ropa y los botines.

Adelia Di Carlo

CASA
VILANOVA

IMPRENTA - LITOGRAFIA - TIMBRADOS - PAPELERIA DE LUJO.

31 - ESMERALDA - 31. Buenos Aires.



UN BLOCK esquela con 50 hojas rayado o liso, con un paquete de sobres colores de última moda, gran fantasía, crema, azulado, lila, con un lindo monograma, a . . . . $ **2.20**

UN BLOCK con 50 hojas carta rayada, de luto y un paquete sobres, a. . . . . $ **1.—**

UNA CAJA papel luto tela, sobres forrados, a 1.50 Con monograma, a. . . . . $ **2.50**

UNA LINDA caja papel con sobres forrados, telado, en colores lila, rosa, crema, celeste y marrón, a $ 1.20 La misma, con un lindo monograma, a. . . . . $ **1.80**

UN BLOCK 200 hojas notario carta, liso o rayado, de muy buena clase, a. . . . . $ **0.90**

200 SOBRES azules o blancos, clase buena, $ **1.—**

UNA DOCENA lápices Fáber legítimos, a $ **0.60**

UNA CAJA pinturas, 12 colores Fáber, a $ **0.50**

UN ESTUCHE cartera para colegiales con 2 lápices, lapicera, goma, regla, estuche, plumas, todo por. . . . . $ **0.90**

UN REGISTRADOR, cartas a palanca, a. . $ **1.—**

UN LITRO tinta Stephens copiar. . . . . . $ **1.50**

UNA CAJA carbónico de clase fina, de $ 1.50, 3.50 y. $ **4.—**

UN CUADERNO para colegiales, rayado o cuadriculado, tapas tela, de 100 páginas, $ 0.50; 200 páginas, $ 0.70; 300 páginas, $ 0.95; 400 páginas, a. . . . . $ **1.20**

1.000 HOJAS carta, liso o rayado y 1.000 sobres con fondo litografía, impresos, a $ **18.-**

UNA CAJA plumas Perry 341, de 144 plumas, a. . . . . $ **1.90**

UNA LINDA lapicera Estilográfica, con tinta condensada y lápiz, para 3 usos, a. . . $ **1.50**

UN BLOCK carta postal, rayado o liso, en colores lila, marrón, celeste, con 70 cartas, muy práctico, se ahorra el sobre, a . . . $ **1.20**

100 Servilletas de fino papel, en colores, desde $ 0.60, 0.90 y. . . . . $ **1.20**

UN BLOCK esquela 400 páginas, papel hilo, liso o rayado, a. . . . . $ **0.65**

Afilalápices muy originales, perritos, a $ 0.80, pistolas, a $ 0.60, y aviones, a. . . . . . . $ **0.30**

UN BLOCK carta telado, rayado o liso, marca *Plus Ultra, puro hilo*, a. . . . . $ **0.80**

100 SOBRES carta, blancos de hilo, forrados $ **1.60**

FLETE AGREGAR, $ 0.20 POR KILO.

Francisco Vilanova.



1=1

Como Hecha Por La Naturaleza

Una pierna artificial fabricada en los modernos talleres ortopédicos de la Casa MARVEL tiene la exacta forma exterior, y el movimiento mecánico interior tan perfectos, que solamente quien la usa, sabe que no es natural.

Camina con naturalidad, maneja fácilmente los pedales de un automóvil, efectúa la mayoría de los sports, y las relaciones comerciales y sociales están facilitadas por una apariencia personal correcta.

Esto ha sido comprobado por los encargos recibidos, confirmado por quienes los usan, y reconocido por todos los que recomiendan la Casa MARVEL.

SE ENVIAN CATALOGOS A LOS INTERESADOS QUE LOS SOLICITEN.



Piedras esq. Victoria - Buenos Aires.
SE ACUERDAN CREDITOS

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

LA PLATA



Un detalle del reciente baile dado por el Club Español.



Algunas familias participantes en la fiesta celebrada por el club Gutenberg.

CARMEN DE LAS FLORES



Demostración ofrecida por el vecindario a la directora de la escuela 27, señora María C. de Di Martino.

CAMPANA





Pícnic realizado por el Centro Comercial en una de las pintorescas islas del Paraná.

Su cerebro no lo ayuda

DE GIORGI

El exceso de trabajo

trae como consecuencia la fatiga cerebral o surmenage.

Se impone en estos casos recurrir a la Bioforina Líquida de Ruxell el tónico de los nervios, por excelencia, que devuelve la lucidez de ideas y el más completo bienestar.

La Bioforina Líquida de Ruxell es, pues, el tónico de los que trabajan con el cerebro: profesores, estudiantes, investigadores, escritores, etc.: Una copita antes de cada comida logra su maravilloso efecto y es a la par el mejor de los aperitivos.



Una cucharada antes de cada comida duplica el valor del alimento.

Bioforina Liquida de Ruxell

VENTA EN FARMACIAS.

Unico depósito: INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO S. A. — Perú, 1645/55 — Buenos Aires. (Antiguos Laboratorios Biológicos Cárcamo).

Bajorrelieve de

Por ALBERTO



El hombre del patito feo

El pueblo de Copenhague ha evocado la memoria de Hans Christian Andersen. La ciudad se embanderó en su homenaje, las escuelas organizaron actos recordatorios, los niños lo celebraron con cuadros en que adquirieron relieve plástico los personajes de sus cuentos. A más de un siglo de distancia en el tiempo, el poeta resurgió en una apoteosis popular, se meció de nuevo sobre el espíritu del mundo, como cuando vivía y creaba, esto es, con la misma suavidad, con el mismo encanto ligero, con la misma gracia, levemente triste, con que se nos aparece en sus fábulas infantiles, en sus relatos personales, en sus leyendas poéticas. Hans Christian Andersen, con quien comienza el prestigio universal de la literatura nórdica, era en realidad algo así como un personaje de sus propias narraciones. Formado en un hogar de artesanos, no podía proporcionarse la holgura deseada para estudiar y desarrollar su gusto. Hijo de un zapatero, conoció en su niñez melancólica la necesidad del trabajo, la fealdad de la pobreza, y tuvo que intentar diversos oficios manuales. No servía para esas toscas faenas. Mientras sus manos inhábiles se esforzaban en los aburridos e ineludibles menesteres, su imaginación le hacía ver los países de sol, las tierras fáciles y fértiles del mediodía. Hans Christian Andersen se aventuró a abandonar la casita paterna, el pan exiguo y la cerveza caliente y emprendió el difícil camino de lo imprevisto. Quería escribir, quería verter en palabras, el mudo sentimiento que le ahogaba y le impedía ser un obrero. Se reían de ese muchacho mal alimentado y macilento que andaba por Copenhague y anunciaba, con certidumbre y con modestia, su condición de poeta. Un día publicó una composición — "El niño moribundo"—que le valió la protección de graves personas de saber y de rango y el ingreso en un instituto, y poco a poco su figura empezó a señalarse, a ocupar la atención, a suscitar el comentario público. El hijo del zapatero de Odensae era, efectivamente un gran poeta, por más que los académicos y los críticos atenidos a los misterios de la escolástica literaria se empeñaban en censurar sus defectos y en reprocharle lo que ellos consideraban fallas de forma y era en el fondo una manifestación del vigor natural y de la lozanía espontánea de su personalidad. La tristeza de su infancia le inclinó a buscar su tesoro en el alma de los niños. Aquellos académicos y aquellos críticos no atribuían importancia a esos poemas sencillos, dolorosos e irónicos. Andersen refirió la lucha que sostiene el individuo contra el medio que no tolera una desigualdad: la historia del patito feo, universalizado como un símbolo, es su historia. Y durante un siglo sus cuentos, nacidos en un frío paisaje de bruma, han iluminado el despertar de las conciencias juveniles. Las ha mecido con la dulzura de una canción de cuna, con un acento pálidamente maternal. En esas páginas, estremecidas de ternura y de piedad, está toda la poesía del norte de Europa, poesía de intimidad, de consuelo, en que se debaten a la vez los fantasmas, los espectros, los mitos tétricos del septentrión. Ha pasado un siglo y los cuentos de Andersen conservan su frescura, su sabor delicioso, su humanidad conmovida. Viven en nosotros y en invierno, cuando el viento gime afuera, los niños — y no sólo los niños — ven surgir en la obscuridad de la noche, a los protagonistas de Hans Christian Andersen, evaporizarse en las tinieblas, resucitar con sus gestos y con su voz.

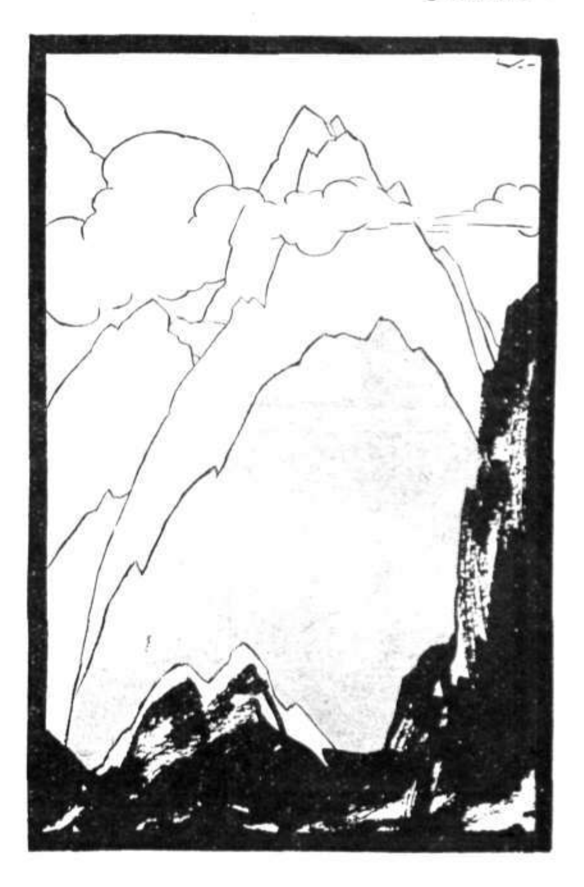
La curiosidad heroica

Los preparativos para la ascensión al monte de Kachenjunga fueron descriptos minuciosamente por los corresponsales que se hallan en las cercanías del teatro de operaciones. Se trata de un ejército de cargadores de víveres y de transportadores de implementos, necesarios en el desarrollo de esa tentativa, extraordinaria al parecer y destinada a provocar el interés del público, en todos los países, durante algunas semanas. Grupos de militares, exploradores y sabios europeos, han formado esa especie de corporación formidable con el objeto de develar el misterio que envuelve a la montaña más alta de la tierra. Irán lentamente, por etapas cortas, por jornadas intermitentes, hacia esa cumbre, inaccesible hasta ahora a los ojos del hombre. La descripción de los pormenores de ese viaje a través de las gargantas, de las anfractuosidades tortuosas, de los ventisqueros gigan-

Alberto

algunos hechos

GERCHUNOFF



tescos, impresiona como esas páginas de Ossendowski, llenas de cosas inverosímiles y posiblemente reales y que nos dan una idea más clara que los libros fidedignos, de esos lugares escondidos del oriente remoto. ¿Cuál es el fin de esa expedición trabajosa? Esos hombres, esos viejos coroneles, esos sabios, esos exploradores, lograrán, evidentemente, llegar a una altura a que no llegaron, en los ensayos de años atrás, sus temerarios predecesores, que quisieron también penetrar los secretos inmemoriales de esa cresta invulnerable del globo. Sufrirán el frío, el hambre; verán rodar a sus pies, al fondo de los hondos abismos, las bestias de carga, los peones, los guías; encenderán hogueras en aquellas soledades bajo el cielo, para hacer signos a los compañeros extraviados. Y después regresarán con nuevos datos, con nuevos mapas que interesarán a pequeños núcleos de estudiosos, a los cuales preocupa la situación o la fisonomía de un rasgo o de un accidente del Himalaya. Si examinamos el acontecimiento desde este punto de vista, puramente utilitario, se podría discutir la importancia y el provecho práctico de la ascención al Kachenjunga. Mas, ese esfuerzo, para cuya realización se han combinado el gobierno británico y los gobiernos locales de la India, tiene, desde luego, una trascendencia distinta. Hay en la India una montaña que desafía a la curiosidad. Y esa curiosidad cobra de pronto una expresión positiva de heroísmo, de voluntad animosa, de fuerza activa. ¿Qué importa lo que se obtendrá de ese sacrificio? Se obtendrá la satisfacción de un deseo, de una inquietud y es justamente esto lo que confiere a todas las hazañas que lleva a cabo el individuo la dignidad y la belleza de una misión humana.

Alfabetos y analfabetos

La presidencia del Consejo Nacional de Educación se propone crear mil escuelas en el interior del país y aumentar el número de las que existen en la Capital. Esa cifra parece impresionante. ¿Cuánto dinero se necesita para costearlas? Pero el país, que tiene dinero para tantas actividades reales y ficticias, no puede hacerse esta pregunta. Lo que se debe preguntar es cuántos niños necesitan casas de estudio y no las encuentran. En las escuelas argentinas reciben instrucción un millón cien mil niños. A primera vista, esa estadística parece satisfactoria y hasta halagadora. No deja de entristecer, sin embargo, su exigüidad, si la comparamos con la estadística de los que se hallan en edad escolar y no obtienen el beneficio primordial del abecedario a pesar de la obligatoriedad de la ley. Hay en la Argentina otro millón cien mil niños en esas condiciones. En tal caso, se advierte que la acción de la escuela resulta ineficaz en proporción a la multitud inmensa que se cría paralelamente en el analfabetismo. El propósito, pues, de crear escuelas, de multiplicarlas, cerca y lejos, de llevarlas a los últimos rincones de la República, es un buen propósito, aunque se aplique con dificultad, con sacrificio económico y hasta con deficiencia. Lo importante es fundar escuelas e ir absorbiendo poco a poco la masa que se pierde sin contacto alguno con los rudimentos más primarios de la cultura. Los que han recorrido alguna vez el interior del país y lo han visto, no bajo los aspectos amables o confortables que dan los grandes centros urbanos, sino en la realidad de su panorama primitivo, comprenden lo que significa para su perfeccionamiento posible la diseminación paciente de escuelas. No ignoro que el trabajo de nuestra escuela es discutible en su eficacia. Hay la tendencia de elementalizarla demasiado bajo un prisma pomposo de universalidad. Confundimos habitualmente el concepto verdadero de la función de la escuela elemental, que es la escuela del pueblo, es decir la que debe abastecer al individuo de conocimientos que no podrá completar en otros institutos. Entre nosotros se suministra al niño nociones superficiales de todo en vez de darle conocimientos substanciales de lo indispensable. Este grave error, en el cual perseveran gobernantes y educadores, ha influído en la formación deficiente del espíritu colectivo. Mas, siendo un error, es subsanable. Lo penoso, lo afligente es que la escuela, buena o mala, sea escasa, y este es el problema apremiante que urge resolver. Y no hay más que una manera de resolverlo y es crear escuelas hasta que lo requiera la capacidad creciente del país.

Gerchunoff

Señora Rosa Franquet de Forcada, fallecida en esta capital.


Señor Ricardo A. Astraldi, que falleció en la metrópoli.

Pensamientos

Cuarenta años es la vejez de la juventud; cincuenta es la juventud de la vejez.

El pueblo no carece de fuerza; carece de voluntad.

La creación es una rueda enorme que no puede moverse sin aplastar a alguien.

Puro es lo que se libra de la tierra y tiende hacia arriba, hacia el sol, hacia el azul...

Caín a Adán: "Quédate con la mujer que te da los hijos: yo voy hacia la mujer que me brinda el ensueño".

La vida es breve; demasiado breve para que los hombres la tomen en serio.

Muchos puntos del honor burgués pueden ser falsos, pero existen; no divierten, mas de todos modos son mejores que nada.

Lo solemne es para mi una enfermedad. Prefiero mil veces ser débil y febril, a ser lúgubre.

Le envidio dos cosas a las bestias: su ignorancia del mal por venir, y su ignorancia de lo que se dice de ellas.

La inclinación de un filósofo no debe ser el compadecer a los desdichados, sino servirlos.

Entre todas las pasiones, la más fuerte es el amor, porque ataca a la vez a la cabeza, al corazón y al cuerpo.


Señor Antonio Montarcé, cuyo deceso acaeció en C. Tejedor.


Señor Juan J. Vilaseca, que dejó de existir en V. Ballester.

Constantinopla en la Edad Media

Constantinopla fué para la Edad Media algo así como lo que para nosotros Bagdad, la ciudad de los califas, la ciudad del ensueño y la leyenda, que seducía todo el mundo de aquel tiempo con sus encantos, desde el más lejano Occidente hasta el Norte más apartado. Bizancio, la Tsarigrad de los eslavos, gozaba del mismo prestigio por su brillantez sobrenatural, con un lujo y una magnificencia que ninguna mente humana podría apenas imaginar, con inagotables tesoros de oro, plata y marfil. No es fácil dar una idea sucinta de lo que fué la vida del pueblo bizantino, con sus 1000 años de existencia y las varias épocas distintas entre sí. Situado en la frontera de Europa y Asia, recibió las más contrapuestas influencias orientales, occidentales y nórdicas, que vinieron a sumarse a las antiguas. Las más diversas razas se fusionaron aquí (en algunas, como la eslava y armenia, se ve muy claramente), de tal manera que esta sociedad tomó un carácter internacional que se manifiesta muy especialmente en la capital, pues fuera de ella, en las provincias, encontramos otro pueblo con sus características raciales propias, recio y endurecido por el trabajo, cansado por los sufrimientos, que a través de toda la historia de Bizancio tuvo que soportar tanto por parte de los extranjeros como aun de los mismos súbditos del imperio. Pero en la capital, esta París del Bósforo, se encontraba una sociedad rica que sabía llevar su vida con el refinamiento de todo lujo y de toda elegancia y que ocupaban toda su vida en asistir al palacio imperial, a la iglesia de Santa Sofía y al Hipódromo.

La corte daba el tono a la vida de estos lugares, y continuaba ostentando el lujo heredado de Roma, si bien en una forma orientalizada. Toda la brillantez y la potencia del imperio romano oriental se manifestaban naturalmente cuando el emperador aparecía en público, en procesiones, marchas triunfales, recepciones de embajadores extranjeros y en las fiestas de la corte y de la Iglesia. Cuando el emperador había montado a caballo, en el palacio tocaban trompetas y timbales y los *buccinatores* anunciaban su llegada al pueblo que esperaba en la plaza del Augusteon. Entonces aparecía montado en un caballo blanco con arreos de oro y silla blanca y él mismo vestido con ropas de seda en las que había dragones bordados, con el manto de púrpura, y las *campagia*, calzado de púrpura, emblema exclusivamente propio de la majestad imperial, y en la cabeza la diadema de oro adornada con magníficas piedras preciosas, seguido de interminable séquito de cortesanos y de las tropas de palacio, y ensalzado por las aclamaciones estereotipadas del pueblo. ¡Qué imagen de la potencia e inaccesibilidad del emperador nos dan las recepciones de embajadores extranjeros en la sala del trono! El emperador aparecía sentado en el trono, que se levantaba en el fondo sobre un estrado, cobijado por una cúpula sostenida por cuatro columnas, inmutable como la escultura marmórea de un dios.



— Despiértate.
— No puedo.
— ¿Por qué?
— Porque no duermo.
(De *Lustige Kolner Zeitung*, Colonia).



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil". CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151.

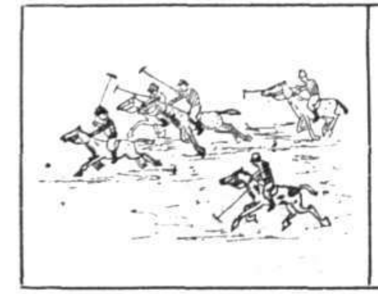


4239. — Bailando el pericón. *Esther Dora Urrunago.*

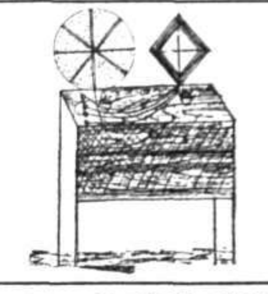
4240.—Mi hermana leyendo CARAS Y CARETAS. — *Carlos Garrido.*



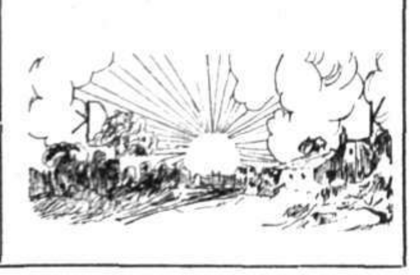
4241. — Arreglando un ómnibus. *D. R. Catalan.*



4242. — El gol de desempate. *Alajendro A. Moy (hijo).*

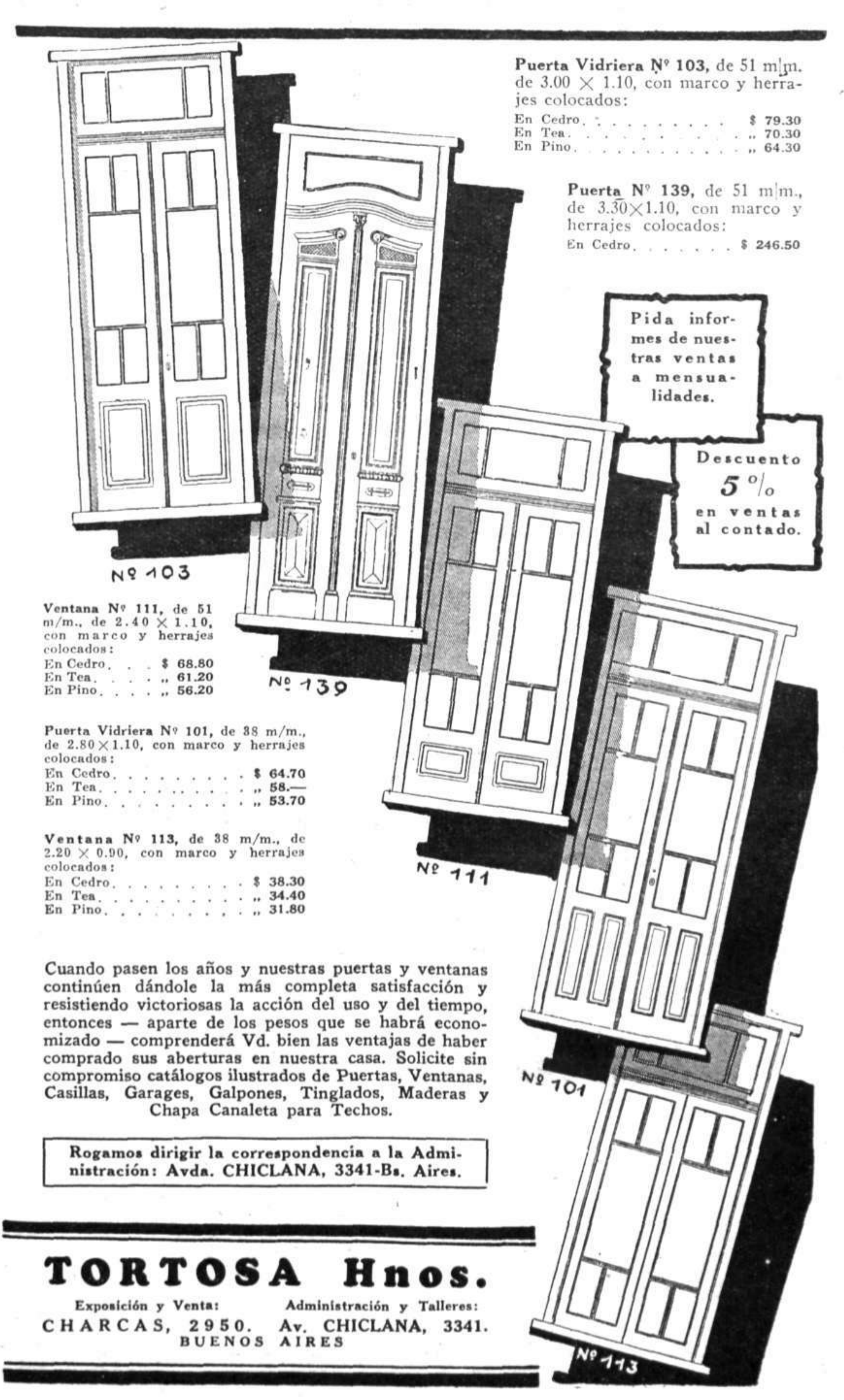


4243. — La radio de mi casa. *Teresita Bellorini.*



4244. — Puesta de sol. *Rosa Adló.*

De los dibujos publicados durante el mes de febrero, han sido premiados los que corresponden a los siguientes números: 4185, 4186, 4188, 4189, 4191, 4192, 4194, 4195, 4196, 4197, 4198, 4201, 4202.



Puerta Vidriera Nº 103, de 51 m|m. de 3.00 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . $ 79.30
En Tea . . . . ,, 70.30
En Pino . . . . ,, 64.30
Puerta Nº 139, de 51 m|m., de 3.30×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . $ 246.50
Pida informes de nuestras ventas a mensualidades.
Descuento 5 % en ventas al contado.
Nº 103
Ventana Nº 111, de 51 m/m., de 2.40 × 1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . $ 68.80
En Tea . . . . ,, 61.20
En Pino . . . . ,, 56.20
Nº 139
Puerta Vidriera Nº 101, de 38 m/m., de 2.80×1.10, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . $ 64.70
En Tea . . . . ,, 58.—
En Pino . . . . ,, 53.70
Ventana Nº 113, de 38 m/m., de 2.20 × 0.90, con marco y herrajes colocados:
En Cedro . . . . $ 38.30
En Tea . . . . ,, 34.40
En Pino . . . . ,, 31.80
Nº 111
Cuando pasen los años y nuestras puertas y ventanas continúen dándole la más completa satisfacción y resistiendo victoriosas la acción del uso y del tiempo, entonces — aparte de los pesos que se habrá economizado — comprenderá Vd. bien las ventajas de haber comprado sus aberturas en nuestra casa. Solicite sin compromiso catálogos ilustrados de Puertas, Ventanas, Casillas, Garages, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para Techos.
Nº 101
Rogamos dirigir la correspondencia a la Administración: Avda. CHICLANA, 3341-Bs. Aires.
TORTOSA Hnos.
Exposición y Venta: CHARCAS, 2950.
Administración y Talleres: Av. CHICLANA, 3341.
BUENOS AIRES
Nº 113

POLITO QUIERE HACER FORTUNA Por RAMIREZ

















Los metazoarios

Las células que se han visto aisladas en los protozoarios se reúnen aquí para formar tejidos, a veces en placas finas, por ejemplo el epitelio que reviste el interior del intestino, a veces en masas compactas, como en un músculo.

En el propio origen de esta serie de metazoarios se encuentran seres de los cuales no se ha podido decir durante mucho tiempo si son plantas o animales. Ahora se sabe que son esponjas. La cuestión está resuelta: son, pues, animales que tienen tejidos, huevos y larvas que nadan antes de adherirse al suelo marino.

Las esponjas pululan en todos los mares, en tanto que una sola familia se encuentra en agua dulce. Lo que se llama vulgarmente esponja no es sino el esqueleto de un individuo todas cuyas partes blandas han sido destruídas. Pero en tanto que esas esponjas blandas constituyen una excepción, la mayoría de las otras tienen un esqueleto calcáreo o de sílex formado por hilos. Algunas de esas "esponjas" son maravillas de delicadeza y de elegancia. Pero no tienen utilidad práctica.

Solamente las esponjas de esqueleto blando dan campo a un importante comercio.

Llegamos ahora a los seres que constituyen lo que se llama ordinariamente el reino animal.

Busquemos el modo de darnos cuenta de lo que puede ser un simple metazoario. No tenemos más que dirigirnos a un pequeño ser que se encuentra en las aguas: la hidra de agua dulce.

Imaginemos un saco abierto por arriba, que esté formado por dos capas de células, la una por fuera sirviendo de piel, la otra por dentro sirviendo de intestino, separadas la una de la otra por una fina tela de una materia amorfa que las sostiene. Algunos tentáculos huecos rodean el orificio. El fondo del saco está cerrado y pegado a una yerba acuática, y eso es todo...



La cliente. — ¿No atiende nadie?
Una. — Si prometió llevarme al cine.
Otra. — ¡Qué sinvergüenza, ayer me llevó a mí!
La cliente. — ¡Por qué no las llevaría a las dos!
(De *Life*, Nueva York).

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

PEQUEÑOS VISITANTES EN NUESTRA CORRESPONSALIA DE LOMAS



Jorge González Malbe, guerrero romano.



Susana Ruths Nugoli, aristócrata castellana.



Ofelia de las Mercedes Bravo, pastora.



Alicia Cueto, fantasía rusa.



Toya Radivog, dama antigua.



Eva Martuelli y Sofía Domínguez, holandeses.

WILDE



Parejas que tomaron parte en el baile organizado por el Sporting Club con fines de beneficencia.



Son las que debe tomar toda persona que padezca de estreñimiento.

Bastan 1 ó 2 por noche para comprobar al poco tiempo la completa regularización de las funciones intestinales.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Dep. Gles. ILLA & Cía. - Maipú 73.

BUENOS AIRES



TELEFUNKEN 40

Con sintonía calibrada en kilociclos Escala de ondas en colores - Válvulas de grilla blindada y metalizada por fuera. Recepción a distancia sin antena exterior ~

PRECIOS.

PARA PILAS Y BATERIAS $ % 310.-
PARA CORRIENTE CONTINUA $ % 390.-
PARA CORRIENTE ALTERNADA $ % 390.-
CON SUS VALVULAS

TELEFUNKEN
CARLOS PELLEGRINI
450
BUENOS AIRES

Pida ahora mismo nuestro folleto de 16 páginas!



La ALEGRIA del COCINERO

es brindar platos delicados y sabrosos, preparados en los famosos enlozados

EL AGUACIL

los más higiénicos porque sus asas y mangos son reforzados y cerrados herméticamente: Porque la solidez de su enlozado marrón brillante no pierde ni se resquebraja nunca.

¡Por eso debe preferirlos!

Pídalos en Ferreterías y Bazares.

Unicos Importadores: MOREA & Cía.
Rivadavia, 3000 - Buenos Aires.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151 - 153. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 178.

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del concurso Nº 176, correspondiente al mes de febrero, han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Ansaldo, Oscar H.
Astarloa, María I.
Andrades, Otilia.
Aravena, Fanny Edith.
Amor, Pedro A.
Amberti, Carlitos R.
Areco, Silvestre.
Abric, Hugo C.
Brown, María Elena.
Botto, Alicia Esther.
Bastián, Sionora.
Bergonzi, Angel L.
Benítez, Rubén.
Contreras, Juancito.
Cafiel, Ana E.
Cardoso, Iris Fridda.
Campaña, José M.
Crispín, Clara Marcela.
Corsiglia, María Angélica.
Cifuentes, Adoración.
Calandri, Adelina.
Capanasi, Anita.
Cardonatto, Albertina.
Carey, Eleonora E.
Carrizo, Alberto.
Cardini, Adelaida Lilyán.
Della Cella, Mary.
Dagnino, Juan Carlos.
Dutra, María A.
D'Andrea, Inés P.
Ercoli, Fernando.
Forlino, Antonio A.
Fradua, Angélica De.
Flores, Juan Manuel.
Ford, Irma R.
Foulon, Eulogia.
Fernández, Luis.
Gómez, Adolfo.
Gillette, María Esther.
García, Haydee.
Goñi, Victoria E.
Gilligán, María D.
Glera, Anita M.
Gorini, José.
Godoy, Alberto.
Gerkins, María Amelia.
Hernáiz, Leopoldo Andrés.
Hansen, Héctor E. A.
Imeroni Campos, María E.
Iglesias Bacigalup, Leonor.
Ivanissevich, María S.
Longoni Galetto, Julia N.
Losardo, Elena.
Maldonado, Héctor T.
Muner, Aurelio.
Marconetto, Lidia C.
Mian, Panchito.
Marcón, Agustín Y.
Marcellino, Teresita.
Modrón, Eutimia.
Martín Tropani, H.
Molina, Juana María.
Ovejero, Julia E.
Oggiuni, Luis S.
Olaregui, E.
Odano Tealdi, Amalia.
Paglietino, Susy.
Perfumo, Luis A.
Prieto, Roberto.
Pozzetti, Anita María.
Pakman, Susana.
Portocarrero, Irma Nieves.
Pollio, Antonio M.
Peñaloza, Esmeralda.
Paulitig, Ana.
Quiroga, Josefa.
Quintana, María Nelly.
Ruiz, Isabel Elena.
Rivero Villanueva, M.
Ravignani, Ana María.
Ruffinengo, Basilio J.
Roldán, Josefa T.
Radford, Joan.
Ronchetti, Helena.
Samper, Heraclio.
Schiaffino, Leonor.
Silio, Aída Margarita.
Scazzatti, Clelia M.
Scherrer, María Elisa.
Soria, Ventura.
Sans, Antonia.
Serrano, Adolfo.
Tambutti, Agustín S.
Turchi, Ema.
Tula, Argentina.
Torrontegui, S.
Urzagaste, Roberto.
Vega, Sofía D.
Valentino, María.
Zelasco, Guillermo.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 21 y 22 del corriente, de 8 a 12 y de 15 a 18. — Los que residen fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre. . . . $ 2.50	Trimestre. . . . $ 3.00	Trimestre. . . oro $ 2.00
Semestre. . . . . „ 5.00	Semestre. . . . . „ 6.00	Semestre. . . . „ „ 4.00
Año. . . . . „ 9.00	Año. . . . . „ 11.00	Año. . . . . . . „ „ 8.00
Núm. suelto. . . 20 ctvs.	Núm. suelto. . . 25 ctvs.	
Atrasado, del año. 40 „	Atrasado, del año. 50 „	

Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Rep. Dominicana, Ecuador, El Salvador, España y Posesiones Españolas del Norte de Africa, Estados Unidos de Norte América, Alaska, Hawai, Puerto Rico e Islas Vírgenes, Islas Filipinas, Guatemala, Haití, República de Honduras, Méjico, Nicaragua, República de Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y demás países que se adhieran. . . . . $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

PLUS ULTRA

PUBLICACION MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración: CHACABUCO, 151/155 — Buenos Aires.

TELEFONOS: Unión Telefónica: Dirección: 8081 (Rivadavia). Administración: 8080 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA

Trimestre (3 ejemplares).	$ m/n. 3.00
Semestre (6 ejemplares).	„ „ 6.00
Año (12 ejemplares).	„ „ 11.00
Número suelto.	„ „ 1.00
EXTERIOR	
Año.	$ oro 5.00
Número suelto.	„ „ 0.50

Pueden solicitarse subscripciones o ejemplares sueltos a todos los agentes de CARAS Y CARETAS o directamente a la Administración.

CHARLAS

(Diario de un bombero)



Viernes, de servicio en el Maipo

Al terminar la representación de "La señorita Julia", ha entrado el oficial en el escenario.

—Ya me imaginaba que lo encontraría aquí —me ha dicho. — Después de la honda impresión que en "La caja de Pandora" le había causado Roma Bahn...

—Pues mi opinión admirativa se ha robustecido esta noche, mi jefe.

—Realmente, es una actriz extraordinaria. Un Moissi con polleras...

—¿Y por qué no hemos de decir que Moissi es una Roma Bahn con pantalones?

—Podríamos decirlo. Tiene usted razón.

—Y tanta. ¿Cuánto tiempo hacía que no se exhibía en los escenarios porteños un talento artístico tan formidable? ¿Cuánto tiempo tendrá que transcurrir para que otro intérprete comparta en nuestro espíritu la emoción reverencial con que esta gigantesca mujercita lo ha rebasado? Los adjetivos, a fuerza de achabacanizarlos aplicándolos inmerecidamente, han terminado por resultar insuficientes en algunos casos. Un solo calificativo — el de genial — acude presuroso a los puntos de la pluma, al referirse uno a Roma Bahn. ¿Pero es bastante llamarla genial, cuando la palabra ha sido bastardeada con tanta prodigalidad?

—Y los méritos de esta artista resultan mayores, si se considera que no posee los atractivos físicos, base del triunfo en casi todas las intérpretes...

—Tan es así, que al aparecer Roma Bahn en escena — y en "La caja de Pandora" sobre todo, — produce una sensación desconcertante. ¿Cómo es posible — se pregunta quien la ve por primera vez — que esta mujercita no bella, ni joven, ni ostensiblemente elegante, encarne a Lulú, el personaje creado por Wedekind para sintetizar la seducción femenina, y en su aspecto más material, a fuerza de inconsciente? Sin embargo, el milagro se produce, y aquella mujercita insignificante se transforma a poco en el prototipo, gatuno e irresistible, ideado por el dramaturgo germano.

—En "Cena de despedida" está asimismo admirable.

—Es que Roma Bahn es la inteligencia interpretativa por antonomasia, y abarca con idéntica aptitud los aspectos más dispares del arte escénico. Y es leve y graciosa, o sentimental, o trágica, en la misma insuperable medida. En la pequeña joya de Schnitzler, con diez palabras, con dos actitudes, coloca al espectador en la atmósfera de ingeniosa frivolidad de la pieza. Y en "La señorita Julia" lo sumerge, también con igual prontitud, en su ambiente de voluptuosidad acre y angustiosa, no dejándole libre un instante la atención, hasta estrangulársela en el culminante episodio final.

—Quizás se deba al tono sombrío de las producciones elegidas el que las salas no hayan estado repletas...

—No lo creo. La ausencia de una parte de público ha de achacarse a la calamitosa temporada de comedias musicales, representadas sin intérpretes adecuados y en un marco de una pobreza tan reiterada, que un teatro de barrio resulta de una suntuosidad casi, casi asiática.

—¿Habrán venido nuestros artistas a ver a Roma Bahn?

—Debieron hacerlo. Habrían descubierto todo un repertorio de recursos escénicos tan bellos como inéditos. Podrían haber recogido provechosas enseñanzas viéndola caminar, mover las manos, y, sobre todo, escuchar. Porque Roma Bahn es grande hasta cuando no habla, al reflejar en sus gestos lo que los otros dicen. ¿Recuerda usted aquella actitud suya en "La caja de Pandora", cuando de pie, con las piernas trabadas en un violento cruce, va siguiendo el ir y venir del otro personaje?

—Lo recuerdo, en efecto. Y hasta me sonreí pensando cómo quedaría en tal postura alguna otra primera actriz.

—De acuerdo. En Roma Bahn resultaba una actitud sugestiva y airosa. En otras sería forzada y reumática...

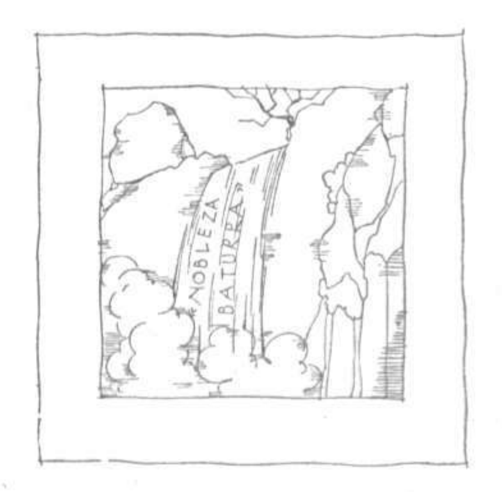
Sábado, en la Comedia

La acción de "Ensalada rusa", sainete de Villalba y Braga, se desarrolla en un conventillo.



TEATRALES

Por AGUSTIN REMON



Queda dicho — la patriarcal influencia de Vacarezza se adivina — que el espectador entra en conocimiento con una serie de personajes de muy irritable carácter, prontos al insulto más o menos pintoresco.

De acuerdo también al vacarezziano patrón, todas las señoras casadas habitantes del conventillo sostienen un "flirt" estentóreo con algún galán de distinta nacionalidad, para que así los respectivos esposos puedan sacar a colación un cosmopolita muestrario de ofensas verbales. Y por supuesto, también residen en la humilde vivienda una muchacha ultrajada y otra a punto de serlo, ambas, naturalmente, por un tortuoso ciudadano de requintado chambergo. Pero otro de rancho, muy seriecito y pulcro en el vestir, las defenderá...

La racha de adulterios, aunque sea en ciernes, que asuelan los conventillos escénicos, es asunto digno de meditación.

Olinda Bozán, graciosísima, y Bustos y Camiña, eficaces.

El público rió en grande. ¡Qué se le va a hacer!

Lunes, en el Apolo

He asistido a la representación de "La culpa la tiene el gallego de enfrente", pieza de Carlos R. de Paoli.

Por si el título fuese corto, la obrita lleva todavía una especie de subtítulo que reza así: "Tres etapas de dos hombres que vivieron en la Luna"...

A pesar de toda la prosopopeya dilapidada en la rotulación del trabajo escénico, éste distrae y, por momentos, divierte. Tiene también lagunas — océanos, mejor — de indecisión y trivialidad, pero en general se salva la asainetada comedia, y el público se ríe, hasta cuando los protagonistas, un vasco y un italiano, se comunican con lágrimas en los ojos su descalabro sentimental.

La consecuencia de la pieza no se sabe si es la de que "no debe considerarse como presa fácil a la mujer que trabaja", o la de que "para que un negocio prospere, ha de ponerse en la caja a una mujer de linda dentadura". Las dos moralejas son simpáticas y aleccionadoras.



Chela Cordero se desempeñó con acierto en el rol de la empleada providencial y de boca atractiva. Los hermanos Ratti y Rico, y éste sobre todo, actuaron con lucimiento.

Martes, en el Onrubia

El conjunto de comedias españolas que dirige el actor Balaguer ha representado esta noche "Nobleza baturra", melodrama que subscribe Joaquín Dicenta (hijo).

La obra rezuma nobles sentimientos, como es de práctica al retratar cosas y tipos de Aragón. Sin embargo, llega a chocar aquella hemorragia de nobleza. Todos los personajes, hasta los que, prima facie, parecían unos desalmados traidores, resultan al final gente noble.

Aceptado ya como cosa inevitable el melodrama, el del señor Dicenta resulta una producción eficaz. Además, por momentos, y dentro de lo que el género lo permite, el literato que existe en el autor muestra su indudable buen gusto al trazar algunas escenas, limpiamente dialogadas.

En la acción de "Nobleza baturra" se han intercalado una rondalla y una pareja de baile, que contribuyeron poderosamente al buen éxito alcanzado por la pieza. De los artistas adicionales se destaca Pilar Gascón, de voz briosa y buen estilo, que entonó entre grandes aplausos una serie de jotas, recia canción tan atrayente siempre.

La interpretación de la obra, adecuada en conjunto. Se distinguieron las actrices Concha Abaroa y Prudencia Grifell, dos excelentes elementos de comedia, tanto, que llegaba a parecerlo "Nobleza baturra", merced a las intervenciones de ambas artistas.

DIBUJOS DE VALDIVIA



Nuestros pequeños visitantes


Raquel y Nilda Migoyes, bolsa de bombones y gitana española.


Nélida y Osvaldo Castellanos, odalisca y mejicano.


Carlos Fiorito, torero.


Jaime Barroso Méndez, paje.


Carmencita Anadrelli, noche.


Dora Qrimberg, marqués.


José A. Antico, repórter gráfico.


Gabriel Recoder, pierrot.


Perlita Castronuevo, hada.


Angela C. Ravina, fantasía.


Laura Elsa Beffa Calcagnino, damita fantasía.


Elsa Sara Ghiso, bouquet de rosas.


Estelita Curia, glicina.


Aída Vicedomine, danzarina española.


Juan Carlos Díaz Vélez, pierrot.


Nelly Módola, dama Luis XV.


María E. Rodríguez, cantinera francesa.


Delia Gómez, bailarina.


Stella Maris Gagiulo, camarera antigua.


Carlos Legno, aldeana.


Margarita Marín, lucero del alba.


Leticia Trezza, campesina napolitana.


Clotilde López, mariposa.


Norma Haydee Motteci, maja.


Lucía Adelina Revelli, bailarina.


Lidia Palombo, arco iris.

Nuestros pequeños visitantes


Nelly Metrasco, Irma Zuccarelli y Lidia Belomo, avispas y buque.


Dominga y Francisco Romualdo, chárleston y reloj.


Roberto Ruhstaller, capitán de navío.


Amalia Freitas y Alicia Saboy, cisnes.


Amalia Josefa y Ema Lucía Leiva, pescador y pulpera.


Nélida Cortina, marquesa.


María Esther, Sara y Margarita Ferreyra, fantasía y Pierrot.



Roberto Díaz, cowboy.


Beatriz Eceiza, Pierrette.


Carlos Alberto Carranza, español.


Elisa Ferreyra, dama antigua.


Lidia Ordeñana, bailarina rusa.


Dora Román, maja.


Estela Santamaría, bailarina


Nélida y Oscar D'Amore, pastora y marqués.


Magdalena y Antonio Martínez Sixto, baturros.


Ofelia Bottini, aguacil.


Carlos y Julio Canella, Pierróts.


Rosa Dorfsman y Margarita Porter, Manuelita Rosas y quiosco.


Delfina y Augusto Higuero, baturro y dama antigua.


María Luisa y Alfonso Docampo, vendedora de frutas y dandy.


Vicente López, chárleston.


Amanda Esther y Nieves Fanny Ghir, molineras.


Bella y Edelmira Puentes Campos, damas antiguas.

Nuestros pequeños visitantes


Ofelia Di Pascua, cisne.


Zulema Mª Teresa Yusso, "poupee".


Juan Carlos Martino, mecano.


Aurora Pérez, gitana.


Dora Ipátola, dama antigua.


Lidia y Roberto García, dama antigua y frac.


Juanita Painceyra, calesita.


Delia Tronti, trébol.


Iris E. Pauloni, jazz.


Haydee Canosa, colombina.


Ada Delfina Spreafico, fantasía rusa.


Elena Esther De Benedette, diablo fantasía.


Estela M. Schepker, lauchita.


Daniel Borensztein, lord.


Elsita Allende, bayadera.


Eduardo Amado, chárleston.


Inés P. Iglesias L., abanico.


Olga M. Ruzo, cucaracha.


María E. Caparrós, escoba.


Oscar J. de Muría, dandy.


Elsa García Romero, chárleston.


Juan A. Alonso, Juan Moreyra.


Haydee Galimberti, bayadera.


Jorge O. Pereiral, pierrot.


Ricardo Capdevila, negro candombero.


Humberto Videla, apache.


Aníbal J. Orando, jockey.


Susana Robeneds, hawaiana.


María Esther Maquieira, dama antigua.

Nuestros pequeños visitantes



María Asunción y Julio César Miranda Borda, aldeana española y baturro.



Carmen Haydee y Elisa Galiota, ópera fantasía.



Irma García, princesa rusa.



Nélida Ferulano, fantasía ópera.



Oscar y Delia Ferradino, Don Miguel y Mariquina, del "Conventillo de la Paloma".



Pilar y Elena Villar, reina de las perlas y dama antigua.



Rafael Yanelli, gaucho.



Francisco Abel Alonso, boxeador.



Oscar E. Vernavá, bailarín ruso.



Roberto Oscar Mazzini, coracero.



Rosita Lavera, Napoleón.



Esther Zulema Andreu, glicina



Beatriz M. Pico, aldeana mallorquina.



Francisco Miguel Maggi, mosquetero.



Irene Monsurlo, fantasía.



Delia Rey, sirena.



Zulema Cora Ferrer, Doña Francisquita.



Elida Chientelassa, dama de 1830.



Luis Antonio Roldán, pierrot.



María Vuga, Pierrette.

María Esther Rey, María Antonieta.



Rodolfo Sorzi y Vania M. Bertoli, Arlequín y Colombina.



María Angélica Barrois e Isolina Olivia Sandá, majas.



Agustín Massimo, Pierrot.



Nélida Villar Rodríguez, bailarina española.



Matilde y M. Begoña Rueda y Torcida, holandesa y holandés.



Amelia y Alberto Coustau, revolucionaria del 90 y cocinero.



Iris C. Valente, sultán.



Marta I. Moroce, chárleston.

Nuestros pequeños visitantes


Nelly Angela y Víctor César Babino, fantasía y dandy.


Ofelia Esther y Juan Carlos Colombo, locura y tony.


Nelly Teresa Gamble, fantasía.


Eugenia Esther Daniel, prado.


Blanca y Ofelia Pícolo, bataclana y pierrot.


Delia y Azucena Ficosecco, molinera y bailarina.


Ricardo Juan Guerrero, dandy.


Andrés Edmundo Herrero, tony.


Aída Cordero, asturiana.


Angélica Amelia Ghingotto, bataclana.

Elsa Miguelez, andaluza.


María Luisa Muiño, pollito


María Luisa López, estudiantina española.


Carlos Osvaldo Cazzainiega, canillita.


Yolanda Tarcitano, bombonera.


María Luisa y Carmen García, bailarina rusa y pescadora de corazones.


Esmeralda Beatriz Agaglia, marquesita.


Elba C. Masquef, pierrot.


Carlos Luis Ferrari, payaso.


Antonio G. Dolón, chino.


Manuel y Lidia Artile, lechero y sevillana.


Eulalia y Emilia Barraca, pierrot y bailarina.


Ernesto Stanebien, pescador.


Rosaria Colombo, violetera.


María Teresa Cocaro Guiso y Ana María González, pierrette y fantasía.


Esther y Hipólito Martínez, aldeana y gaucho.


Florinda E. Castronovo, dama del siglo XVIII.

Nuestros pequeños visitantes


Amelia y Estela Lagos, dama antigua y muñeca Lenci.


Eller y Enrique Flyger, reina del harén y Charles Chaplin.


Nelly Paternoste, Doña Francisquita.


Chelita Donado, victoria.


Nelly A. y Horacio Z. González, fado y dama veneciana.


Alicia y Lola Torres, aldeanas.


Augusto Leandro Herrero Meza, torero.


Mario Eloy Badaracco, dandy.


Carlos Sánchez, manola.


Horacio Oscar Badaracco, dandy.


Pocha Cutkis, fado.


Nelly Haydee Monja, billiken.


Nelly Aída Chacón, pierrot.


Andrés Loureda, mameluco.


Beatriz Macaroni, Doña Francisquita.


Rosaria, Miguel y Rosario Durante, reloj y dandy.


José Alberto Lamenza, gaucho.


Amelia Barbeito chárleston.


Lilián Ramírez, gaucho.


Alberto Cappanera, chárleston.


Nelly Ramírez, dama antigua.


Juan C. y Blanca Jiménez, baturro y roncalesa.


Lidia R. Mos y Reynaldo Merino Romero, marquesa y marqués de Luis XIV.


Roberto Oscar Salort, pierrot.


Al'cia Berlusconi, lucero del alba.


Irene y Dionisio Monasterio, bombonera y Cupido.


María Elena y Ernesto Santos, molinera y pillete.

DICHO Y HECHO, Por VALDIVIA

Un precursor

—¿Quién ordenó la crucifixión de Cristo?

—Pilatos.

—Pilatos tenía alma de interventor.

Bromas inocentes

—¿No podría darme una recomendación para el jefe de policía?

Abalos. — Siento no ser el ministro de Agricultura. El es quien corre con todo lo referente a Graneros.

Las siete palabras cortas

—Pregunté a Oyhanarte si seguía siendo ministro, y me contestó con algo así como el sermón de las siete palabras.

—¿Qué le contestó?

—"Hoy yo no sé lo que soy".

En un ministerio

—Estoy a las inmediatas órdenes del ministro. Soy el encargado de cambiarle las plumas.

—¿Gasta muchas?

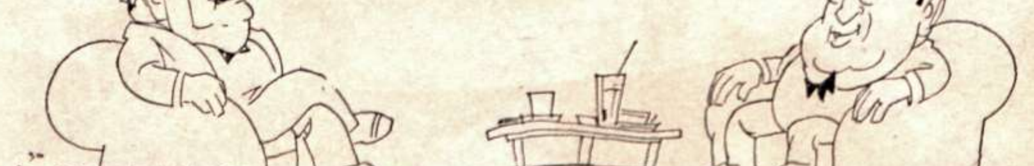
—Lo ignoro. Escribe con lápiz.

El progreso

Un ordenanza. — Si en nuestros días Judas hubiese vendido al Hijo de Dios, de seguro que no se ahorca.

Otro ordenanza. — ¿Qué otra cosa podía hacer?

Un ordenanza. — Contratarse en Norteamérica para figurar en una cinta cinematográfica.



Una definición

Cantilo. — ¿Cómo puede definirse el silencio de don Hipólito?

El Vice. — Como la cuarta dimensión de la política.